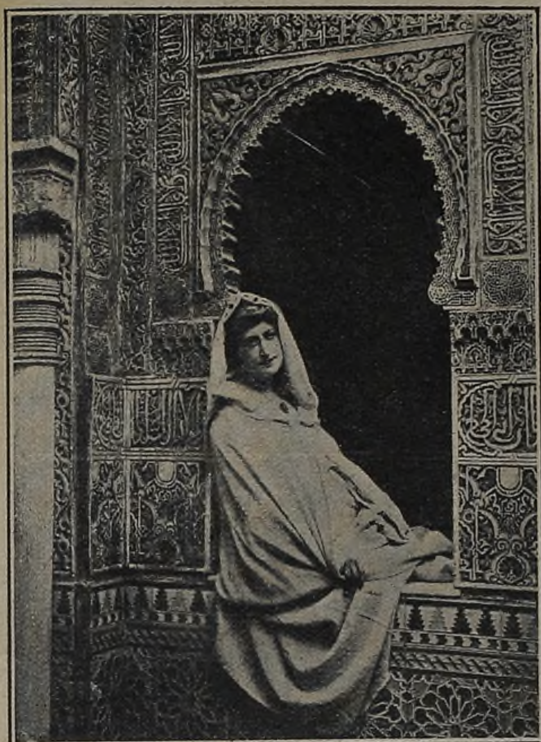
PBT



SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

El hombre de "Las Gaviotas" y su afición a los *picos pardos*.





Una fotografía de Mme. Camille du Gast, durante su exploración en Marruecos.



El famoso aviador Adolfo Pégoud.



Miss Maxine Elliott, como la mujer de Putifar, en la obra "José y sus Hermanos", estrenada en Londres.



Instantánea de la playa de Deauville.



''El Lucero del Alba'', Almacén, Ferretería, Pinturería y Bazar de José Alvarez Portela, Río Janeiro 392, esquina Avellaneda. Unión Telef. 352 (Mitre).



Pudeiro y Ruibal, ''El Porvenir de la Familia'', Santa Fe 900. Unión Telef. 2243 (Juncal).

TURF

Poca importancia tiene el clásico a disputarse el domingo próximo para yeguas de toda edad.

Entre las que han mantenido su inscripción se destacan, por sus últimas ''performances'', Hirondelle, La Nenita, La Gatita, Sardónica y Tea.

Hirondelle, después de su brillante ''perfomance'' en el clásico ''Palermo'', debe ser la ganadora de la carrera en cuestión.

La hija de Pietersmaritzburg pasa por buen momento, y aun teniendo en cuenta la ventaja que tiene que dispensar a yeguas como Sardónica y Tea, creemos que resultará vencedora en la prueba.

Aldeana es muy posible que haga su ''rentrée'' en esta carrera. Su estado es bueno; sin embargo, su prolongado alejamiento de las luchas hípicas podría ser causa de su derrota en esta carrera.

La principal rival de nuestra favorita, es Sardónica, potranca que la consideramos como una de las mejores de su generación.

La Nenita ha fracasado en su último encuentro con Flying Star, razón por la cual creemos que en esta ocasión no podrá competir con éxito al medirse con Hirondelle.

Después de las nombradas, conceptuamos que la que cuenta con más probabilidades de salir airosa en la prueba es Donatienne, potranca que progresa en forma lenta pero segura.

El resto del programa es, en general, interesante.

Son nuestros favoritos los siguientes caballos:

Premio ''Almagro'', Decimus.
'' ''Escocia'', Condenada.



Charming, ganador del premio ''Palermo'', de 1.600 metros, en 1' 30'' 4|5.

Premio ''Colombo'', Capitán Barranco.
'' ''La Niña'', Afilador II.
'' ''Colombia'', Hirondelle.
'' ''La Pinta'', Forajido.
'' ''Vespucio'', Bizcocho.
'' ''Garay'', Mojinete.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 12 de octubre de 1913

1.ª Carrera — PREMIO ''ALMAGRO''
A la 1.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Calamar	57	Original	54
Décimus	57	Pilito	54
Dédalo	57	Phidias	54
Dumeny	57	Royal Train	54
Reflector	57	Sagasta	54
Wáshington Salvador	57	¡Voilà!	54
Buttie	55	Chi-lo-sà	52
Ruleta	55	Dominguita	52
Nervio	54	—	

2.ª Carrera — PREMIO ''ESCOCIA''
A las 2 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Lady Ward	55	Eúskara	55
Grèce	55	Plegaria	55
Lástima	55	Patria	55
Firmeza	55	Condenada	55

3.ª Carrera — PREMIO ''COLOMBO''
A las 2.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Sax	57	Facundo III	57
Trabuco	57	Saltarín	57
Arco	57	Capitán Barranco	57
Polish	57	Visto Bueno	57
Cricks	57	Bastión	57
Fausto III	57	—	

4.ª Carrera — PREMIO ''LA NIÑA''
A las 3 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Afilador II	59	Zapiola	50
Bamboche	54	Cataclismo II	49
Liberty	53	Dorando	47
Bloc	51	Tournoel	47
Juruá	50	—	

5.ª Carrera — PREMIO ''COLOMBIA''
A las 3.30 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Donatienne	50	La Nenita	58
Smili	50	Aldeana	60
Sardónica	50	Salvavida II	50
Denébola	50	Alsacia	50
Hirondelle	60	Barita	60
Nenette	50	Pillería	50
Tea	58	Eúskara	50
La Gatita	58	—	

6.ª Carrera — PREMIO ''LA PINTA''
A las 4 p. m. — Distancia: 2.200 metros

Borbollón	57	Prólogo	52
Adriano	55	Forajido	51
Spot	55	Moon Light	46
Epupel	54	Rochela	45
Churita	52	—	

7. Carrera — PREMIO ''VESPUCIO''
A las 4.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Bizcocho	62	Divisadero	55
Dominguito	59	Flying Star	55
Trifle	59	Siete Bravo	53
Spark	58	Fantoche	52
Tirteo	56	Afilador II	52

8.ª Carrera — PREMIO ''GARAY''
A las 5 p. m. — Distancia: 3.000 metros

Juez de Paz	62	Poor Jack	52
Mojinete	57	Pommard	51
Divisadero	55	Chochita	49
Olaf	55	Anachorète	40
Borbollón	53	—	

HECHOS Y NO PALABRAS

Visite usted nuestros departamentos de VESTIDOS y podrá comprobar que nuestras CONFECCIONES son siempre las más ventajosas, por su acabado perfecto, por su corte elegante y por los precios tan reducidos.



N.º 20. **Bonito vestido** confeccionado en rica sarga, marino y negra, cuello de paño con aplicaciones de cordón y botones, forrado en sarga de seda. $ **54.50**

N.º 5. **Vestido muy lindo,** confeccionado en sargas finas, de pura lana, marino y negro, cuello de géneros de lana, colores de moda, saco forrado en sarga fina, a........... $ **48.50**

N.º 1. **Vestido tailleur** de sargas de lana gris, marino y negro, adornado, cuello y botamanga con sedas búlgaras y de fantasía. Saco forrado en sarga. Precio excepcional..... $ **24.50**

N.º 2. **Elegante vestido tailleur,** confeccionado en sargas de lana finas, azul marino y negro, adornado en el cuello y botamangas, con sedas lisas y de moda, a........... $ **29.50**

CRÉDITOS pagaderos en 10 mensualidades, se conceden sin aumento en los precios y sin comisión. Solicite informes.

TIENDA LA PIEDAD

B. MITRE ESQ. CERRITO
BUENOS AIRES.

Casamiento del ex rey don Manuel de Braganza



El príncipe de Gales con la duquesa de Aosta, en la procesión nupcial de Sigmaringen.



Tributo a los novios por jóvenes vestidas de aldeana.

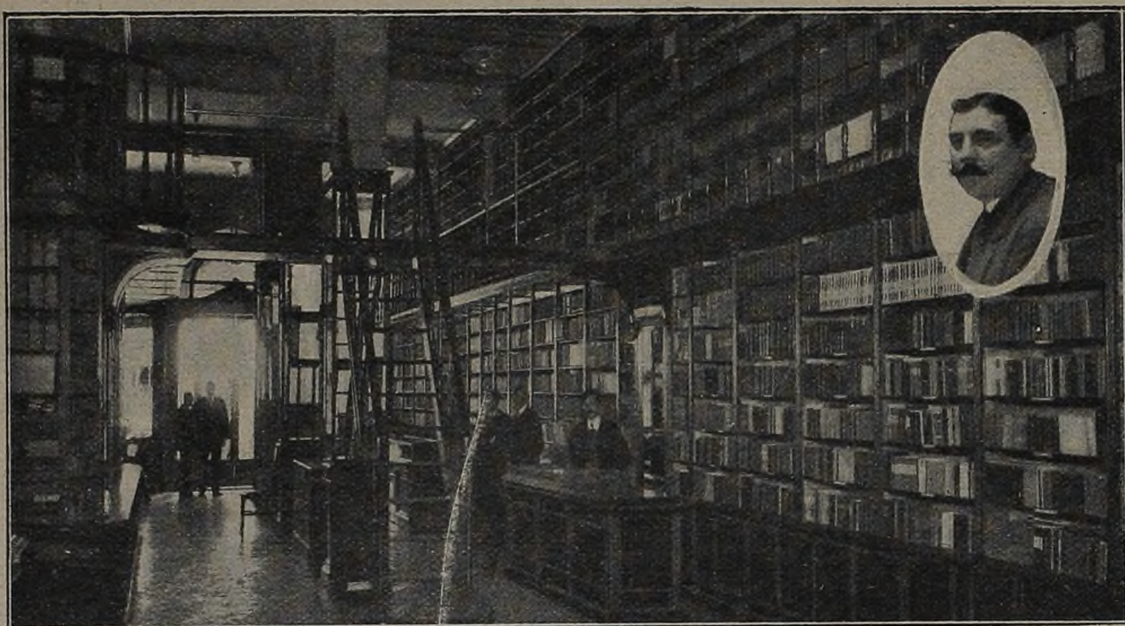


El ex rey y la princesa Agustina Victoria de Hohenzollern, saliendo de la capilla del castillo de Sigmaringen, después de celebrada su boda.



La ceremonia en el templo.

Casa de libros católicos "Alfa y Omega"



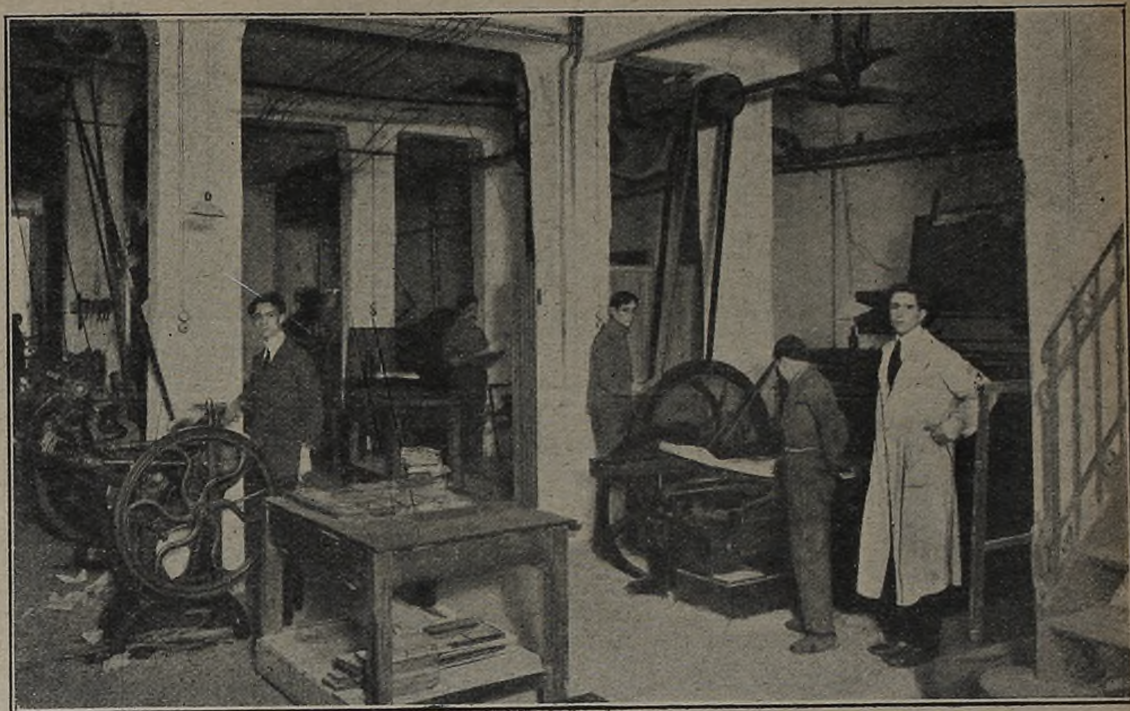
Vista interior del establecimiento. En óvalo: El gerente señor E. R. Lennon.

He aquí una noticia que ha de mover el interés de nuestros hombres de estudio, y principalmente de nuestros estudiosos católicos: Buenos Aires cuenta desde hace algunos días con una gran casa de libros católicos, de libros que por algún respecto deben y pueden ser clasificados de tal manera. La falta de una casa así, hacía forzosa una peregrinación por los almacenes de libros, cada vez que el amor de las letras católicas sentía la necesidad de una consulta. Por otra parte, ese enojoso peregrinaje no finalizaba siempre en el hallazgo del volumen, cuyos informes debían disipar la sombra producida de pronto en el estudio. Ahora, en cambio, no ocurrirá lo mismo. Y en esto precisamente está, como se advierte, la importancia que la noticia reserva a los intelectuales católicos, y más ampliamente hablando, a todos los que aman el estudio de los asuntos relacionados con el Maestro de Judea, con la infinita belleza de su culto y la bondad infinita de sus preceptos divinos!

La casa a la cual acabamos de aludir, denominada "Alfa y Omega", y cuya sede corresponde al número 575, en la calle Callao, comporta un pensamiento que data del año 1907. Por este tiempo se había reunido, como se recordará, en nuestra metrópoli, el segundo Congreso Católico Nacional. En sus diversas sesiones, algunos delegados a este Congreso declararon la necesidad de crear en Buenos Aires un establecimiento que reuniera las condiciones de una gran librería y casa editorial de libros, folletos y hojas de propaganda católica. La idea fué acogida favorablemente por la asamblea, y modificada con entusiasmo en un proyecto que desde los primeros instantes se hizo carne. Esta casa fué primeramente, y nada más que eso, un almacén de libros, sencillo y modesto. Pronto, sin embargo, y gracias al esfuerzo de la sociedad organizadora, presidida por el doctor Nicanor G. de Nevares e integrada por los doctores Angel S. Pizarro, Oscar Carreras, Antonio López Alfaro, Emilio G. Fernández, Julio Pellicer y Bartolomé Cardoso, la casa tomó poderoso incremento. Ampliadas constantemente sus existencias y ampliados también sus servicios editoriales, con la extensión de sus trabajos a toda clase de obras científicas y literarias, cuya índole no contrariase—desde luego—los principios católicos, el establecimiento debió buscar un local de capacidad mayor que la del edificio primero. Esto es lo que acaba de hacer. Su nuevo local, el que hemos indicado antes, local de su pertenencia, es sencillamente espléndido, y su magnificencia prueba mejor que nada el éxito de



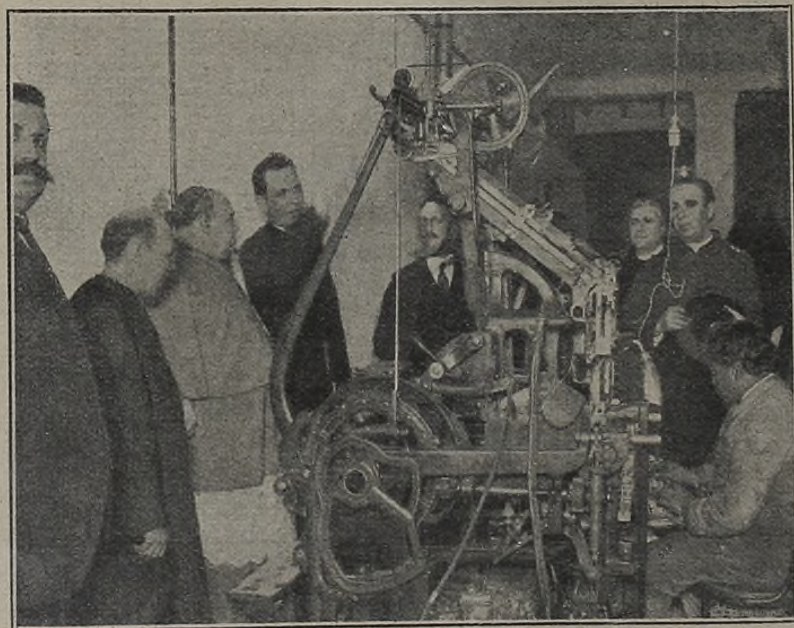
Monseñor Espinosa bendiciendo la librería.



Un detalle de los talleres tipográficos.

la empresa, o lo que es lo mismo, el éxito del pensamiento inicial. En el subsuelo se han instalado los talleres tipográficos y todos los demás elementos de impresión y, en la planta baja, la librería. El resto del edificio, compuesto de cinco grandes y hermosas casas distribuídas en los altos, ha sido destinado a renta. La sociedad propietaria de este establecimiento representa hoy un capital fuerte de más de medio millón de pesos moneda nacional. Sus estatutos fueron aprobados por el gobierno de la nación el 10 de agosto de 1907, esto es, poco tiempo después de acordada su constitución en el Congreso Católico más arriba referido.

Al comenzar esta reseña, hemos insinuado que esta casa es de fundación reciente. Aclaremos el concepto, ya que él parece opuesto a lo que se expresa en el último párrafo. Esta librería católica tiene, es verdad, sus orígenes en aquella fecha. Pero la librería de esa época no es, por razón de su desarrollo asombroso, la librería católica, la gran casa de libros católicos, cuyo nuevo gran local acaba de inaugurarse. Aquélla fué el punto de partida; ésta es el punto terminal. Entre ambos puntos hay una distancia y una diferencia fundamental: su crecimiento sorprendente; he ahí explicado el por qué de nuestra manifestación del principio, y aclarado así nuestro concepto. Digamos ahora dos palabras sobre la inauguración que comentamos. Fué, desde luego, lo que debía ser: esto es, un acto sencillo y modesto. A él asistieron, sin embargo, numerosas personas, miembros caracterizados del clero y de la prensa metropolitana. Entre los primeros notamos la presencia del arzobispo monseñor Antonio Espinosa, que presidió el ceremonial de la bendición de la nueva casa, y el obispo de Catamarca, monseñor Luis Piedrabuena. Terminado el acto, la comisión directiva de la sociedad invitó a la concurrencia con un "lunch", durante el cual el doctor Nevares, en un conceptuoso y breve discurso, brindó por la prosperidad del establecimiento, cuya existencia llena una verdadera necesidad en Buenos Aires.



Monseñor Espinosa observando las linotipos.

DE ESPAÑA



Centenario de Irún. Inauguración del monumento que conmemora la célebre batalla de San Marcial, acto al que concurrieron las delegaciones francesas.

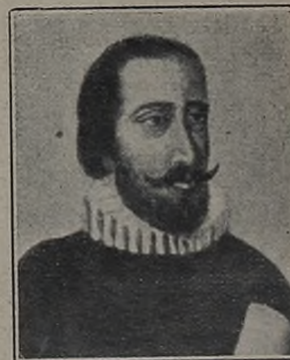


Uno de los salones de la exposición histórico-naval-oceanográfica, inaugurada en San Sebastián con motivo de las fiestas del centenario del incendio y reedificación de dicha ciudad.

Retratos que figuran en la exposición.



Miguel Oquendo, almirante de la armada La Invencible.



Domingo M. de Irala, primer gobernador de Buenos Aires, descubridor del Paraguay y fundador de la ciudad de Asunción.

DE TODAS PARTES



De Italia. Centenario de Boccaccio. El cortejo trasladándose a la casa de Boccaccio para la conmemoración. El alcalde de Certaldo con el honorable Vicini y Fernando Martini.



De Alemania. La tripulación del Zeppelin L - I, perdido en el mar, que pereció casi toda.



El millonario norteamericano Harry Thaw aclamado por la multitud en Sherbrooke (Canadá), al ir de la cárcel al juzgado cuando se trataba de su extradición.



El viaje del presidente Poincaré. Los habitantes de Verneuil-la-Côte (Haute Vienne) alrededor del automóvil presidencial.



La explosión en la fábrica de fuegos artificiales de Aubervilliers (Sena), que causó cinco víctimas. El juzgado en el sitio de la catástrofe.



SOCIEDADES







1. Función y baile por la sociedad Liga Internacional de Domésticos, en la Casa Suiza. — 2. Gran baile organizado por la sociedad El Despertar del Tea, en el salón del Centro de Almaceneros.

ENTRETENIMIENTOS



Jeroglífico

E

A B C CH D E F H I J K L LL M
N Ñ P Q R RR S T U V W X Y Z

S O

Charada

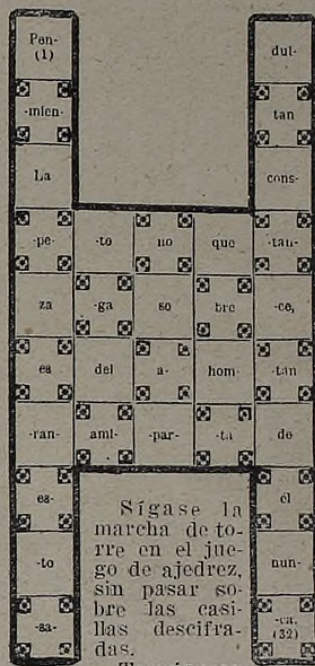
Todo a *dos tres* tras *primera*
quiere con profundo ardor:
dos cuatro dice *tercera*
prima dos tres es su amor:
Y a fin de pasar el rato,
busca, lector, de qué modo
prima dos tres y *dos cuatro*
se las entienden con *todo*.

Logogrifo jeroglífico

O

4 5 2 1 3 6

Marcha de torre



Termina en la casilla número 32.

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 462

Al *Jeroglífico marítimo:*

MAREORAMA

A los *Pasatiempos geográficos:*

AUSTRIA.—LASA.—AUSTRALIA.—I.—LEÓN.—PISA.—POLINESIA.

A la *Pregunta en salto de caballo:*

¿CUÁL CANTIDAD ES TAMBIÉN UN ADJETIVO? VIL.

A la *Charada:*

BARBERO.

Solucionistas

G. B. Silvero, Agustín Herce, Luisa Santana, Aurora Benavides, Francisco Gil, Alfred Frank, R. Fraga, Manuela Fernández, Virginia Albuerne, Camilo Tilve, Amelia Ghezzi, Luis Gangui, Guillermo Podestá, Justo E. Bancora, Simeón Chene, A. García, A. Zuccotti, Francisco Scotti, Antonio Comso, Ernesto de Lio, Josefina Matheu, Fernando González Dameri, Fernando Pagode, Alberto Conto, Avelino Benavídez, Mariana S. Damemeghini, Carlos Felgueras, Rosa Matilde, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase: *Los descubrimientos modernos son obra del progreso humano*, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 18 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



Es la reina de las cocoas en el mundo entero

"Los Burgueses de Calais", por Rodin

El gran escultor francés Rodin ha hecho un trabajo de estatuaria para Londres, que realzará mucho el conjunto de estatuas de la gran capital. Esa obra, "Los Burgueses de Calais" se levantará en el Victoria Tower Garden, Wéstminster.

Como se sabe, en el sitio célebre que Calais sostuvo contra Eduardo III, bajo el reinado de Felipe de Valois, la ciudad sólo se salvó de la destrucción por la abnegación de Eustache de Saint-Pierre y de cinco burgueses, que se presentaron con la cuerda al cuello al rey Eduardo. La gracia de los héroes fué solicitada, obteniéndose inmediatamente por la reina de Inglaterra.

El estilo de la obra de Rodin recuerda a los escultores góticos por la aspereza del modelado y el vigor de los miembros nudosos.



Figuras del monumento "Los Burgueses de Calais", que se erigirá en Londres.

Lo de siempre

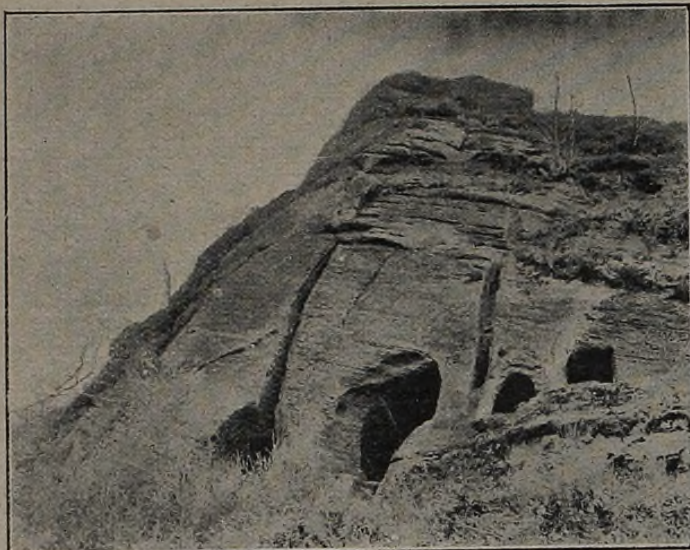


El que va al campo para hacer ejercicio.



El que va al campo para descansar.

Las grutas de Gibraltar



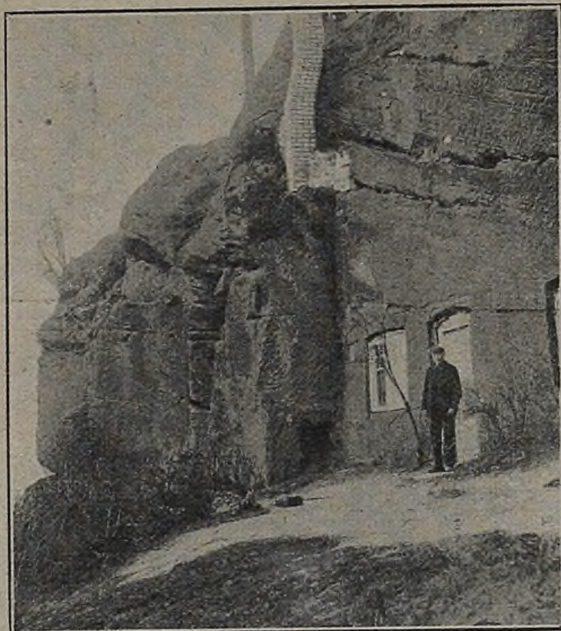
Las grutas más pintorescas del Peñón.



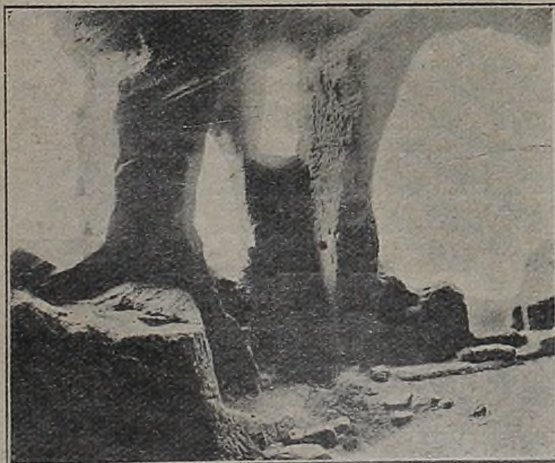
Trozo perforado que da acceso al interior.

El formidable Peñón de Gibraltar, una de las llaves del estrecho, a fuerza de ser fortificado, minado y cuajado de galerías por los ingleses, que lo tienen en su poder desde 1705, ha llegado a convertirse en una especie de bizcocho poroso, que presenta un aspecto bastante respetable, pero que constituirá una fortaleza demasiado comprometedora, por lo deleznable, para los que a ella confíen su seguridad contra los recios ataques de la moderna y poderosa artillería de campaña.

Las muchas galerías abiertas en el exterior, artilladas no pocas y abandonadas otras, servirían de albergue a numerosas familias de vagabundos si no se opusieran a ello los rigores del servicio militar, en que siempre conviene extremar las precauciones contra un espionaje posible. No faltan sin embargo, sus pobladores tolerados y nuestras fotografías representan algunos, sin contar, por supuesto, a los contrabandistas, que encuentran allí excelente almacenaje para los artículos de su productivo y no muy perseguido tráfico.



Troglodita moderno.



Una gruta angosta.



La más antigua habitante de las rocas.

MISIA PETRONA ORDENA A SU NUEVO COCINERO NO EMPLEAR OTRO ACEITE QUE EL



Pruebe usted el rico aceite MO y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos.
El aceite MO es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

Unicos importadores:
BARGIELA, POSADAS y Cía., Alsina, 970.

PÍDALO A SU ALMACENERO

COCINA. — Anguila a la crema. — Se limpia una buena anguila y se fríe entera, teniendo cuidado de que no se deshaga. Se coloca enroscada en una fuente redonda.

Se deshacen en el mortero seis yemas de huevo cocido, trabajándolas mucho con aceite **MO** y unas gotas de vinagre.

Con esta salsa, que debe estar bastante espesa, se cubre toda la superficie de la anguila, adornándola después con aceitunas deshuesadas, pepinos, alcaparras y tiras de pimientos morrones.

La Condesa de Pardo Bazán.

La Tienda de moda



Elegante blusa en velos de seda, plegada, cuello vainillado y puños, varios colores, a........... $ 10.50



Espléndida blusa, última creación, en crêpe finísimo, blanco y colores, con bordados en seda, búlgaros matizados y volado de tul, a................ $ 10.50



Moderna blusa en crêpe blanco y colores, con cuello bordado búlgaro, todos los tamaños, a......... $ 5.90



483. **Echarpe** de pl ma, gran noveda en blanco y neg largo en metros:

2	2.50
$ 18	$ 30



Gran chic. Tailleur hecho en fayas otomano de seda, colores lisos, faja, cuello y adornos en negro, colores negro, gris, marino y tiol.. a $ 98



Vestido fantasía, en crêpe algodón, colores lisos, con bordados en seda, peto y cuello de encaje malina, confección extranjera......... $ 60



Tapado de moaré de seda, alta novedad, cuello bordado, todos los tamaños. Largo 135 ctms... $ 89

En tapados de seda hay 80 modelos



Sencillo y lindo vestid en lanas finas, novedad adornado con sedas l sas y puntilla, infinida de colores y negro, $ 4

Ventas al contado Pr

En circulación nuestro GRAN CATALOGO

En el Polo de Bagatelle



Una tarde en el Polo de Bagatelle.

París, la heredera del paganismo, tiene una diosa más grande que el padre Júpiter, más poderosa que la madre Venus, con ser Venus una diosa que en París alcanza tanto poder.

Los paganos franceses nada quieren saber de otro culto ni de otra idolatría que no sean los de la diosa Moda y de sus hijas la Elegancia y el "Chic".

Por eso han creado los modistos los maniquíes vivientes, las fiestas fastuosas y toda la vida parisiense; por eso también han creado el Polo de Bagatelle, para tener un sitio más donde dar a la diosa todo su esplendor de madre suprema de los franceses.

En el Polo de Bagatelle no se reúnen las mujeres y los hombres que van a Longchamp, inducidos por las obligaciones de la sociedad, sino aquellas selectas cultoras del paganismo moderno, que mantienen vivo el fuego sagrado como otras sacerdotisas que cuidan del sagrado recinto, donde no pueden entrar sin profanarlo, ni aun los mismos maniquíes.



El Anillo del Yogi.

Por ALLEN UPWARD

Maravillosa historia del hombre que vivió para atrás

No sé lo que pensar de esta historia que me contó un amigo. No puedo darla a conocer con las mismas palabras, pues él la refirió inconexa, a trozos, porque estaba asustado en aquellos momentos. En realidad, casi tuve que arrancársela.

Entró en mi cuarto por la noche tarde, después de haber pasado frente a mi puerta escalera arriba. Vivíamos sobre la misma escalera en el Temple.

No noté nada de particular en su paso cuando subió, pero un minuto o dos después que golpeó arriba la puerta, la oí abrir otra vez de repente, bajó corriendo las escaleras como si huyese de alguien y penetró en mi cuarto. Estaba muy pálido, todo tembloroso, y sus primeras palabras fueron para pedirme un poco de "brandy".

Yo no tenía "brandy" en casa, pero le dí "whisky" bueno, del que bebió medio vaso sin descansar. Luego, se sentó en un sillón y le pregunté qué pasaba.

Me dijo así:

—He tenido una especie de susto. Supongo que usted pensará que todo ha sido una treta, una ilusión o algo semejante. Ya sé que usted no cree en estas cosas.

—¿Qué cosas?—le pregunté.

Mi amigo pareció tener dificultad para encontrar la palabra conveniente, pero por fin dijo:

Cosas psíquicas. No ocultas, exactamente, pues no tienen nada que ver con espíritus ni zonceras. Usted sabe lo que quiero decir.

—¿Quizás hipnotismo?

—No. Por lo menos, no lo creo. Esa es la dificultad, lo que me tiene alterado. Pensé que era hipnotismo, al menos algún poder hipnótico nuevo; pero ahora...—Se interrumpió y pareció retroceder ante sus mismos pensamientos.

—¿Es algo privado? — pregunté. — ¿Puede usted contarme lo que ha sucedido? No importa que lo crea o no.

—¡Es tan difícil!—dijo.—Apenas me atrevo a referirlo. Parece un cuento o que se hubiesen burlado de mí.

—Bien,—dije poniéndome impaciente,—o me lo cuenta o lo deja. Es irritante escuchar indicaciones misteriosas que no se explican.

Pareció comprender la fuerza de eso, y ví que pensaba en la manera de empezar su historia. Al fin manifestó algo, pero después de tantas falsas partidas y tantas interrupciones y rodeos, todo lo que pude hacer fué seguirlo y mantenerlo dentro del asunto.

—Debo manifestarle primero—me dijo—aunque no tiene verdaderamente nada que ver con la historia, que recibí hoy una visita de despedida de Beatriz. Ya le dije a usted que su madre trataba de separarnos, porque veía que Beatriz me quería a mí más que a ella, y estaba celosa. Prevaliéndose del sentimiento de los deberes, muy arraigado en mi novia, hizo que ésta me pidiera dejarla vivir con nosotros después que nos casáramos. Usted sabe lo que eso significa. Creo que hay madres que matarían a sus hijos antes de verlos felices lejos de ellas.

Yo no quería reñir con Beatriz, y cuando entró nos besamos como de costumbre; pero tan pronto como tratamos del asunto de la madre, perdí la serenidad, y el resultado fué que tuvimos una pelea y ella se fué declarando que no había ya nada entre nosotros.

Me quedé confundido. Creo que si Beatriz hubiese vuelto la cabeza y me lo hubiera pedido otra vez, habría aceptado tomar a su madre, aunque conservaba bastante sentido para ver que eso sólo significaba una infinidad de escenas de la misma clase, durante nuestra vida matrimonial. De cualquier modo, yo estaba en ese miserable estado en que un hombre no se cuida de lo que le pasa.

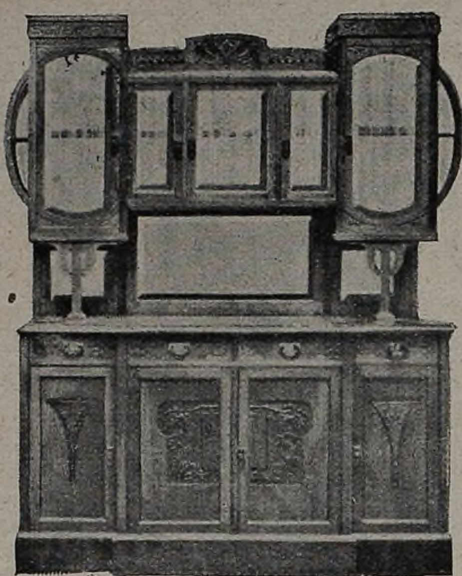
Me fuí y comí en el salón. En nuestra mesa había dos indostanos, y uno de ellos era ése que anda con un enorme turbante blanco, que se deja puesto aun durante la comida. Lo llaman el Yogi. No puedo recordar su nombre; es una de esas interminables sartas de la jerigonza hindú. Ni el uno ni el otro, que era un mahometano, tomaron vino; así es que el capitán y yo tuvimos doble porción.

Por lo general, no me interesa hablar con gente extraña; pero me encontraba en tal estado de excitación, que sentí la necesidad de hacer alguna cosa, y el Yogi me atraía, no puedo explicar cómo. Le dirigí algunas preguntas, y llegamos a tratar las cuestiones metafísicas, el ocultismo hindú y otras cosas por el estilo.

Refirió algunas enormidades, y me interesaron tanto que, después de tomar café, convine en dar un paseo con él hasta Gray's Inn, donde me dijo que vivía.

Ví que tenía unas habitaciones en lo alto de una casa de las que dan al camino de Gray's Inn. Creo que se llama Verulam Buildings. Las piezas eran muy raras por dentro, casi desnudas, sin alfombra, y una especie de diván corría alrededor de la pared en la habitación donde me hizo entrar. Había también una silla, que él me dió, y una mesita. Allí me preparó una taza de café turco como ése que sirven en el Trocadero.

El no tomó, sino se sentó en el diván y continuamos conversando. Le hablé de Kant y de que las ideas de tiempo y espacio son



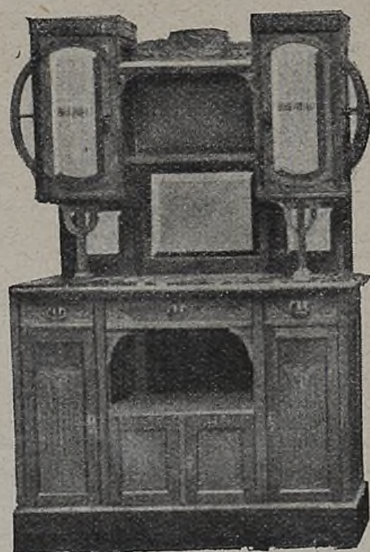
Camas de bronce

Espejos

Para Muebles modernos
y a precios muy ventajosos, visiten nuestras casas

Salas

Escritorios



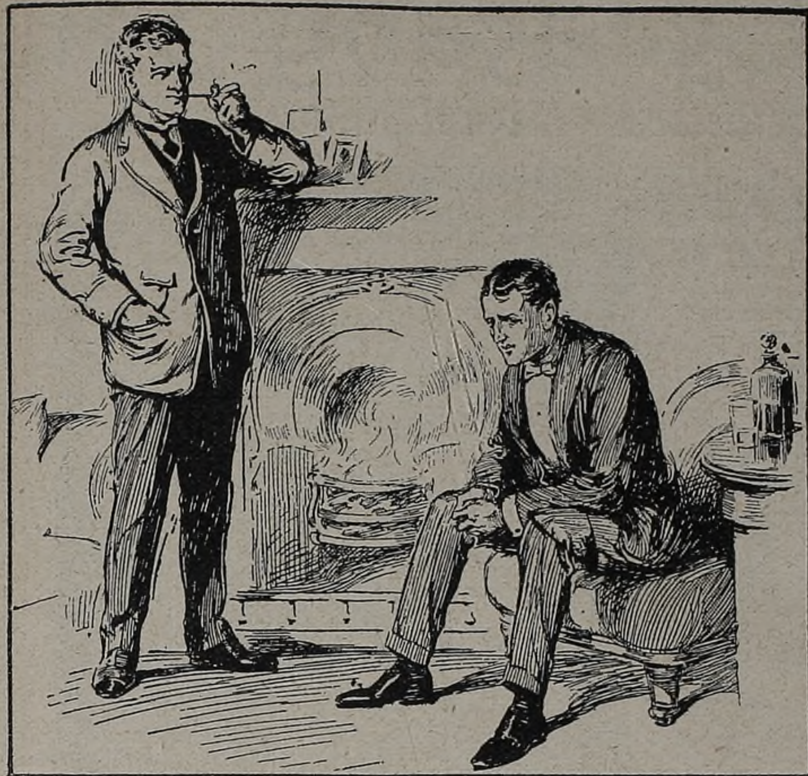
Visiten nuestra SUCURSAL

Cangallo 687

CASA AMARILLA

Roche, Vall & Cía.

Casa principal: Carlos Pellegrini 657



—He tenido una especie de susto.

innatas, y él no negó que lo fueran, pero manifestó que un adepto hindú puede libertarse de leyes como ésas y, en una palabra, dominarlas. No recuerdo ni la mitad de lo que dijo, pero la cosa es que sostuvo ser posible hacer marchar el tiempo a la inversa, como una máquina de ferrocarril, y vivir hacia atrás.

Parece la cosa muy insensata; pero él la explicó de un modo muy plausible y finalmente ofreció probarla, si yo quería. Como he dicho, me sentía desesperado y agitado, y no sé como llegué a considerar tal cosa posible; pero me pareció una especie de ocasión sobrenatural que se me ofrecía de deshacer mi riña con Beatriz y volver al punto en que nos encontrábamos.

Saqué el reloj y ví que eran las diez y veinte; sabía que Beatriz debía haber venido a verme justamente a las cuatro, porque ésa era la hora que había fijado, y nunca llegaba tarde. Así que dije que me gustaría vivir hacia atrás por seis horas y un cuarto.

El Yogi me entregó un anillo de bronce parecido a uno de compromiso, dijo que me lo pusiera en el dedo y me lo quitase tan pronto como quisiera volver a lo que él llamaba tiempo progresivo. Me lo puse y, al instante, sentí un ligero desvanecimiento. Inmediatamente me saqué el anillo, sin poder detenerme, como en un sueño, y se lo devolví al Yogi diciendo a la vez: "neib yum".

Al salirme las palabras de la boca me dí cuenta de que estaba viviendo para atrás y de que lo último que había dicho al tomar el anillo era: "Muy bien". Usted ve que los sonidos no estaban alterados, sólo variaba el orden del tiempo en que se habían proferido.

Apenas puedo describirle el extraordinario estado mental en que me hallaba. La parte mía que obra iba hacia atrás, la parte que mira y juzga permanecía como siempre, así que en todo tiempo tuve conciencia de mi situación. Comprendía mi propio lenguaje al revés y, sin embargo, me daba cuenta del carácter mágico y sobrenatural de todo.

Lo mismo era cuando hablaba el Yogi, repitiendo sus instrucciones hacia atrás "opmeit ovisergorp". Pero no es posible que usted comprenda lo que yo sentía.

Después que hube hablado al revés durante algún tiempo con el Yogi, saqué mi pañuelo lentamente del bolsillo, lo desarreglé y me lo pasé para atrás, por los labios, dejando una mancha húmeda. Luego metí el pañuelo con unos dobleces bien marcados en el bolsillo, y alargué la mano a la taza del café vacía, Me la llevé a la boca y la empiné; al hacer esto, sentí pasar el café caliente por mi garganta y saltar de mi boca a la taza, que yo bajaba gradualmente al recibirlo.

El "gusto" era exactamente como si hubiera estado bebiendo, y, por supuesto, no había resistencia por parte de los músculos de la garganta, pero toda la "sensación" era enteramente nueva. Sólo puedo describirla diciendo que sentí como si me estuviera volviendo de adentro afuera, mientras experimentaba todo el placer de la original bebida.

Tan pronto como estuvo llena de nuevo la taza, la solté y desapareció la humedad de mi boca. El indostano se levantó de repente, y caminó para atrás hacia la mesa. Era como observar los movimientos de alguien en un espejo.

Cuando salió de la pieza caminando hacia atrás con el café, yo mismo me sentí empujado fuera de mi silla y marchando para atrás sin tratar de mirar por donde iba.

Al andar, me encontré "pensando hacia atrás". Me volví a la chimenea y me puse a leer para atrás un periódico que estaba sobre ella, titulado "lageL nóicacudE ed ojesnoC", que anunciaba un próximo examen de derecho romano.

Estaba mirando alrededor de la habitación y resumiendo mis primeras impresiones, cuando volvió el Yogi, y le dí las gracias y le dije que lo tomaría con gusto. El se dirigió hacia mí, ofreciéndome ir al otro cuarto y hacerme una taza de café. Después de esto, ambos salimos por la puerta caminando para atrás.

Yo fuí derecho hacia donde había dejado mi sombrero y mi bastón en el pequeño corredor, mientras el Yogi tomó el extremo de un fósforo de madera de una bandeja, lo aspiró encendiéndolo, lo acercó al pico de gas y cortó la luz. Luego aplicó el fósforo a una caja que, instantáneamente lo apagó, y lo refregó varias veces antes de restituir el fósforo a la caja. Estos superfluos refregamientos me parecieron más irrazonables que todo lo demás.

Entretanto, yo había llegado adonde estaban mi sombrero y bastón con perfecta seguridad; pero cuando fuí a tomarlos tartamudeé y va-

cilé, pues mi hospedador me dijo que los pusiese donde quisiera.

Por último salimos; mi acompañante cerró la puerta con llave, y me dijo que entrara.

Bajamos la escalera caminando hacia atrás y deteniéndonos en los descansos para cobrar aliento. En el camino encontramos a un señor que corría ligeramente hacia arriba. Cuando nos acercamos espalda con espalda recordé que era un actor, que había hablado conmigo sobre una pieza teatral. Cambiamos un saludo y luego comencé a pensar en quién era y en que su rostro me era familiar. El movimiento de sus piernas al correr para atrás alejándose de mí escalera arriba, era una vista curiosa, y, sin embargo, no me impresionó como imposible.

Cuando llegamos a la planta baja y pasamos a la calle, el Yogi me dijo que allí era donde vivía, y yo pensé si no sería una temeridad de mi parte aventurarme a entrar en su caverna.

Tan pronto como llegamos a Holborn, tuve el espectáculo de todos los carros y ómnibus marchando hacia atrás de la misma manera sorprendente. No tardé en acostumbrarme a la sensación general de movimiento retrógrado; pero de vez en cuando algún incidente leve atraía mi atención. Por ejemplo, pasamos delante de dos carros que estaban uno enfrente del otro, ví a los conductores sujetar la cabeza de los caballos y proceder deliberadamente a enredarlas, según parecía. Luego empezaron a maldecir y a reñir uno con otro hasta que se separaron rápidamente.

Observé que un hombre se sacó un diario del bolsillo, murmuró un juramento, lo miró y se lo dió con medio penique a un muchacho, que le entregó un penique en cambio y comenzó a correr frente a él insistiendo en que le comprase un diario.

Lo más maravilloso de todo era que mientras en mis actos y algunos de mis pensamientos tomaba el tiempo retrógrado como cosa natural, aquella parte de mi espíritu que permanecía libre de esa condición —cualquiera que fuese— estaba siempre tratando de acomodarse al experimento. Así que no podía quitarme de la cabeza la idea de que corría el peligro de tropezar con la gente que se acercaba a mí por detrás, cuando, por supuesto, era "imposible". El único peligro era el de las personas que yo podía ver, una de las cuales, justamente después que habíamos pasado caminando para atrás sin tocarnos, se detuvo para disculparse, y luego me atropelló de frente. Después, se retiró levantando el diario a la altura de sus ojos.

Cuando volvimos al Temple entramos en el salón medio vacío donde los mozos retiraban la comida. Apenas nos hubimos sentado, dejaba mi vaso lleno con el vino de mis labios, y "descomimos", si puedo expresarme así.

La singularidad de ese procedimiento parecía más bien aumentar que disminuir por el número de aquéllos que lo seguían. Bocado tras bocado, restituímos nuestro alimento a los platos, y de éstos a las fuentes, que los mozos venían a llevarse. Era muy gracioso oirles preguntar a un señor si quería bife o carne de carnero mientras tomaban el plato lleno y se lo llevaban. Durante todo el tiempo, además, nuestras servilletas se iban poniendo más planchadas y limpias a medida que las acercábamos a los labios.

Pero lo que me llamó más la atención fué el singular espectáculo de cómo se llenaban las botellas de vino. Al ver subir corriendo el líquido del vaso y ascender al cuello de la botella, consideré que mi presente caso era una completa refutación del sistema metafísico de Kant. Lejos de ser la noción del tiempo una mera abstracción del pensamiento, ví que se relacionaba íntimamente con la constitución física del universo. Su reversión envolvía la reversión de la ley de gravedad. No dudé de que una prueba similar acabaría con la doctrina metafísica del espacio y su cuarta dimensión.

Cuando pusimos en la mesa por última vez nuestros vasos llenos, los comensales cambiaban saludos en la forma acostumbrada. La conversación, por supuesto, había retrocedido por todos sus estados, hasta que me encontré contemplando al Yogi y pensando si le hablaría o no.

Se presentó un mozo, tapó las botellas y se las llevó, y en seguida llegó el repostero para preguntarnos qué vinos íbamos a tomar.

Después de recibir mi dinero por la comida, pasé al guardarropa y me "deslavé" las manos, poniéndose clara el agua jabonosa.

Triste por mi reciente separación de Beatriz me dirigí a mis habitaciones y, antes de llegar a la puerta que, como usted sabe, está asegurada con una cerradura, dió un portazo y se abrió sola, poniéndose en contacto con mi



El Yogi me entregó un anillo de bronce.

mano extendida. Esta última y más decisiva refutación de la metafísica kantiana confundió mis ideas y me resigné sencillamente a lo que pudiera ocurrir.

Me senté en una silla por un rato, evocando los incidentes de la riña que iba a tener lugar. Por último me levanté, me dirigí al escritorio, lo abrí y saqué el anillo de compromiso que había dado a Beatriz hacía un año. Lo puse en la mesa con indignación y, poco después, fuí hacia la puerta, fuera de la cual sentía los pasos de mi amada.

Con una sensación de amargo pesar, casi de desesperación, le abrí la puerta. Entró pasando delante de mí y manteniendo la vista apartada. Cerré la puerta y volvimos juntos a la sala. Desdijimos unas breves y graves palabras— ¡Qué bien lo recuerdo!—y ella tomó el anillo de compromiso y se lo puso en el dedo.

Cuando lo colocó pasé un momento de aguda pena, seguido de un alivio del sufrimiento que había experimentado durante las últimas horas. Al volver por todos los momentos de nuestra riña, mis sensaciones eran exactamente como si nos estuviéramos reconciliando. El abismo entre nosotros se estrechaba a cada minuto; nuestras palabras fueron por grados, de indignación, después sólo serias, luego amistosas, casi tiernas al final.

Por último volvimos al principio de la entrevista. Beatriz se levantó de la silla en que había estado sentada y se dirigió hacia mí; yo me adelanté con la sensación de su beso fresco en mis labios. Al hacer eso tuve de repente la conciencia de algo parecido a un ataque de parálisis. Sentí como si yo fuera un reloj que se para de súbito. Luché y reluché contra la espantosa sensación, pero en vano. Como encerrado en una caja de plomo e incapaz de moverme, oscilé lentamente hacia Beatriz, cuyos propios movimientos estaban dificultados por una torpeza igual. Nuestros rostros se inclinaron uno hacia otro, nuestros labios se aproximaron cerca de tres pulgadas... dos... una... y entonces se detuvieron.

¡El período del tiempo retrógrado había expirado!

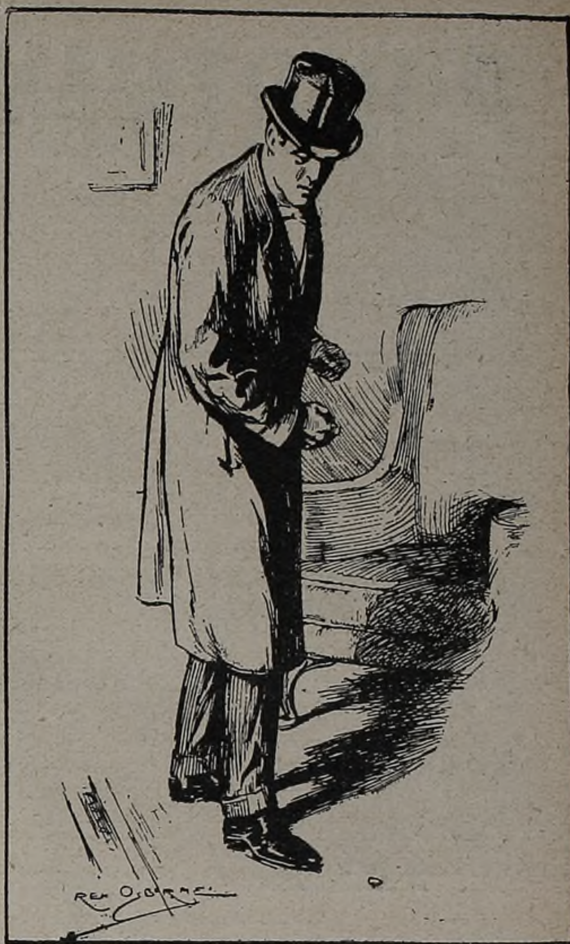
***

Cuando mi pobre amigo pronunció esas palabras, por poco se desplomó, tan fuerte era en su mente el efecto de la atormentadora experiencia por que había pasado—sueño, alucinación, éxtasis mesmérico, o como se quiera llamar.

Lentamente reasumió su narración.

—En aquel horrible momento mi otra conciencia, la parte mía que había estado mirando, se afirmó e hizo que me acordara del anillo que había recibido del Yogi.

No puedo explicar cómo sucedió, pero me encontré con fuerzas para arrancármelo y arrojarlo al suelo. En ese instante me acometió momentáneamente el desvanecimiento que había sentido al ponérmelo, y el Yogi, que estaba sen-



Encontré el anillo en el piso.

tado en el diván frente a mí, me dijo que mirase el reloj.

Lo saqué. Eran las diez y veinte.

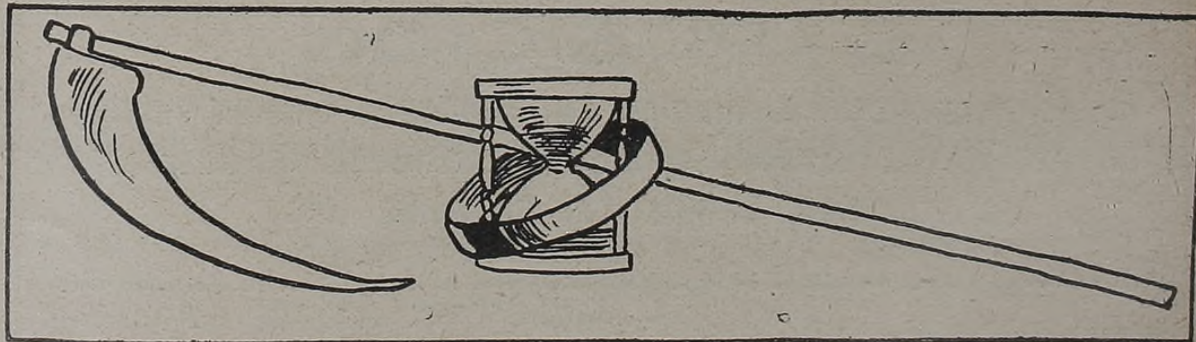
No había mirado con mucha atención la otra vez y no puedo jurar que no se hubieran perdido algunos segundos; el minutero no parecía haberse movido. Mi primer impulso fué buscar el anillo de bronce, pero no pude hallarlo.

Le pregunté al Yogi dónde estaba, y me contestó:—Está donde lo dejó, en el tiempo retrógrado.

No le creí, por supuesto. Resolví considerar el caso como una obra maestra de hipnotismo. Estaba determinado a no comunicar a nadie la impresión que había tenido. Sin embargo, me fuí tan pronto como pude.

Vine directamente a casa y, en cuanto entré en mis habitaciones y prendí el gas, encontré el anillo en el piso.

Al pronunciar esas palabras, sacó del bolsillo un pequeño anillo de bronce parecido a uno de compromiso, y lo puso en la mesa que estaba entre nosotros dos.



Parajes curiosos del universo

Uno de los parajes más reputados en el mundo, tanto por su carácter histórico que lo hace figurar en los relatos del Antiguo Testamento, como por su aspecto sorprendente y extraño, es "la Escalera del Sinaí", situada en la falda de la montaña en cuya cima Moisés recibió, de las propias manos del Eterno, las Tablas de la Ley. Esa vía, destinada a los peregrinos que temen los caminos abruptos y peligrosos, fué construída, según se dice, por la emperatriz Elena, madre de Constantino. Comprendía no menos de 3.000 gradas y llegaba hasta una puerta lateral del monasterio de Santa Catalina. Desde la cima del Sinaí, donde se alzan una capilla y una mezquita, la perspectiva es de belleza incomparable y se comprende que el sitio haya sido elegido para fijar una escena grandiosa.

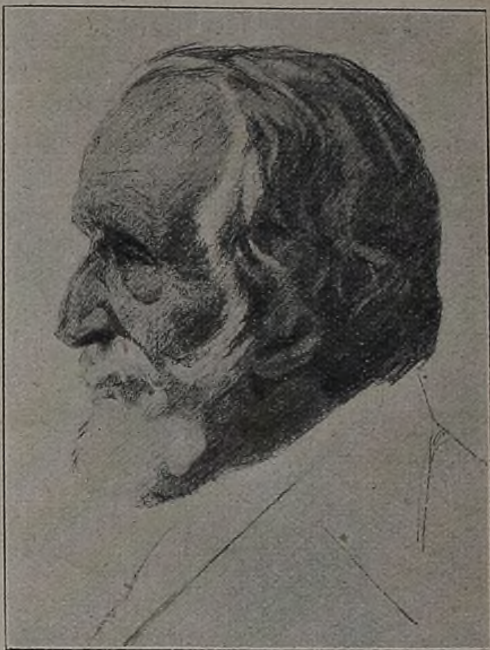


La escalera del Sinaí.

El centenario de Verdi



Estatua erigida a Verdi en Busseto, su ciudad natal, cuya inauguración se anunció para el 10 del corriente.

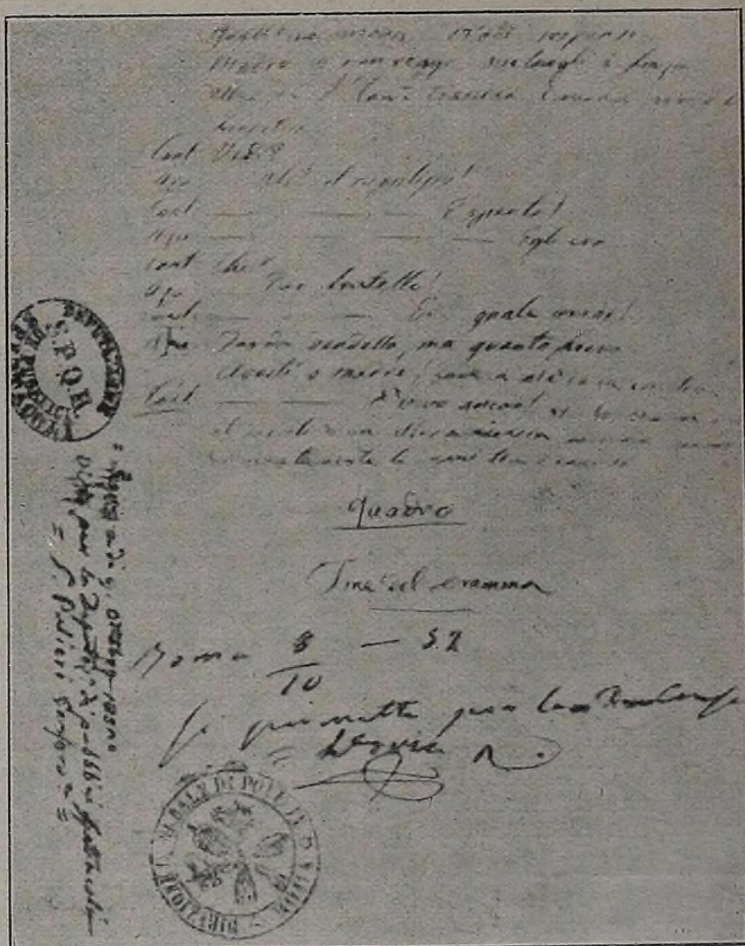


Verdi. Apunte que nos remite de Italia un corresponsal artístico.

En toda Italia y en todas las colectividades italianas de los diferentes países está conmemorándose, como verdadera solemnidad nacional, el centenario de José Verdi.

Este insigne compositor, uno de los más genuinos representantes de la música italiana, nació en Roncole, cerca de Busseto, el 10 de octubre de 1813. Aprendió los primeros rudimentos de su arte con el maestro Pavesi, y no habiendo sido admitido en 1832 en el conservatorio de Milán, lejos de desanimarse, prosiguió con tesón sus estudios, bajo la dirección del maestro Lavigna; en 1839 pudo hacer representar su primera ópera "Oberto", que fué recibida con frialdad. En cambio, en 1842, obtuvo un gran triunfo en la Scala con "Nabucodonosor", rica en melodías originales y en inspiración enérgica. A ésta siguieron, entre otras menos importantes. "I Lombardi", "Ernani", "I Due Foscari", "Luisa Miller". "Rigoletto", "Il Trovatore", "La Traviata", "I Vespri Siciliani", "Un Ballo in Maschera", "La Forza del Destino", "Don Carlos", "Aida", "Otello" y "Falstaff".

Verdi reinó como soberano en el teatro durante más de medio siglo. Su fama fué, durante mucho tiempo, objeto de vilentos ataques; ahora alcanza una consagración póstuma, cuya principal justificación está en su carácter unánime.



Quadro

Fine del dramma

''El Trovador''. Ultima página del libreto, autógrafo de Verdi, con el ''placet'' de la censura pontificia.

Requisa de médicos



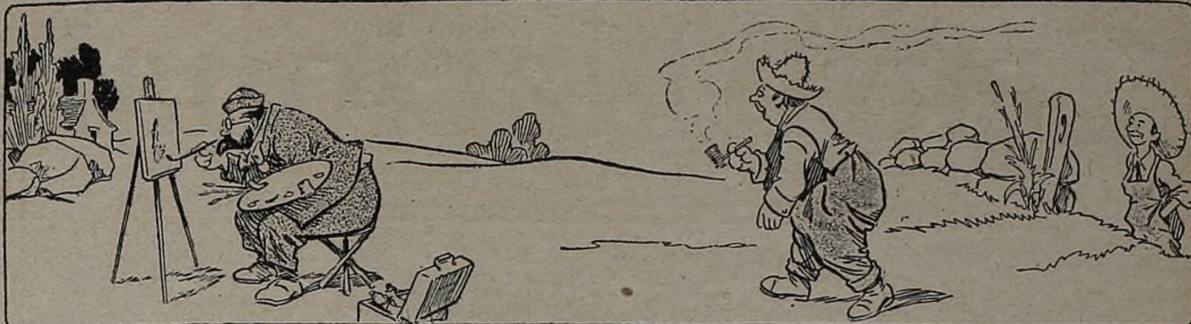
Médicos y cirujanos ingleses embarcados por fuerza en las naves de Enrique V.

El cuadro cuya fotografía presenta, tiene por asunto un hecho ocurrido en 1415. Cuando Enrique V de Inglaterra invadió a Francia, no pudo obtener cirujanos para su ejército. Sólo después de mucha insistencia, el cirujano Tomás Morstede se embarcó con algunos.

Sin duda, el trato que recibieron no fué satisfactorio, pues, para la segunda expedición no se encontraron facultativos.

Indignado el monarca, autorizó a Morstede para llevar por la fuerza a bordo de las naves expedicionarias tantos cirujanos como hicieran falta, y además obreros para fabricar y componer instrumentos quirúrgicos.

EL ALGUACIL



En los tiempos antiguos,...



... cuando se reunía gente...



... y empezaba a molestar al prójimo,...



... llegaba un vigilante alguacil



... y todos iban al diablo.

El pájaro del zapato

Una de las aves más notables que existen, es la llamada en varios puntos pico de zapato, porque su pico, en efecto, reproduce la forma de un zapato con bastante exactitud. Todavía no se ha podido determinar con precisión el parentesco de esta ave, que parece tener relación con las cigüeñas y es llamada también cigüeña de cabeza de ballena. Su nombre científico es "Balaeniceps rex".



La cabeza del "Balaeniceps rex", de pico de zapato.



La rara ave.

En un principio se creyó que el "Balaeniceps" sólo existía en las proximidades de Jártum (Sudán egipcio); pero Sir Harry Johnston lo encontró en las orillas septentrionales del Victoria Nyanza y en Entebbe, casi siempre en pantanos y junto a estrechos cursos de agua, rara vez junto a grandes ríos o lagos. Sir Harry no ha podido, sin embargo, reunir muchos datos respecto a sus costumbres, ignorándolo todo respecto a sus polluelos. Los antiguos egipcios lo desconocieron sin duda; pues, de lo contrario, veríamos su figura en las Pirámides, con las de tantas otras aves contenidas en esos antiguos depósitos de historia natural.

El mercado del Cairo



Un vendedor ambulante de espinacas

Los extranjeros que visitan la ciudad del Cairo, es raro que piensen en ver el mercado y hacen mal, porque reserva a los observadores espectáculos muy pintorescos.

En el mercado, el visitador polígloto podrá ejercitarse al menos en siete u ocho lenguas, pues hay allí representadas otras tantas razas: ingleses, franceses, italianos, turcos, españoles, árabes y, sobre todo, coptos.

La calidad de extranjero no es la más conveniente para hacer compras, porque los vendedores, creyéndoles poco experimentados, les ponen tarifas de castigo.

El cosmopolitismo del mercado del Cairo es causa de que las mercaderías sean siempre abundantes y variadas: además, es seguro que el forastero encontrará siempre alguien que sepa su idioma y le pregunte lo que desea. A las puertas del mercado están los cargadores, que desean llevar a vuestra casa las mercaderías que habéis comprado.



Costurera ambulante.

Los italianos encuentran allí pastas en abundancia; los franceses hallan sus principales artículos en los almacenes de sus connacionales, y los griegos pueden considerarse como en su casa. Los turcos, armenios y egipcios venden muchas variedades de dulces. Los fruteros, sobre todo los que llevan sandías, suelen tener mucha parroquia. Pasan también las vendedoras de naranjas, pintorescamente vestidas, los aguadores, ufanos con su recipiente de brillante cobre, coronado por una verdadera columna de hielo, cubierta de hojas de rosa. Y pasan todavía asnos y camellos, cargados de cebollas, de cañas de azúcar y de otras mercaderías.



Vendedor de agua.

Las medidas y las pesas,



Lavandera egipcia.

tal como las entendemos nosotros, son un mito para los comerciantes indígenas del mercado. En el platillo de la balanza destinada a las pesas, veréis poner un trozo de cobre, un montoncito de clavos y a veces una piedra o un puñado de arena. Los extranjeros, en general, se aguantan y pagan; pero los hijos del país o los residentes de larga fecha no son tan pacientes; las mujeres, especialmente, protestan furiosas y a veces tiran la mercadería por el aire y llenan de insultos al vendedor.

Otra curiosa figura del mercado es la costurera ambulante, que lleva sobre la cabeza una maquinilla de coser y va en busca de gente que necesite sus servicios. Lo mismo hacen las lavanderas, que suelen valerse para los diversos estadios de su operación de latas vacías.

El mercado es el centro en que mejor se sorprenden las pulsaciones de la vida popular e íntima de un país, y ningún observador debe dejar de visitarlo.



Changador.



Tipos y costumbres de Inglaterra

La primera fotografía de esta página, tomada en las recientes regatas de Cowes, presenta una escena muy típica. Unas señoritas a bordo del yate Esperance, de Mr. Ingleby, hacen un saludo al yate real Victoria and Albert, a cuyo bordo iban los reyes.

La otra fotografía nos proporciona el espectáculo de la "morris dance", baile popular que hoy cuenta con numerosos adeptos, a pesar de lo mucho que entusiasman las nuevas creaciones del arte de Terpsícore. En Stratford del Avon se ha fundado una escuela de "morris dance", que instruye a un centenar de aficionadas deseosas de perfeccionarse. Estas entusiastas practican el baile diariamente durante varias horas, unas veces en tierra y otras en el río Avon, sobre una balsa dispuesta para ellas especialmente. En la fotografía vemos a un grupo de maestras que se preparan durante las vacaciones para instruir a su vez a las alumnas, cuando se reabran las clases.



En las regatas de Cowes.



"Morris dance" sobre una balsa, en el río Avon.

A la Dernière Mode

C. Pellegrini, 509
Buenos Aires

Acaba de recibir y tiene ya en exposición grandes novedades para primavera y verano en confecciones y lencería. Vestidos, blusas de clarín, de voile y de seda en los gustos más modernos y elegantes. Un espléndido surtido en carteras finas de cuero, moaré búlgaras; cuellos de encaje finos, cuellitos búlgaros y una infinidad de artículos que es imposible enumerar por su extensión.

Desde el 10 del corriente al 20 inclusive, ofrecemos verdaderas pichinchas en los artículos que a continuación detallamos:

Cuellitos de encajes finos, tamaño grande, a $ 3.50, 2.50 y.............. $ 1.50
Juegos de cuello y puños búlgaros, de gran novedad, el juego a.......... $ 3.50
Rico Twill de pura seda, a cuadritos blanco y negro, gris, azul y rosa, ancho 110 centímetros. Verdadero regalo. El metro a.......................... $ 1.90
Visos de rica seda duchesse, incortables, a $ 4.90, 5.90 8.50 y.......... $ 6.50
Carteras de cuero, muy finas, que valen $ 40, 30, 25, 20, 15 y 10, a $ 18.50, 15, 12, 9, 8 y.. $ 4.50
2.000 cortes de blusa, en finos voals de pura seda, estampados en negro, azul, punzó y marino sobre fondo blanco, el corte a.......................... $ 1.95
Velo de seda, rayado fantasía, en varios colores lisos y negro, especial para blusas, el metro a.. $ 1.40
Sedas búlgaras, dibujos de moda sobre fondo blanco, el metro a.......... $ 1.55



N.º 22 V. **Precioso kimono** en voal estampado sobre fondo blanco, pura seda. Gran réclame, a.............. $ 3.80



N.º 195. **Blusa** en nansouk, adornada de embutido valenciana, muy bien confeccionada, a pesos............ 1.95



N.º 238. **Bonita blusa** de encaje inglés. ¡Increíble regalo!, a...... $ 4.50



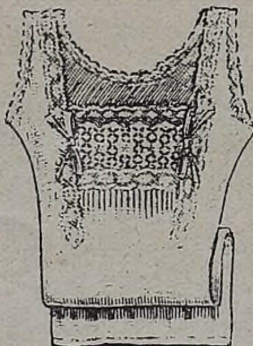
N.º 2502. **Muy bonito vestido** en tejido epongée lavable, en colores lisos, tonos claros, idéntico al figurín, por sólo $ 16.90



N.º 3683. **Elegante jabot** en cambray fino y puntillas imitación clarín, a $ 1.50 y a.......... $ 0.95



N.º 3687. **Corbata jabot** en fino tul y puntillas malinas. Ocasión....... $ 2.50



N.º 902. **Camisa** en madapolán francés, adornada según figurín, a...... $ 1.40



N.º 450. **Combinación-enagua** en madapolán francés, profusamente adornada, igual al figurín, a...... $ 3.95
La misma en corpiño-calzón, en fino cambray, a..... $ 2.90



N.º 83|4. **Elegante y fino corsé**, en rico cutil de hilo floreado, pura ballena, inmejorable, corte elegantísimo, con cuatro ligas.... $ 6.80
N.º 80. Modelo más sencillo a... $ 2.70

Vale por un bonito abanico japonés o con lindos paisajes, valor .... $ **0.50**

A toda señora o señorita que presente este aviso, se le obsequiará con nn bonito abanico del valor arriba mencionado ¡¡completamente GRATIS!!

R. CASTAÑO & Cía.

Carlos Pellegrini 509 — Buenos Aires

Los pedidos del interior se despachan a vuelta de correo. Todo pedido con el importe a

R. CASTAÑO & Cía.

Carlos Pellegrini 509 — Bs. Aires

Un cuadro maternal

Es un momento simpático y atrayente de la vida el que ha fijado el clisé que reproducimos, tomado en el "pesage" de Deauville, durante una de las últimas reuniones. En esos lugares amables, donde triunfa la moda estival, el fotógrafo no tiene costumbre de registrar sino visiones de elegancia. Sin embargo, en un rincón un tanto retirado, un espectáculo poco frecuente se le ofreció este día: un bebé había ido a las carreras en los brazos de su mucama y reclamaba su habitual ración de leche. Y la dama, en gran "toilette" y con sombrero muy empenachado y llamativo se había puesto a lactar al niño, con la mayor naturalidad.

Bella escena sorprendida en el "pesaje" de Deauville.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

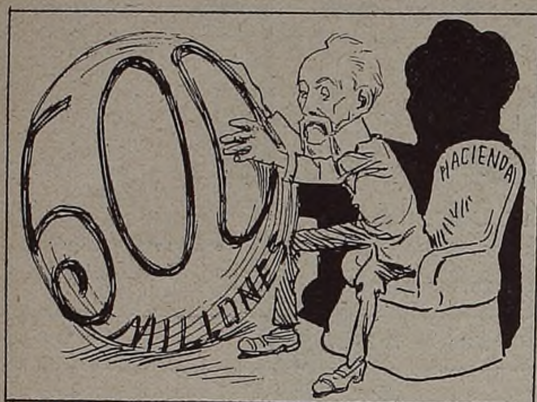
ADMINISTRADOR:
CÉSAR MAURESO

Año X | Buenos Aires, 11 de Octubre de 1913 | N.º 463

El último relevo

¿Quién ante sus relevos incesantes
le negará aptitudes *relevantes?*

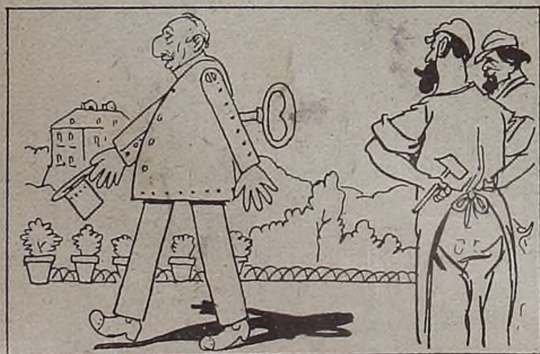
Charlas del pebete



Yo no sé si somos o no felices, porque todavía no se han puesto de acuerdo los autores respecto de lo que es la felicidad; pero, en cambio, parece que somos ricos. Tal es, por lo menos, la opinión del ministro de Hacienda, que ha presentado a las Cámaras un presupuesto en extremo consolador y edificante: como que los ingresos llegarán a 369 millones y pico, y los gastos no pasarán de 451 millones, con otro piquito. A primera vista, resulta un saldo desfavorable de 82 millones; pero lo cierto es que la potencia económica de un país, como de una persona, se pone de manifiesto en lo que gasta y aquí se va a gastar de firme. Yo no pierdo la esperanza de que, abriendo un poquito la mano en el ramo de pensiones o en otros igualmente remuneratorios—algunas refacciones en edificios presidenciales o algunos bailoteos diplomáticos—lleguemos a los 500 millones, siquiera para redondear la cifra.

En cuanto al país, podrá no estar redondeado, pero en cambio está lucido. Es perfectamente natural que el que sale de casa del usurero con el dinero en la cartera y habiendo dejado en cambio nada más que un recibo, se sienta optimista y piense que la vida es fácil y bella. Aquí no sólo el ministro, a quien su nuevo cargo le hace verlo todo de color de rosa, sino los que presumen de entendidos en finanzas, dicen que estamos mejor que queremos y que algo darían las potencias que presumen de ricas por tener una hacienda como la que nosotros gastamos—es decir, como la que se gastan algunos.—Se mira como un triunfo el andar raspando los 500 millones de salidas, y en cuanto al modo de cubrir la deuda, ahí nos las den todas y Cristo con todos.

A María Antonieta la llamaban en su tiempo madama Déficit. Nuestro don Roque no es reina, pero sí reina, aunque no gobierne; y en materia de administración fastuosa y mala, nada tiene que envidiar a los Borbones más enemigos de las cuatro reglas. No era Figueroa Alcorta de los que se ahogan en un vaso de agua; pero jura-



ría que a él mismo le espanta esta grandeza; porque nuestras actuales finanzas parecen el sueño de un derrochador.

Yo no sé adónde nos llevan por este atajo: si a la cárcel, al manicomio, al cumplimiento de grandes destinos o a la creación de nuevos destinos: lo que sé es que marchamos arrastrados por una paradoja escuálida y pintada al encausto sobre una débil corteza que, por milagro, aguanta nuestro peso y que no se ha hundido ya veinte veces porque la temeridad infecunda de los conductores le hace morirse de risa, y claro es que al reirse queda emancipada de las leyes de la gravedad, que es una cosa muy seria. No quiero pensar en lo que sucederá el día en que esa corteza se incomode, frunza el ceño y se llene de arrugas: los terremotos de Valparaíso, San Francisco y Mesina van a ser tentativas de poroto en comparación de la zambullida que demos. Mientras tanto, ande el movimiento, pierdan su forma los fondos y adelante con la crisis, que nunca asustó más que a los hombres trabajadores, modestos y de buen sentido, incapaces de ir muy lejos.

Por lo demás, el misterioso presidente con que la suerte, disfrazada de Figueroa, nos obsequió hace tres años, continúa en Las Gaviotas, sumido en su letargo crónico, que recuerda la hipnosis



secular del durmiente de Wells. Algunos han llegado a dudar de la existencia real de don Roque y opinan que, por conveniencias gubernamentales, se ha hecho preparar a unos mecánicos de Nuremberg una especie de autómata perfeccionado que, de vez en cuando pasea, recibe visitas, hace como que oye lo que le dicen y contesta, más o menos acorde, cuando don Indalecio u otro ministro de confianza le aprieta una llave y tiene el tacto de acertar con el registro más oportuno. Lo que no se ha podido conseguir es que firme, a pesar de lo mucho que se ha manoseado en los rodajes; en cuanto larga media docena de garabatos, la máquina pierde el rumbo y amenaza estallar y, entonces, no hay más remedio que entregar los chirimbolos a don Victorino, que firma todo lo firmable y que, de probatura en probatura, va siendo el verdadero usufructuario de la banda y el bastón, aunque su representación cortesana no vaya todavía más allá que la de los mayordomos de palacio en la época merovingia. Y es lástima, porque se trata de un buen hacendista, que tal vez pudiera llevar el carromato del estado por buen camino si le dejaran las manos libres.

Pero no están los tiempos para sensateces. Aguardemos, pues, que venga el día del juicio, deseando que éste no sea el final, ni el ejecutivo siquiera.

P B T.



EL HOGAR VICENTINO





Discurso del doctor Juan Cafferata, al recibir el edificio donado a la Conferencia de San Vicente de Paúl de las Victorias. Junto al orador monseñor Duprat, que bendijo el asilo.



Concurrentes al acto.



El edificio del Hogar (Malabia 1555), para albergue de familias de obreros inválidos, fundado por el señor Nicasio Mercau y su esposa señora María Luisa Saavedra.

BAILE DE FIN DE TEMPORADA



Parejas del baile dado el 4 del corriente en el Savoy Hotel.

RETRATOS DE ACTUALIDAD



1. El estadista norteamericano honorable Robert Bacon, que visita a Buenos Aires. — 2. Doctor Rodolfo Kraus, nuevo director del Instituto de Bacteriología. — 3. El dibujante Ramón Columba, que ha inaugurado una exposición de caricaturas en los salones del diario ''Buenos Aires'', de La Plata. — 4. Capitán de fragata Ricardo J. Hermelo, comandante del guardacostas Libertad, buque ganador de la copa donada por ''La Prensa'' para el concurso de tiro de combate de la armada. — 5. El diputado uruguayo, señor Emilio Avegno, padre de la señorita Irma Avegno, que se suicidó en Montevideo.

LOS ESTUDIANTES Y EL AJEDREZ



1. En la fiesta realizada por el Club Argentino de Ajedrez, celebrando la implantación de la enseñanza del ajedrez en el Colegio Nacional Central. I. Señor Adolfo A. Gabarret, 1.er premio del Torneo Handicap del Centro de Estudiantes de Medicina en 1912. II. Señor Mariano Viaña, 1.er premio de 1913. III. Señor Adolfo Friedemberg, 2.º premio en 1912. — 2. Miembros del Centro de Estudiantes de Medicina, ganadores del campeonato universitario en los años 1911, 1912 y 1913.





1. Discurso del presidente del Club, señor Francisco Soto y Calvo. — 2. Torre, premio del campeonato universitario instituído por el Club.

El Niño en el Aire



En una casa de Nueva York, construída junto a un estribo del puente últimamente levantado, vivía en una pieza del sotabanco un oficial de sastre, llamado José Marsun, con su madre, anciana paralítica, su esposa Sara y un niño de poco más de un año, que era el encanto del hogar. En un departamento del último piso habitaba el músico ambulante italiano Sandro Prelli, hombre cuya única familia estaba constituída por una mona grande, que respondía al nombre de Minta, y cuyo capital se reducía a un órgano de manubrio de voces estridentes, bien conocido en ferias y "kermesses". La mona era mansa, graciosa y de tan buen carácter, que pronto se hizo amiga de todos los chicuelos de aquella colmena humana.

Esa casa y los primeros estribos del puente, sirvieron de escenario al drama que vamos a relatar.

Eran cerca de las doce de una noche de agosto, hacía un calor sofocante, y los vecinos, semiasfixiados en sus estrechas viviendas, trataban de mitigar en lo posible los efectos de la tórrida temperatura, aligerándose de ropa y buscando en un sueño semiletárgico un poco de bienestar. De pronto, rompiendo el silencio, se oyó la voz de ¡fuego!, y estalló el consiguiente estrépito entre los vecinos, que se atropellaban huyendo por corredores y escaleras.



La mona, soltando al niño sobre la piedra, a treinta metros de la calle, se lanzó a agarrarla.

Saltó Sara de la cama, al mismo tiempo que entraba su marido en la habitación gritando:

—¡Pronto, Sara, que está ardiendo la casa! Vamos a salvar a mamá, y vuelvo corriendo por el niño.

—Yo no me separo de mi hijo—gritó la madre; pero convencida por el esposo de que había tiempo para todo, le ayudó a bajar a la paralítica hasta la calle y corrió inmediatamente para sacar a su hijo y sus ropas.

Los bomberos le impidieron el paso al llegar al segundo piso. Un humo espeso, acre y sofocante lo llenaba todo, y en medio de él bullían y se agitaban como negros y endiablados fantasmas, las siluetas de los valientes bomberos.

Desvanecido por la asfixia, llevaron al sastre a la ambulancia sanitaria, y allí se encontró con Sara desmayada, que volvía en sí lentamente para caer en nuevos desmayos y convulsiones.

Es indescriptible el espectáculo horroroso y sublime de aquel incendio, como es imponderable la angustia de los míseros vecinos, durante la horrible noche, y la desesperación de Marsun y de Sara. Tan pronto como empezó a clarear, corrieron a las casas contiguas, a la comisaría y a todos cuantos sitios habían llevado a las criaturas salvadas; pero en ninguna parte encontraron al niño, ni nadie supo informarlos para dar con su paradero.

Regresaban tristes y abatidos hacia los escombros de su deshecho hogar, cuando al llegar al puente vieron una enorme muchedumbre que gritaba señalando a la terraza

altísima que coronaba la columnata de entrada. Allí encaramada en el borde de la cornisa, estaba Minta, entre cuyo negruzco y velludo cuerpo se destacaba un niño medio desnudo, a quien cariñosamente abrazaba y mecía. Un instinto maternal le había hecho huir con él de la casa incendiada.

Se formaban mil planes para salvar a la criatura. Un hombre empezó a trepar a la altura con gran dificultad; pero al acercarse a la mona, el animal se encolerizó y agarró al niño violentamente. ¿Iría a tirarlo contra el perseguidor, como suelen hacer los monos con lo que huyen a los sitios altos?

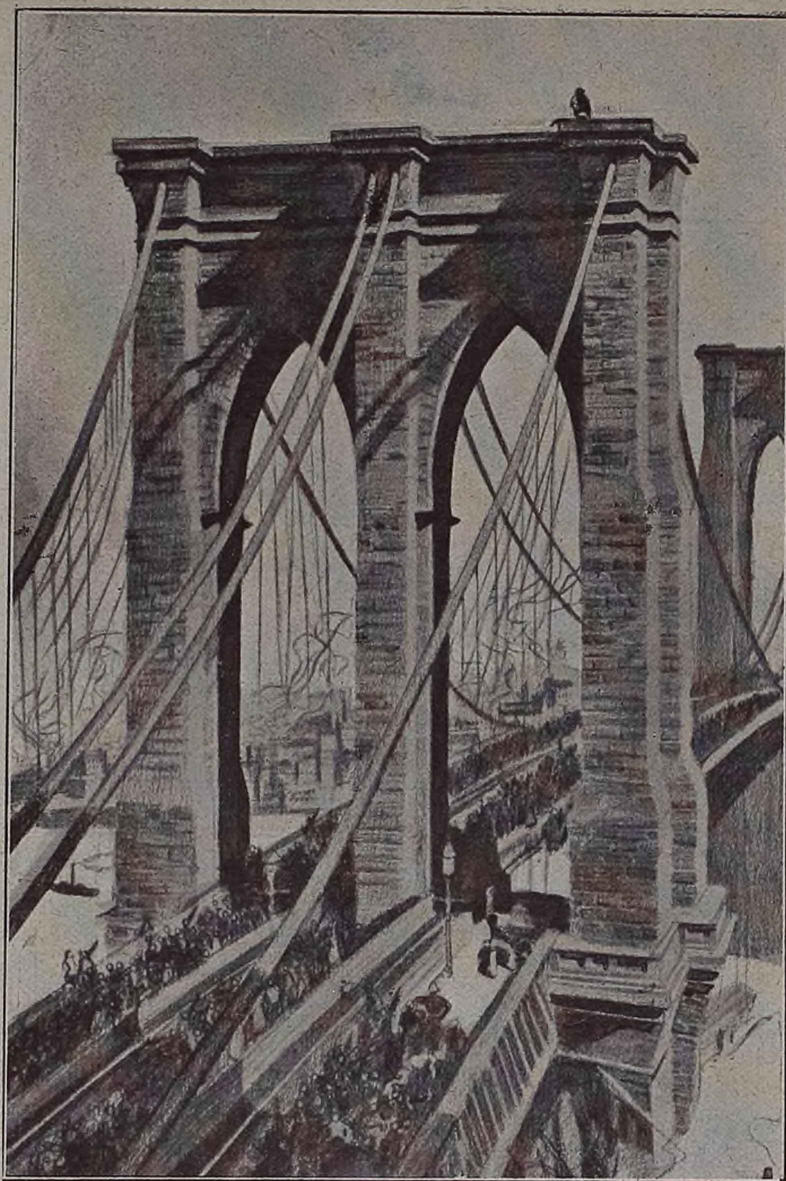
—¡Baje, baje!—aullaron los espectadores. El hombre vaciló e inició el descenso lentamente.

Era inútil intentar salvar al niño de ese modo.

—El animal debe tener hambre y sed—dijo uno. Probemos con comida.

En un momento, una tentadora exhibición de naranjas, nueces, masas y una fuente de leche se extendió en la cornisa de la casa más alta inmediata al estribo del puente. Pero Minta permaneció inmóvil mirando a la inmensa multitud reunida. La mona sólo parecía darse cuenta de que había escapado a las llamas.

De repente apareció en el techo de una casa cercana un hombre armado de un fusil. Si la mona soltaba por un momento a la criatura sobre la piedra de lo alto, el tirador le atravesaría de un balazo el corazón.



Un murmullo de lástima se levantó entre la multitud.

La multitud esperaba el desenlace del espectáculo trágico. Minta continuaba con el niño en brazos. En aquellos momentos pasó una gaviota y la mona, soltando al niño sobre la piedra, a treinta metros de la calle, se lanzó a agarrarla. Sonó un tiro y un mechón de pelo voló del hombro del animal. Salieron gritos de mil pechos; porque Minta corrió a la criatura y la estrechó contra su pecho convulsivamente.

Un delgado hilo de sangre empezó a correr por el pilar; era la sangre de Minta herida y un murmullo de lástima se levantó entre la multitud.

Poco después, llegó el jefe de policía en su automóvil y proyectó rodear el estribo abajo con un cordón de vigilantes, que sostuvieran una red para recoger al niño si caía. Su idea era enviar arriba a un vigilante con un palo y un lazo.

—No, no—exclamó el pobre Marsun, viendo el peligro que así corría su hijito. La madre, sobre todo, lloraba tanto, que el jefe tuvo que abandonar su plan.

Cuando la indecisión reinaba, no sabiéndose qué hacer, se abrió paso entre la multitud un hombre que gesticulaba furiosamente. Era el italiano Sandro Prelli, que regresaba después de haber pasado la noche en casa de un compatriota y se había enterado de lo ocurrido. Pronto estuvo con su organillo al pie del estribo, donde empezó a tocar con notas ásperas y estridentes, algo que recordaba el aria de "Rigoletto" "La donna è mobile", música que tenía la propiedad de electrizar a Minta. En efecto, apenas oyó los primeros compases, Minta dejó al niño y se puso a hacer las más extravagantes cabriolas. Luego, como si una efusión de ternura la hubiera dominado, volvió a tomar y a acariciar al niño y, sin soltarlo, emprendió una serie de saltos descendiendo por las cornisas y los barrotes hasta el suelo, donde inmediatamente se apoderó de ella Pedrelli. Marsun y su esposa, transportados de alegría, cubrieron de besos al niño que tan milagrosamente volvía a sus brazos, ileso y sonriente.

La muchedumbre aplaudió con entusiasmo y, poco después, se dispersaba comentando la dramática escena.

Mano de santo



Al fin, parece que San Isidro ha logrado que el nene duerma.

NECROLOGIA



Contraalmirante Valentín Feilberg.



Entierro del contraalmirante Feilberg en la Recoleta.



Señor Alfredo Lacroze.

Ha muerto uno de los nuestros, uno de los hombres que contribuyeron con más empeño a que nuestra publicación se difundiese en Rosario de Santa Fe. Su muerte nos ha causado profundo dolor.

Georgino Linares era un hombre de gran voluntad y de energía indomable. Todo lo que fué se lo debió a sí mismo, a su trabajo, a su constancia, a su actividad. Había conseguido una fortuna a costa de una lucha tenaz y un prestigio gracias a su laboriosidad, a su inteligencia y a su rectitud.

En nuestra casa como en Rosario, donde había llegado a ser miembro del Concejo Deliberante, gozaba de grandes simpatías. La muerte lo ha sorprendido en París, adonde fué en busca de remedio para su salud, quebrantada por el esfuerzo de tantos años de labor.

Nada hacía sospechar, no obstante, un desenlace tan doloroso, antes al contrario, se esperaba verlo pronto entre nosotros, restablecido de sus dolencias y dispuesto para seguir en la lucha empezada hace tantos años, a la que lo llevaba, con una fuerza de atracción insuperable, su espíritu de luchador.



Señor Georgino Linares, † en París el 2 del corriente.

PRUEBA DEL EXTINGUIDOR DE FUEGO KYL FYRE





1. El acto en el Pabellón de las Rosas. Momento de apagar una hoguera producida con alquitrán, bencina, ''kerosene'' y nafta, resultado por el cual los importadores, señores Emilio N. Casares e hijos merecieron las más entusiastas felicitaciones del intendente Anchorena, concejales, representantes del cuerpo de bomberos y demás concurrentes. — 2. El doctor Anchorena, el presidente del Concejo Deliberante doctor Palacio, los concejales Duhalde y Zolezzi, el técnico municipal ingeniero Newbery y representantes de ''garages'', presenciando la prueba.

Nuestros bailes en Europa

Ciudad de bul'a y fandango;
ciudad de amor y placeres;
ciudad de hermosas mujeres;
ciudad del lujo y del tango.
Tal es París. Con fulgores
de un sol semi-archi-divino,
hoy aquí el tango argentino
irradia sus resplandores.
La Ciudad Luz es así.
Un foco de esplendidez,
cuya hermosa brillantez
desparrama por ahí.
Así quiso con afán
sacar un baile del fango,
y hoy podemos ver que el tango
ha derrotado al cancán.
El tango aquí es la pasión
de toda la "gente bien"
que a su rítmico vaivén
hoy se entrega con fruición.
Yo no sé si les agrada
o lo bailan por ser moda,
ni si es "bulevú con soda",
o si es "corte con quebrada".
Yo sólo sé que no hay fiesta
donde la gente de rango
deje de bailar el tango
al compás de gran orquesta.
Mas si se le ve a un Simarra
con la guitarra bailar,
es forzoso confesar
que "otra cosa es con guitarra".
Esto de nadie va en mengua,
porque si el tango nos copian,
también a la vez se apropian
los dichos de nuestra lengua.
Y aguzando su meollo,
no cesan de discurrir
para podernos decir
en un mal francés-criollo:
"Tire du beurre à l'étranger",
"battrez bien avec la main",
"spiantá", "marchez au bain".
y "sortez de la lumière".
Y dice en tono más serio
la gente que es menos lerda:
"Mordeme la oreja izquierda"
y "no macaneés, Silverio".
En fin, que aquí por el mango
tiene el tango la sartén,
y siguiendo en raudo tren,
por doquier impera el tango.
Y Pierrot y Colombine,
y el propio Monsieur Bouvard,
gritan en el boulevard:
"Vive la danse argentine".

EUGENIO DE LA RIVA.

París, 5 de septiembre de 1913.



Ideal Gloria y Bernabé Simarra, bailando el tango en París.



El pericón nacional bailado en el Paralelo, de Barcelona, bajo la dirección del actor argentino Manuel P. Montero.

Sentí en la ciudad condal
palpitar mi corazón
escuchando el pericón,
el pericón nacional.

Donde la emoción sentí,
en el Paralelo fué,
el sitio, de e'lo doy fe,
más alegre que hay aquí.

Van sin ninguna inquietud
los que al Paralelo van,
demostrando con afán
dicha, placer y salud.

Pues bien, en un cartelón
de un teatro de por allí,
una cierta noche ví
anunciado el pericón.

¡El pericón! Bien noté
que era cosa singular
ver en España bailar
baile de gauchos. Y entré.

Cuando llegó la ocasión
ví a las parejas salir,
y a Montero dirigir
el famoso pericón.

Sin ser aquello un edén
me encantó el verlos bailar,
pues justo es manifestar
que lo bailaron muy bien.

Al público le agradó
el pericón, como a mí,
y puedo decir aquí
que a muchos entusiasmó.

Una emoción sin igual
embargó todo mi ser,
la noble acogida al ver
del pericón nacional.

Y mi emoción no halló fin
cuando los del pericón
formaron el pabellón
de Belgrano y San Martín.

Fué un instante, a la verdad,
que hizo a mi mente volver
gratos recuerdos de ayer,
horas de felicidad.

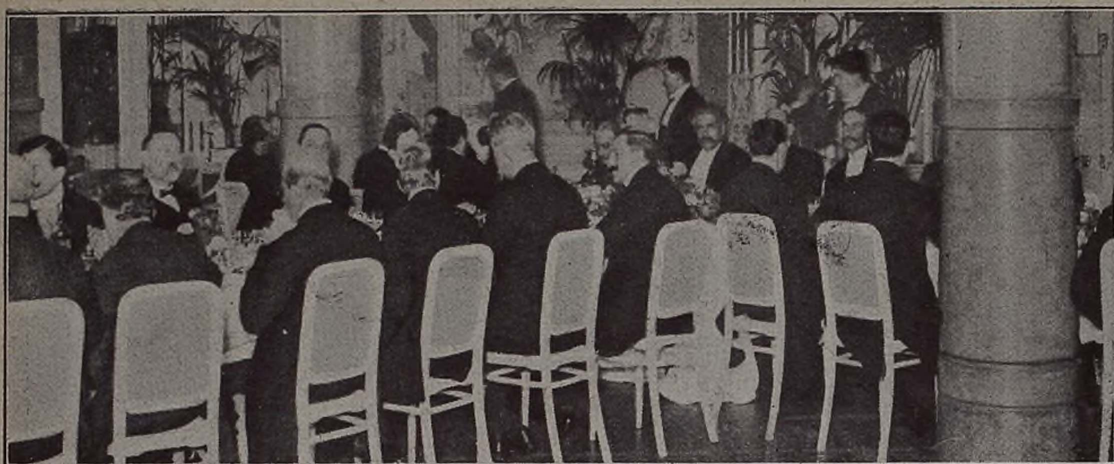
Extraña alegría en mí,
y algo así como una luz
que alumbraba hermosa cruz
con el pericón sentí.

Y una argentina ideal
que reina en mi corazón,
lloró viendo el pericón,
el pericón nacional.

EUGENIO DE LA RIVA.

Barcelona, 1.° septiembre de 1913.

EN HONOR DE M. MABILLEAU



Banquete ofrecido en el Savoy Hotel al distinguido mutualista M. Léopold Mabilleau, por el Museo Social Argentino.



El banquete dado a M. Mabilleau por los residentes franceses en el salón Les Enfants de Béranger. En óvalo: Cabecera de la mesa.

LA FAMILIA INTOXICADA

Las imprudencias y los descuidos son causa de grandes dolores y de muy lamentables dramas. Uno de estos ocurrió el día 1.° del corriente en la casa Billinghurst, 1576, habitada por don Coralio Pereyra, su señora Angela Suárez Palacio, el hijo de ambos, Alberto, de 4 años de edad, la cocinera Rosalía Alvarez y el mucamo Martín Prieto.

Por un descuido, se echó en un plato de buñuelos de sesos, arsénico en lugar de azúcar, intoxicándose así toda la familia y los sirvientes.

El señor Pereyra falleció poco después, sin que ni los antídotos que le administraron ni los auxilios facultativos prestados por la Asistencia Pública tuvieran éxito. El niño Alberto, murió también al siguiente día, cuando se abrigaban esperanzas de poderlo salvar. Las demás personas que fueron víctimas de la intoxicación, aunque graves, quedaron pronto fuera de peligro.



Señor Juan de Dios Coralio Pereyra, jefe de la familia intoxicada en la calle Billinghurst, 1576, que falleció a consecuencia de haberse mezclado por error arsénico en los alimentos.

Constantemente la crónica policial presenta escenas de esta naturaleza.

Las imprevisiones y las ligerezas tienen a su cargo un gran número de víctimas, que deberían servir de enseñanza, y que desgraciadamente no hacen más cauta a la gente.

Agréguense a esto las intoxicaciones por alimentos de mala calidad, y se verá que el número de envenenados es mayor de lo que generalmente se cree.



Atorrar es un verbo pasivo, que en el clásico lunfardo significa gozar de la fresca viruta; pero que en realidad es algo así como una reconcentración de espíritu de los nefelíbatas, que se arrastran por el suelo, cuando por su levedad deberían andar vagando por el éter.

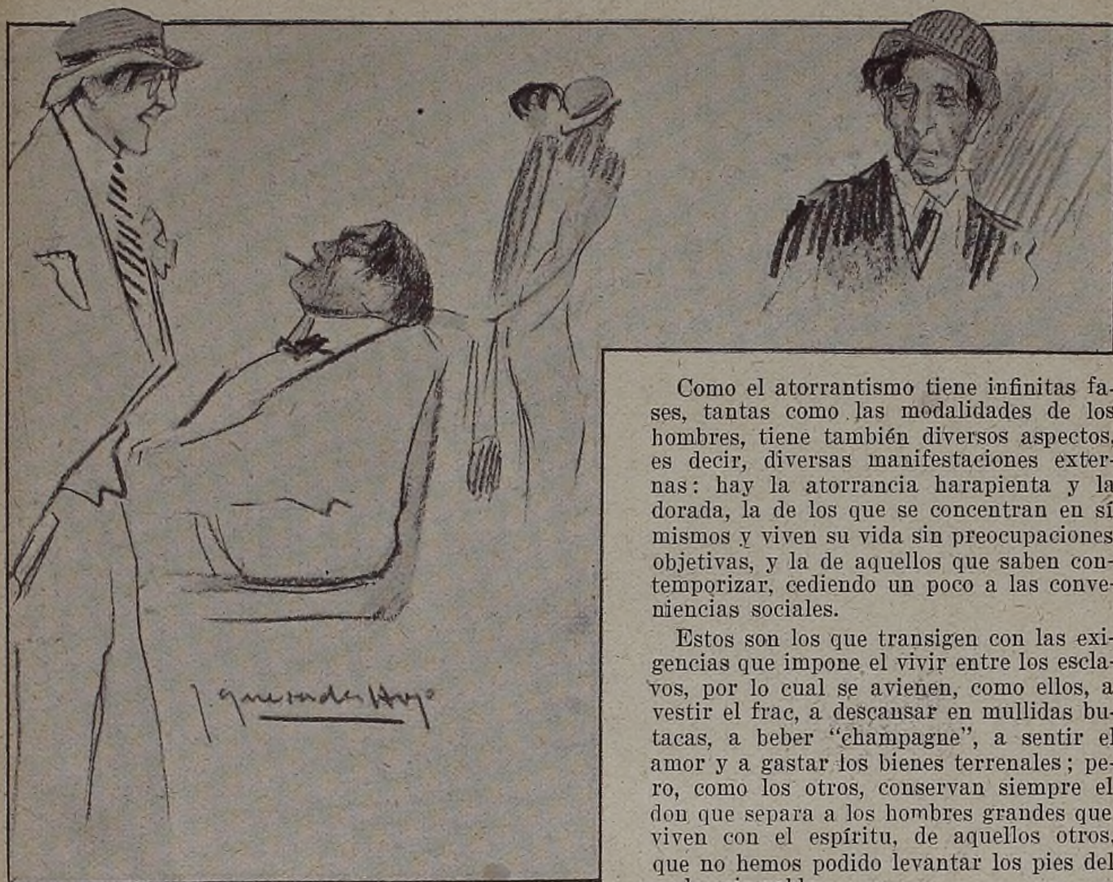
Entre el gremio, hay un montón de grandezas derruídas, de glorias en ciernes, que no llegaron nunca a ser reconocidas, de genios frustrados, de poderosos que jamás han tenido poder, de dioses arrojados del Olimpo a pedradas. Cada uno tiene en la miseria la grandeza de un ideal, la majestad de su altura, la altivez de su prosapia.

Sus blasones serán los harapos, y tendrán por palacio el espacio libre y el cielo por lecho; pero sus almas, que no han sabido claudicar al verse arrastradas por el polvo de la tierra, viven aún por los límites siderales, volando de astro en astro, de luz en luz, abrasadas en cada una, cegadas en cada destello, pero libres, como la fantasía, y felices como el bien que no tiene reinos y dominios, ni súbditos ni señor.

Los atorrantes del Paseo de Julio son los mismos atorrantes de todas partes. Cada uno tiene en su alma un gran misterio incomprendido, y en su vida un gran secreto que no se atreven a revelarse a sí mismos. Viven sobre la tierra, por un resabio de cobardía que les deja pegados a ella, o quizás porque en la caída perdieron las alas y no pueden remontar el vuelo; alguna vez andan encorvados, no obstante lo cual todos llevan hincada en el pecho, la clásica espada, que no les permite inclinarse ante las grandezas humanas y les hace conservar el más bello ideal de los hombres; el de saber gozar de su libertad.



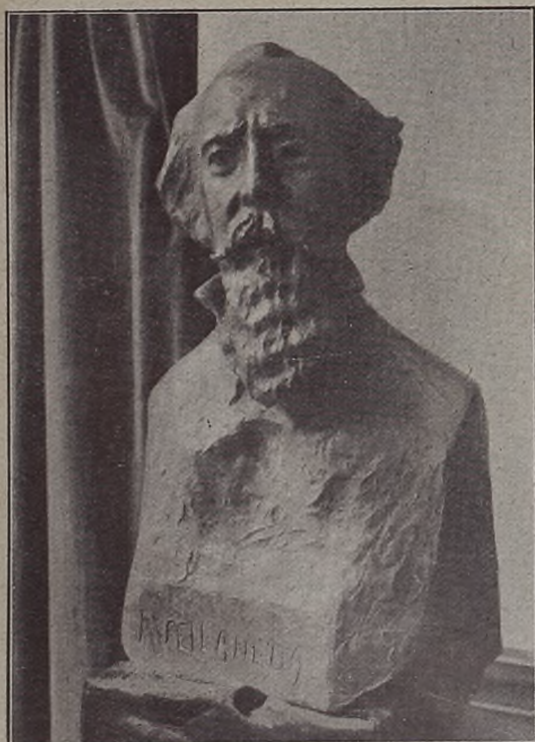
LOS ATORRANTES FUERA DEL PASEO DE JULIO



Como el atorrantismo tiene infinitas fases, tantas como las modalidades de los hombres, tiene también diversos aspectos, es decir, diversas manifestaciones externas: hay la atorrancia harapienta y la dorada, la de los que se concentran en sí mismos y viven su vida sin preocupaciones objetivas, y la de aquellos que saben contemporizar, cediendo un poco a las conveniencias sociales.

Estos son los que transigen con las exigencias que impone el vivir entre los esclavos, por lo cual se avienen, como ellos, a vestir el frac, a descansar en mullidas butacas, a beber "champagne", a sentir el amor y a gastar los bienes terrenales; pero, como los otros, conservan siempre el don que separa a los hombres grandes que viven con el espíritu, de aquellos otros, que no hemos podido levantar los pies del suelo miserable.

EL BUSTO DE AVELLANEDA POR ZONZA BRIANO





1. Busto en bronce del doctor Nicolás Avellaneda, obra de Zonza Briano, que la Cámara de Diputados resolvió adquirir. — 2. El escultor argentino Zonza Briano.

ENLACES



Srta. Zulema Correa
con el señor
Wáshington B. Salgado.



Srta. María Angélica
Sanguinetti con el señor
Carlos M. Perchetto.



Srta. Teresa Garone con
el Sr. Pedro Perazzo.



Srta. Adalcira M.
Dessanti
con el señor
José González Gordon.



Srta. Rosa de Weerdt
con el señor
Virgilio Capeletti.

Instituto Nacional de Educación Física



Entrega de diplomas a las alumnas egresadas del establecimiento en 1912.

Concurso de belleza infantil



Aspecto del salón del Príncipe Jorge al verificarse el reparto de premios del concurso organizado por la Società Maggiore Pietro Toselli.

Aniversario de la República Portuguesa



Baile dado por el Centro Republicano Portugués conmemorando el tercer aniversario de la implantación de la república en Portugal y el segundo de su fundación.

La policía argentina en el Paraguay



El comisario Viancarlos, que fué a colaborar en la reorganización de la policía paraguaya, con el jefe señor Ernesto Velázquez y funcionarios policiales de Asunción, durante la comida que les ofreció a bordo del Lambaré.

MUJERES "FOOTBALLERS" Y PELOTARIS





1. "Team" Las Celestes, que ganó un partido al de Las Rosas, en la pista de la Exposición Rural de Rosario. Fiesta a beneficio del Asilo de Canillitas. — 2. El "team" Las Rosas, perdedor.





1. El señor Morassut haciendo funcionar el aparato para enarbolar la bandera argentina a distancia, mediante las ondas hertzianas, espectáculo que amenizó la fiesta. — 2. La bandera ascendiendo.



En Corrientes. Interesante partido de pelota al cesto jugado entre un bando de señoritas y otro de caballeros.



Señoritas que componen la comisión de la Sportiva Femenina, organizadora del partido.



La primavera influye mucho en sentido favorable en la producción agrícola, intelectual y ganadera. Yo no sé por qué al mismo tiempo que se inauguró la exposición de la Sociedad Rural Argentina, no celebramos también otra de plantas y flores y, a la par, la de ciencias, letras y bellas artes.

No me parecen incompatibles. Al contrario. Están, si bien se medita, íntimamente relacionadas, hasta el punto de que todo podría presentarse en el mismo local, haciendo las instalaciones, no con arreglo a ese plan de separación que rige en todos estos certámenes, sino en amable consorcio, pintoresca confusión y estético desorden.

No sé cómo explicar mis anhelos. Confío en el entendimiento de los lectores que me entiendan. Hay que partir de un principio fundamental. La edad media fué la de los paladines. Nuestra edad, es decir, la de todos ustedes y la mía inclusive, es la de los "campeones". Pongo entre comillas la palabra, porque la acepción que está usándose ahora, no es la del diccionario. En el léxico de la Academia, el campeón es un "héroe famoso", "el que luchaba en los duelos y desafíos antiguos", "el defensor esforzado de una idea", y nada más. A mí me parece bastante; de manera que el que a lo castizo del lenguaje se atenga, está perdido, porque se encuentra con que hay campeones equinos, bovinos, ovinos y hasta porcinos, y no sabrá cómo hemos podido convertir en "héroes famosos" a los carneros o a los patos en defensores de ideas.

Pensando en estas necesidades de ampliar el idioma, que tanto se preconizan, he pensado yo también que era necesaria la ampliación de este certamen, organizándolo con esa misma confusión, mezcla y desorden que va introduciéndose en las voces y vocablos.

Así yo pondría al lado de una mata de pensamientos, un álbum o libro en que dejara escritos los que de su cabeza ornada con buena mata de pelo cortado a media melena hubiera podido sacar algún joven filósofo de la edad presente. El jurado, comparando los pensamientos de las dos matas, concedería el premio al escritor o al jardinero, según su leal saber y entender.

Junto a un volumen de odas, exhibiría uno de esos caballos que se enganchan a los carros de mudanza, para que se disputara con el poeta el premio "campeón de tiro pesado".

Otros autores en prosa y verso podrían distribuirse de igual modo, inconveniente tal vez, pero completamente encantador por el atractivo de la novedad, entremezclando las flores retóricas y poéticas con las que brotan en plazas y jardines, los frutos de la inteligencia casados con las frutas y hortalizas, confundiéndose hombres, animales y plantas en el más alegre y variado espectáculo.

Los faunos con las musas, con Ceres, con Flora, con Apolo y Minerva. Libros con grabados y caballos con "buena estampa". Cuadros de "naturaleza muerta", "floreros", paisajes, marinas, todo lo que pertenece a la pintura rural; es verdad que, por costumbre inveterada, se viene colgando en clavos y poniéndose en las paredes de salas, gabinetes y comedores; pero si se acepta mi idea y se rompe la tradición, no será preciso romper esas telas, y habrá muchas que, indudablemente, estarán mejor colgadas de un árbol.

Luego vendrían las fiestas, empezando por el día de la apertura. Con mi proyecto, el ceremonial habría de reformarse, ampliándose también.

Asistiría, conforme al protocolo, el presidente de la república, como asiste ahora cuando eso está conforme con su voluntad; pero además del discurso del presidente de la Sociedad Rural, tendríamos otro del que preside la Academia Española de la República Argentina, que dejó fundada Eugenio Sellés y que todavía no ha dicho "esta lengua es mía". Luego, una pieza oratoria del ministro de Agricultura y otra del de Instrucción Pública, para mayor recreo. Terminado el período elocuente de la fiesta, se verificaría el desfile de las razas premiadas. Poetas de raza, prosistas de ídem dentro de la raza humana y luego las otras, las bovinas, las ovinas, las equinas, caprinas, porcinas y las gallinas.

Premios, ya se sabe. Unas copas para los escritores lo mismo que para los animales que piensan. Nada de "pluma de oro", ni siquiera como premio de avicultura.

Por último, concursos hípicos un día, y otro juegos florales, saltos de altura y carreras de obstáculos alternándose con composiciones en prosa o de las otras, que serían juzgadas por la "elevación" de los conceptos o por las "dificultades" vencidas en el dominio del idioma para llegar al término de la carrera literaria, computándose como tales los impedimentos que pone la carestía de los artículos de primera necesidad para que salgan bien los de la fantasía.

Todo esto se me dirá que es futurismo, pero yo soy así, y esto, que parece un sueño mío, se verá muy pronto plasmado en la realidad.

EL DEL VERDE GABÁN.



DE ROSARIO

El día del niño desvalido



El intendente doctor Meyer, el secretario de la jefatura política señor Rodríguez y la comisión de la Infancia Desvalida, haciendo en la municipalidad el recuento general de lo recaudado durante la colecta pública.

En el Hospicio de Huérfanos



Inauguración de la enfermería. El discurso inaugural pronunciado por el doctor Gerardo Costanti, en nombre de las Damas de Beneficencia.

Primera comunión



Grupo de niñas que hicieron su primera comunión en el Asilo Maternal.

DE MONTEVIDEO

El nuevo ministro inglés



El presidente de la república con el nuevo ministro Mr. A. Mitchell y los secretarios de estado en el salón de recepciones de la Casa de Gobierno, después de la entrega de credenciales.

Fiestas en honor de los marinos británicos





1. El "thé dansant" dado en el Hotel del Prado por el ministro de Inglaterra, en honor de los marinos de su país. Los ministros argentino y chileno con sus señoras en la terraza del hotel. — 2. Baile ofrecido por la colonia inglesa en el Victoria Hall a la oficialidad del crucero inglés New Zealand.

El partido internacional de "football"

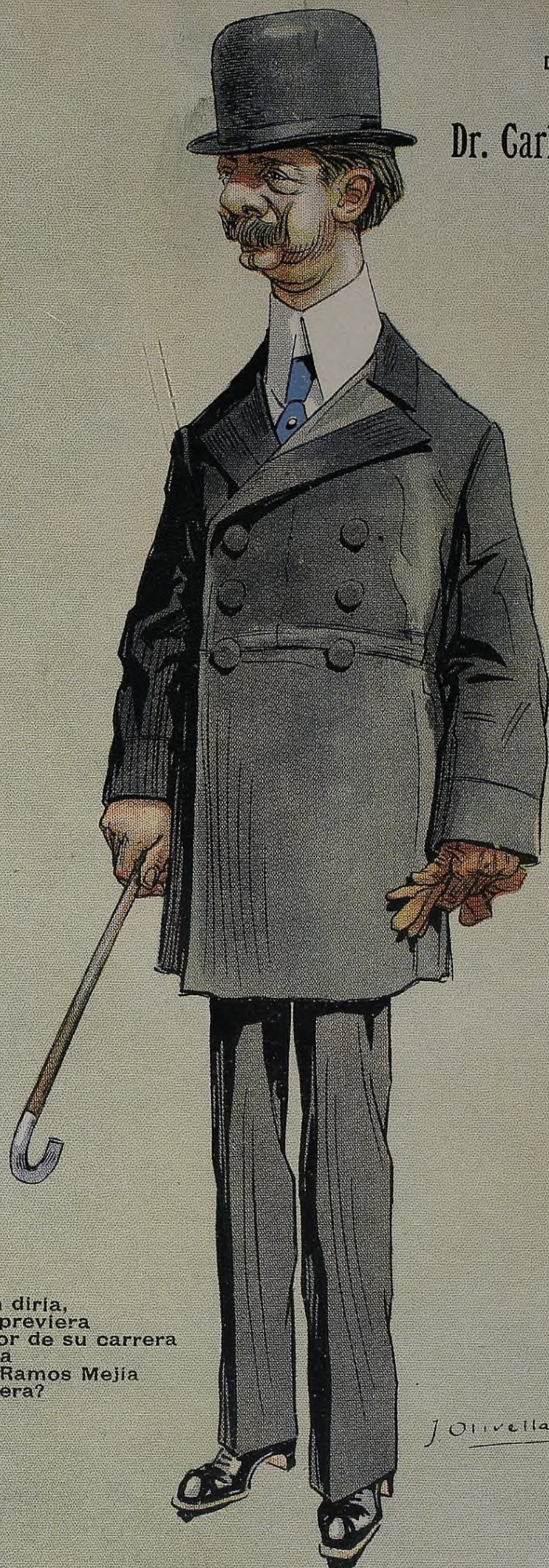




1. "Team" de la Liga Uruguaya, ganador por un "goal" contra cero del partido en que disputó al "team" de la Asociación Argentina el premio del ministerio uruguayo de Instrucción Pública. — 2. "Team" de la Asociación Argentina.

DE MI GUIGNOL

Dr. Carlos Meyer Pellegrini



¿Quién diría,
quién previera
que un doctor de su carrera
tomaría
de Ezequiel Ramos Mejía
la cartera?





EL PROCURADOR



—¿Conque lo manda don Juan?
—Sí, señor. Como ha sabido
el incidente ocurrido
con su vecino Fontán,
y confiado en mi experiencia
—que nunca le ha defraudado—
para estos líos, me ha dado
la carta de referencia.

Desde el año ochenta y tres
soy agente judicial,
y nadie le hablará mal
de Saturnino Baumprés.

—¡Oh, señor! Sin importancia
en este caso es el hecho.
—No olvide usted el derecho
de su injusta tolerancia.
Ya dijo en una ocasión
cierto tribuno romano:
"¡El derecho es soberano!"
¿Conoce "usté" a Cicerón.
—¿Vive aquí, por los Corrales?
—Fué procurador en Roma
y por ejemplo se toma
para cosas judiciales.
Bueno. Su asunto está claro;
déme los antecedentes.

—Son tan buenas esas gentes,
que sin rencor me declaro.
No vale la pena... ¡Vaya!
—No profiera desatinos;
a esos señores vecinos
hay que tenerlos a raya.
Les permite hoy un avance,
y el día menos pensado
se encuentra usted colocado
en algún difícil trance.

—¡Pero si ha sido un perrito
que entró a mi casa anteayer,
y jugando dió en romper
una planta!
—¡Muy bonito!
Es decir, que si yo quiero
tener jardín en mi casa,
viene el vecino y arrasa
con jardín y jardinero.
Deja todo destrozado
de manera ignominiosa,
¿y yo, como si tal cosa,
debo aguantarlo callado?
Artículo treinta y dos:
"El dueño de un animal,
responsable es de aquel mal
que hiciere..."
—Pero... ¡por Dios!
Esto no tiene importancia,
su monto no suma un peso.
—Iniciamos el proceso
y verá su resultancia,
pues, don Emilio, el asunto
más claro no puede estar.
Lo vamos a demandar
sin más dilación, al punto.
El código es terminante
y no deja escapatoria.
—¡Si la suma es irrisoria!
—¡Qué afán de ser tolerante!
Veamos. Hay plantas raras
que cuestan un dineral.

—Se trata aquí de un rosal,
y ésas no son plantas caras.
—¡Un rosal!... Ochenta pesos;
menos no puede pedir.
—¡Si se pueden conseguir
ochenta rosales de ésos!
—No falte "usté" a la verdad.
—Pero...
—Son plantas valiosas.
Yo probaré que sus rosas
valen una enormidad.
Por violar su domicilio,
dos mil pesos reclamamos,
y eso que cortos quedamos,
se lo juro, don Emilio.
Por el susto consiguiente
causado por el pichicho,
duplicaremos lo dicho.
—Me parece conveniente.
—Médico, ciento cincuenta;
farmacia,... pues otros cien.
—Ponga, si puede, también
un pantalón en la cuenta.

—Superior. No hay más que hacer.
El "sub judice" está claro,
firme "usté" aquí sin reparo,
para el asunto, el poder.
Bien. Puestos de acuerdo ya
sobre el punto, pasaremos
a los gastos, que tendremos
como usted se supondrá;
Diez para papel sellado;
para peritajes treinta,
con lo que suman cuarenta
y estaremos arreglados.
—¡Caramba!
—Agregue otros diez.

Pues nos será necesario
convidar al secretario,
y al escribano y al juez.

....

—¿Y qué?...
—Bien, amigo, bien.
Hoy obtendremos sentencia.
Un poquito de paciencia...
Harían falta otros cien.

....

Y continúa, lector,
sumando hasta lo infinito,
que el litigio del perrito
lo tiene el procurador.

MIGUEL F. OSÉS.



Cristóbal Colón

Desde el momento en que Rodrigo de Triana lanzó su jubiloso grito "¡tierra! ¡tierra!", han pasado cuatrocientos veinte y un años, y el recuerdo del gran navegante sigue agrandándose en las páginas de la historia, en razón del gran mérito, brevemente expresado en aquella inscripción que, según Irving, mandó grabar en un monumento el rey don Fernando el Católico y que dice: "Para Castilla y por León, nuevo mundo dió Colón".

Muy conocidas son las verdades y leyendas, comprobadas unas y adornadas otras, respecto al descubrimiento de América. La historia, la literatura y el arte, las presentaron de diversas maneras aceptándose unas informaciones y rechazándose muchos datos hasta el punto de haberse refutado informaciones a cronistas como el mismo don Fernando Colón en su obra sobre la vida de su padre y el descubrimiento, publicada en París el año 1681.

Uno de los más antiguos retratos de Colón, existen en la municipalidad de Génova.

Después de experimentar las vicisitudes conocidas en sus últimos años, murió Cristóbal Colón en Valladolid el 20 de mayo de 1506, o sea a los catorce años de realizada su gran hazaña. Sus despojos mortales fueron depositados en la iglesia conventual de los padres franciscanos de la misma ciudad. De la bóveda de ese convento fueron trasladados aquellos gloriosos restos a la Cartuja de Santa María de las Cuevas, según consta del testamento de don Diego Colón, hijo del primer almirante, otorgado en Santo Domingo el 8 de septiembre de 1523 y de la real cédula de 2 de junio de 1537.

Pensamiento sobre Colón del estadista japonés Masayoshi Matsugata.

El retrato de Colón, de de Bry.

La segunda traslación de los restos tuvo por objeto darles sepultura perpetua en la Isla Española y ciudad de Santo Domingo, según la propia voluntad de Colón, como consta de la real cédula expedida en Valladolid a 2 de junio de 1537, en la cual se hace relación de que doña María de Toledo, viuda del segundo almirante don Diego, "por sí y en nombre, y como tutora y curadora de don Luis Colón, su hijo" había suplicado "al emperador Carlos V le hiciese merced de la capilla mayor de la iglesia catedral de la ciudad de Santo Domingo, a fin de llevar a la Isla Española los huesos de don Cristóbal Colón, depositados en el monasterio de las Cuevas, cumpliendo la voluntad de dicho almirante".

Las investigaciones realizadas por la Real Academia de la Historia, revelan que la traslación a Santo Domingo hízose entre los años 1540 y 1559, pues es difícil establecer la fecha exacta por falta de documentos que la comprueben.

Cuando cesó la denominación española en Cuba, donde últimamente estaban las cenizas de Colón, fueron llevadas a Sevilla, si es que en realidad subsiste algo de ellas, después de más de cuatro siglos pasados desde su muerte.

Durante las honras internacionales efectuadas el 12 de octubre de 1892, con motivo del 4.º centenario del descubrimiento de América, los hombres más representativos del mundo emitieron

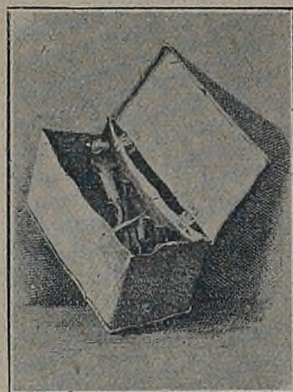
La leyenda "Los Dos Palomos", sobre Colón, en sánscrito.

sus pensamientos en homenaje a Colón para legarlos a la historia. Historiógrafos y orientalistas exhumaron viejos pergaminos que atestiguaban los hechos, y la imaginación formaba fábulas y leyendas. Entre las últimas existe una impresa en sánscrito, cuyo facsímile se reproduce en esta nota. Se titula "Los Dos Palomos" los cuales llevaban por nombre Cipri Kapota y Cikhi Kapota. Estas dos aves vivían juntas como hermanas en el paraíso de Indra; el primero, amante del sol, miraba al oriente, y el segundo, amante de la luna, miraba largamente hacia el occidente. Un día, acercándose el tiempo de su transmigración, deseoso de morir Cikhi Kapota, hizo un esfuerzo para levantar el vuelo, lo cual, viendo el primero muy turbado y triste, le preguntó por qué lo quería abandonar, y Cikhi Kapota le contestó que en la región occidental existía un segundo paraíso, un país llamado Italia en el cual renacería como ser humano con el nombre de Cristóbal Colón. Así diciendo, voló hacia el cielo del occidente, y a los cincuenta y siete años de su renacimiento, con tres pequeñas naves que le dió la poderosa reina de Esperia, fué quien primero surcó el océano desconocido, descubriendo un mundo en el cual encontró a sus antiguos hermanos. Hecho esto, y acercándose el día de su partida, durante la noche, en el mismo momento de ocurrir el eclipse de luna, murió, y Cikhi Kapota entró en el nirvana, tributándosele honores en la India como a un hombre santo.


''El regreso de Colón a España'', cuadro pintado en Liorna el año 1875.

Además del documento en sánscrito que se exhibe, existen otros muchos orientales relativos al descubridor. Los hay en chino, japonés, egipcio, sirio, armenio, índico, y todos están traducidos al italiano, español o inglés, y figuran en la extensísima bibliografía colombina, publicada en casi todos los pueblos de la tierra.


El retrato de Colón, de Thevet.


Los restos de Colón.

El manuscrito japonés que aquí aparece es en verso, autógrafo del conde Masayoshi Matsugata, presidente que fué del consejo de ministros del Japón, y dice así: "La altura "de la montaña y la "profundidad del mar, "tienen su límite; pe- "ro la gloria de Co- "lón no lo tiene".

Otra de las curiosidades es un retrato de los más antiguos de Cristóbal Colón, grabado en Roma el año 1596 por un artista, cuyo nombre no se puede determinar con claridad, pudiendo ser Cossinolo o Coisinolo. Su reproducción fué legalizada por el duque de Veragua, último descendiente del descubridor, el año 1862. El original se encuentra en la municipalidad de Génova.

Entre los más hermosos pensamientos que se han dicho sobre Colón, puede citarse el del conde Constantino de Vojnovich, bibliotecario y secretario de la Academia de Croacia: "Buscando la "gloria de Dios, tú "has descubierto un "mundo nuevo, donde "la libertad se eleva "sobre el más bello "templo".


Colón, como San Cristóbal, atravesando el agua.

En efecto, Colón descubrió la cuna de la libertad, y por eso es mayor su gloria.

Nótase la particularidad de que Colón firmaba solamente con su nombre "Xpo. Ferens", sin citar su apellido que, por adaptación a las lenguas, se conoce de distintos modos: Colombo, Colón, Kolumb, Columbus, etcétera.

SERAFÍN LIVACICH.

LA PEREGRINACION A ROMA



Multitud reunida en la dársena norte para despedir a los peregrinos que partieron a bordo del Reina Victoria Eugenia. En círculo: Embarco de monseñor Espinosa, que preside la peregrinación.

UNA PIEDRA DE LA INVICTA ZARAGOZA EN BUENOS AIRES





1. La piedra de las murallas de Zaragoza, que será la fundamental del edificio que debe construir la Asociación Patriótica Española. Entrega de la piedra a la comisión española a bordo del paquete Reina Victoria Eugenia. — 2. Descargando la piedra en el coche engalanado en que fué transportada.



El público que acogió la reliquia con aclamaciones.



No beséis a los niños

Mucho se ha hablado y se ha escrito respecto al beso, pero falta añadir un poquito todavía. Los sociólogos substancian la acción de besar, estableciendo para el ósculo multitud de categarías. Los moralistas abominan de aquel acto cuando se verifica sobre la tersa piel del sexo femenino. Los padres de la iglesia, sesudos, severos e inflexibles contra todo género de pasiones, anatematizan el beso, como génesis de perturbaciones e inmoralidades.

Los patólogos, buscando la verdad de las cosas, han ido en este asunto más lejos que nadie. Han coleccionado impresiones labiales y han presentado vivitos y en pleno estado de desarrollo los microbios que se desprenden de los húmedos labios de las personas, en el acto de depositar un beso.

Los hay para todos los gustos... de médicos y boticarios. El contacto de los labios de una persona enferma hace segregar de ellos átomos del mal que padece, estableciendo el contagio. Es una propaganda de la dolencia rápida y nada costosa.



—¿Por qué lloras, monín, si yo te beso?
—Por eso.



—¿Pero habrán tomado a mi niña por alguna reliquia?

Entre las personas mayores hay establecido un protocolo. Las mujeres, cuando socialmente se consideran de igual a igual, bésanse al saludarse y al despedirse, obsequiándose, generalmente, con dos besos cada vez, uno en cada mejilla.

Los hombres, más circunspectos que aquéllas, conténtanse con estrecharse las manos, o se abrazan, si entre ellos media mucho cariño y confianza. El "beso a usted su mano", no pasa en ellos de ser una frase.

Entre el sexo femenino y el masculino, no hay ni siquiera que hablar de besos; únicamente se prodigan éstos entre los individuos más íntimos de una misma familia.

¿Pero y los niños?

Sus mejillas son el vehículo de todas las enfermedades, si hemos de dar crédito a las observaciones de los precitados patólogos. Porque la cara de una criaturita linda, de ésas que reclaman el beso, ya que al verlas sentimos por ellas admiración que deseamos expresar prontamente, viene a ser el muestrario o el álbum de un coleccionista de microbios. ¿Quién no se considera con derecho a besar a un chiquitín, aunque no lo conozca? Sobre todo si es hermoso. Constantemente



—¿Será zonza? Lleva ya aquí dos minutos y aun no ha besado a mi chico.

en calles y paseos oirán ustedes a las señoras, cuando admiran a un bebé:

—¡Qué ricura! ¡Me lo comería a besos!

Y hay quienes, como la cosa más natural, se permiten la confianza de ejecutar lo que dicen.

¡Pobres criaturitas! Todo el mundo se propasa con ellas, besándolas, acariciándolas y hasta tratándolas de tú, aunque sean de la más alta prosapia. Cuando los papás reciben visitas, juzgan como la cosa más natural que éstas, sean quienes fueren, besen a sus criaturas, de paso que las alaban, y ello satisface su amor propio. Una buena madre tomaría a desaire la falta de una práctica tan corriente. Nunca se le ocurre pensar que en la tiernecita epidermis de su vástago, aquellos besos pueden crear un terrible foco de infección.

La infancia está muy expuesta y durante la primera edad de los niños hay que dedicar preferente atención a la profilaxis; sólo así podrán criarse aquéllos sanos y robustos. ¡Guerra, pues, a los besos que se dan a los chiquillos, por antihigiénicos y por contagiosos!

Porque no es cosa de andar siempre lavando a las criaturitas con una esponja, ni de preguntar al besador cuando se dispone a depositar el ósculo:

—Un momentito, y disculpe, ¿Padece de algo el señor? ¿Está completamente sano?

El beso dedicado a los niños es una efusión momentánea, que poco a poco debe irse relegando a la historia. ¿A qué besarlos, si no se hace lo propio con los mayores? Guárdese de tal acto el que lo sienta.

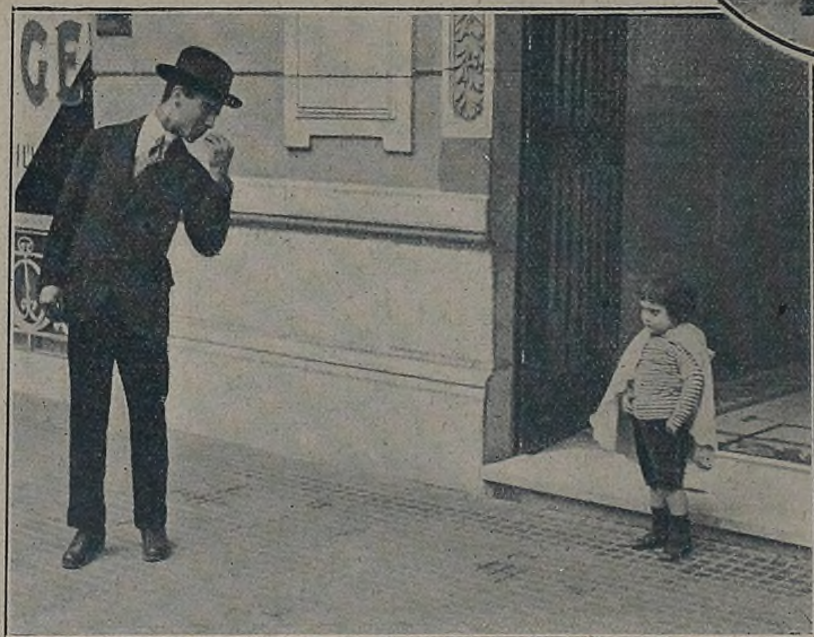


—¡A cualquier hora me dejo yo besar, si no me dan caramelos!

La vida moderna debe ir cambiando nuestras malas costumbres.

Y si nuestra comezón de besar a los niños es tal, que no podemos menos de pasar a vías de hecho, besemos sus vestiditos, como los antiguos cortesanos los de sus príncipes, o lancemos los besos al aire, con las puntas de los dedos.

J. VÍCTOR TOMEY.



—¿Por qué me besarán tanto, si ya me lavé la cara?









Escenas de la colecta en la calle Florida y en la redacción de P B T, el te a los niños del

NIÑOS POBRES













Patronato en el palacio Miró, de la plaza Lavalle, y la entrega de alcancías en el Colón.

EL AÑO NUEVO JUDIO



La fiesta del año israelita 5674, en el Salón Garibaldi. La ceremonia celebrada y aspecto del salón durante la misma.

LOS CRONISTAS PARLAMENTARIOS



Banquete de los cronistas parlamentarios en el Círculo de la Prensa, con motivo de la clausura del período de sesiones ordinarias del Congreso.

Un émulo de Pégoud



Con el aparato en desequilibrio por el mayor peso de una de sus alas, nuestro Pégoud financiero se precipita, impávido, desde la altura a que logró remontarse, seguro de *aterrar*... a los contribuyentes.

Madrid verbenero

ESCENAS EN PROSA RIMADA. — (DE NUESTRO REDACTOR EN MADRID)

Arde la Corte en verbenas en estas noches de estío, y no hay mujer de trapío, menuda o de carnes llenas, que a la hora vespertina y al toque de la oración no desdoble su mantón de gayas flores de China, para ensayar los andares y las garbosas maneras con que las muy retrecheras a los hombres dan achares. Y mientras urden, febriles, trapisondas y embelecos, se desenredan los flecos entre sus dedos sutiles; flecos de temible suerte, largos, agudos y finos que, cual dientes viperinos, hiriendo apenas, dan muerte!; pues quien en ellos se enreda, en la horca del matrimonio lo ahorcará pronto el demonio, con esas cuerdas de seda.

***

Bulle el pueblo verbenero en torno de los ventorros, formando animados corros, mientras chilla el ventorrero: —"¡Sandías, como la grana!" Y otro:—"¡Qué ricos melones! ¡frescos, como Romanones!" Y otro:—"¡Qué rica avellana!"



Y todos, a puro grito, pregonan su mercancía; pero es tal la algarabía y el hedor a aceite frito que despiden los candiles y los puestos de buñuelos, que yo estoy hasta los pelos de zambras verbeneriles, y he jurado por Mahoma no volver a tales fiestas... (hasta una noche de éstas, que iré a la de la Paloma).

***

"SOCIEDAZ" "DULCE HIMENEO" — ENTRADA A LA GRAN "KERMÉS"—DEL BARRIO DE LAVAPIÉS.

Eso, en grandes letras leo, por cierta calle al pasar, sobre un arco improvisado, que abre brecha en el vallado de un espacioso solar. Con el "carnet" de P B T y un número que conmigo llevo siempre, hablo y consigo, porque sí, entrar sin billete, y atropellando al portero; pues en tales ocasiones, por la fuerza... o por razones hay que hacer valer el fuero...



...ensayar los andares y las garbosas maneras con que las muy retrecheras a los hombres dan achares.

...hecha a la "moa" de París, tiene un corazón chispero y sabe como el primero "marcarse" al son del "chotís".



...pues quien en ellos se enreda, en la horca del matrimonio lo ahorcará pronto el demonio con esas cuerdas de seda.

Ya estoy dentro: a una morocha de pelo negro y sedoso, la invito jacarandoso a bailar y no me escucha.

—"¡Nopi!"—me dice. Y yo "¡Sipi!".

—No "pué" ser—repite arisca. Sin pantalón de odalisca, con cuello alto y con "jipi", aquí no se manipula; ¿no se ha "percatao usté" que esto no es una "suaré", que es baile de gente chula?

—Sin duda reparé mal — díjele suave y despacio: — creí que entraba en palacio en una fiesta real: porque al mirar tu persona, te confundí con la reina, y en el carey de tu peina ví reflejos de corona. Conque, a bailar, niña; atraca junto a mí tu cuerpecito, y verás que el señorito, bajo su ropa de alpaca hecha a la "moa" de París, tiene un corazón chispero y sabe como el primero "marcarse" al son del "chotís".

Quedóse mi chula... ¡inerte!; bailamos, y agradecido, al terminar la convido a probar su buena suerte en la tómbola que había en un rincón del solar; y mientras ella, hecha un mar de contento, introducía su mano, extrayendo lotes, hube de fijar la vista en una curiosa lista pegada a unos papelotes... Puede ser una engañifa para embobar a catetos... Es una mención de objetos que han enviado a la rifa personas de aquí y de allá... No creo la lista cierta;



Trozo de una "kermesse" madrileña.

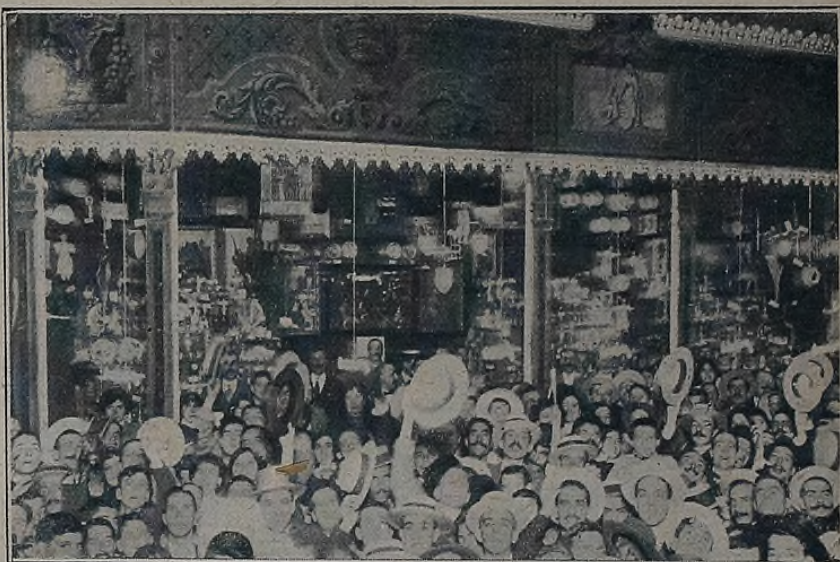
mas, por si lo fuere, inserta a continuación irá:

***

Maura ha mandado unas bragas, tejidas con gruesos hilos; Figueroa unos bacilos de cólera y otras plagas.

Lerroux un aperitivo que adquirió a orillas del Plata y un juguete de hojalata representando un Tío Vivo.

Weyler manda un traje usado, que tiene más años que él; también un pisapapel que ostenta un puño cerrado.



En la "kermesse". La tómbola.

Melquíades una cotorra y Vázquez Mella un rosario, Vadillo un escapulario y La Cierva una caporra...

Suena un golpe de tambor; luego un aire de habanera...

—Perdón; mi "ninchi" me espera. Lo siento mucho, lector...

Muy atento servidor. Tuyo,

DOMINGO TEJERA.

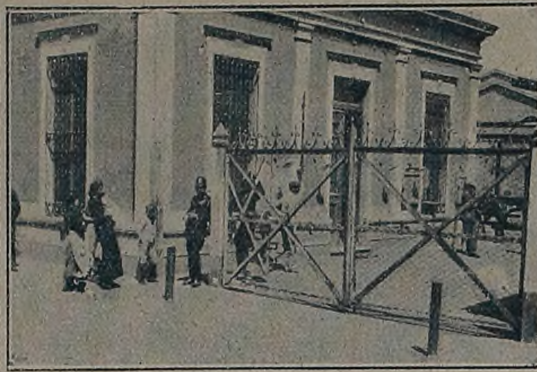


Comisión de manolas en una verbena madrileña.



En la verbena. Comisión de mocitas del barrio presidiendo unos festejos.

LA HUELGA DE BERAZATEGUI


1. El señor Malengrán, director de la fábrica de vidrio de Rigolleau, cuyos obreros se declararon en huelga. — 2. La puerta de la fábrica custodiada por la policía. — 3. La madre del aprendiz Cachirla, cuya despedida provocó el movimiento huelguista.




1. Casco perforado por tres balas de revólver del agente Marcial Mercado, que fué asaltado y herido por los obreros. — 2. Local de la Panadería Centenario, frente a la cual asaltaron a Mercado.

INAUGURACION DE LA LIBRERIA "ALFA Y OMEGA"



El doctor Nicanor G. de Nevares, pronunciando su discurso.

Los que no tienen hijos

En Villa Urquiza, poco antes de llegar al punto en que el tranvía Lacroze cruza el ferrocarril, se ha instalado, en una casita chiche, una pareja de esposos, que lo son desde el año 1869. Matrimonio sin hijos, por supuesto buena gente, que hasta fué en peregrinación a Luján y a la Virgen del Valle para conseguir la gracia de tener herederos, aunque sin resultado.

Es una desgracia, pero como las desgracias no se presentan nunca solas, esa esterilidad ha desarrollado una pasión frenética en el matrimonio por Tití y Totó, Flik y Flok, gatos y perros respectivamente, sobre los que desbordan los instintos maternales no satisfechos de doña Dolores Francisca Rosa Manada de Coronado y Quebrada.

Las cruces de la familia Quebrada, para decir la verdad, son tres: falta de sucesión directa, falta de hogar propio y haber elevado a la jerarquía de hijos legítimos a una pareja de felinos y otra de caninos.

Esta última cruz pesa únicamente sobre don Francisco, que es Pancho para nosotros, es decir, para los íntimos, Chito entre las paredes domésticas y se transforma en Tito en los momentos fugaces de las expansiones matrimoniales. Lo que para don Pancho es una cruz, se convierte en delicia para doña Dolores. Siempre lo mismo: "Croce, croce e delizia..."



—Si se hubiese desprendido un... digo... cable.

Para don Pancho la cuestión balcánica presenta un interés relativo, pero que Tití, la gatita, procure sacarle un ojo a Flik, y exclama:—¡Me subleva—digo—me subleva!

Porque el buen hombre a cada dos palabras coloca un "digo", y un vocablo de cuatro o cinco sílabas lo pronuncia por secciones, entreverando su "digo" de costumbre.

Cuando conocí a don Pancho, la cosa me pareció bastante original, pero ahora la considero la más natural del mundo. Cada vez que me encuentra don Pancho me pone las mano sobre los hombros, me mira, suspira, y no me lo puedo sacar de encima sino después de una hora, y previas y repetidas miradas ansiosas al reloj, como si fuera esperado por un pariente en agonía.

—¡Usted no sabe, digo, no se da cuenta!...

¡Cómo no voy a saberla!... Conozco de memoria la Iliada de sus peripecias. Figúrense, no hace mucho, antes de que se mudaran a Villa Urquiza... ¡Ah, son cosas increíbles!... Tití, la gatita, sufre de convulsiones. No sé qué veterinario le ha dicho a doña Dolores que, mientras dure el ataque, procure hacerle un masaje con el objeto de reanimarla, y el masaje se ejecuta religiosamente; pero cuando doña Dolores, por alguna razón, no puede prestar personalmente su concurso en la obra, entonces es la sirvienta la que se ocupa de ello. Don Pancho también sufre sus achaques; alguna que otra vez diríase que se olvida de respirar, y, entonces, el corazón se agita y se pasa buenos sustos.

Pues sucedió que doña Dolores, en un momento que no podía abandonar de ninguna manera sus tareas, advirtió que Tití pateaba, presa de una fuerte crisis nerviosa.

—¡Ay, Jesús!... pronto, pronto, ¡María, Maríaaaaah!... hágale el masaje a Tití, que le ha dado el ataque.

Como las palabras salían algo ahogadas de la garganta de doña Dolores, tal vez por el afán que tenía de socorrer a la enferma, la sirvienta comprendió Tito en vez de Tití, y se fué no más a efectuar el masaje a don Pancho, que dormía beatamente en un sillón soñando tal vez con el exterminio de todos los cuadrúpedos.

Hubo dulces protestas por parte de don Pancho, recriminaciones hechas con suavidad, pues comprendió el hombre lo caritativo de la misión que se había impuesto la muchacha, tanto, que ni dijo que se sentía perfectamente. Pero lo que puso en claro el error, fué que doña Dolores, que continuaba sintiendo el incansable pataleo de Tití, gritó con acento desgarrador:

—María, tómela en brazos y llévela afuera...

Alzar los 87 kilos de don Pancho y pasearlos, no era empresa para una muchacha, y Tití, aunque algo tarde, pudo recibir los auxilios de María. Era tiempo ya, pues Flik y Flok, que vieron patalear a la Tití, habían empezado a dar vueltas y más vueltas alrededor de la enferma con desconfianza y curiosidad. Luego empezaron a mirarse entre ellos y a ladrar como para animarse recíprocamente, con ese ladrido característico de los perros que han olfateado la caza.

En fin, a fuerza de alargar el hocico, manteniendo siempre una patita levantada como para estar listos para tirarse en caso necesario, de atreverse, de cuerpear, mientras los músculos vibraban bajo el pelo lustroso y la colita se estiraba rígida y amenazadora, concluyeron por resolverse:

En idioma perruno cambiaron el plan de ataque y, sin más, como una flecha, un colmillo se hincó en las epilépticas nalgas de Tití.

Aquellos dos demonios ahora parecían animados de la más delictuosa emulación, y, sin duda, en el domicilio de doña Dolores Manada de Coronado y Quebrada, estuvo a punto de desarrollarse la más espantosa de las tragedias.

La patrona, siempre en sesión permanente, como cuando la discusión del presupuesto de 1913, don Pancho sometido al masaje suave de María,era la muerte por descuartización la que esperaba a la doliente y convulsa Tití.

Pero la providencia vigila atentamente, y aquel "¡tómela en brazos y llévela afuera!" salvó una vida y tal vez dos, porque ¿quién podría asegurar que tamaña carnicería no hubiese tenido por resultado la prematura pérdida de la misma doña Dolores Manada de Coronado y Quebrada?

La muchacha, para hacerse méritos, dió un parte detallado del acontecimiento, cargando la dosis (debido a rencores viejos) sobre el comportamiento deplorable de los dos perritos, ani-

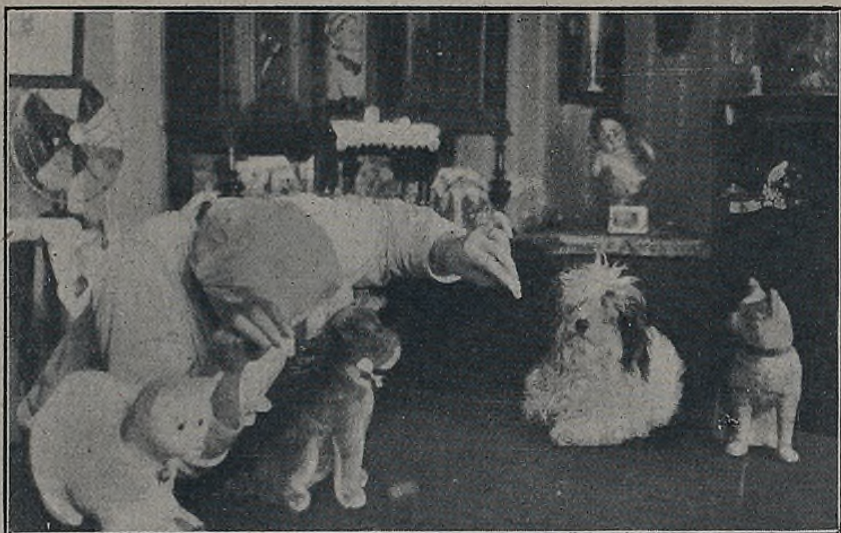
males que había que servir como muchachos, como verdaderos y legítimos herederos de los dueños de casa. Tití fué piadosamente recogida por la señora, recibió besos muy tiernos, cariños maternales, meintras los dos pícaros escoltaban a doña Dolores, mirando con recelo a la gata y estornudando con fuerza.

—¿Malísimos?... eh. D'os sinvergüenzas... Venga, venga poble Tití, venga con su mamita lica... ¡Tanta bibi la poblecita! ¿Le hacemos totó a Flik? ¡Afuera ustedes... Afuera!...

Y la buena señora ejecutaba pequeños trotes en persecución de los pillos, zapateando fuerte, como para demostrarles que debían esperar algo extraordinario.

Desde aquel día se tomaron dos resoluciones heroicas con objeto de mantener el equilibrio de la paz doméstica. Se resolvió colocar a los gatos a pensión en casa de una vieja criolla, que se comprometió a cuidarlos perfectamente por 30 pesos mensuales; y se decidió comprar una casa en los alrededores de Buenos Aires con fondo y jardín, porque si el veterinario no había llegado a indicar las Sierras de Córdoba como indispensables, sin embargo, había hecho comprender a doña Dolores Manada de Coronado y Quebrada, que el aire, la libertad, sin duda ejercerían un efecto saludable en la quebrantada salud de Tití, enferma de histerismo agudo.

—Chito—le dijo doña Dolores al esposo, —hace años que pagamos el alquiler. Si, Dios no quiera, mañana pasa una desgracia... Tú estás sano. es cierto... ese poquito de asma no es nada, pero nunca se sabe... un cable que se desprende... ¿Qué te parece?... Si compráramos una casa por cuotas... Nuestro hogarcito, jardín, fondo...



La familia de doña Dolores.

Don Pancho compró y compró bastante bien: 200 pesos mensuales por 120 meses, a dos cuadras de la estación y del tranvía. Me invitaron a la toma de posesión de la casa, que iban a celebrar con un almuerzo. El viaje de Cangallo entre el número tres mil doscientos y Villa Urquiza, don Pancho quiso hacerlo en "auto", pues el "auto" presentaba la ventaja de permitir el transporte de los objetos frágiles, que habría sido imprudente confiar a una empresa de mudanza. Flik y Flok venían con nosotros . Se resolvió ir a lo de la vieja criolla para retirar los gatitos, que iban a instalarse por fin en un local amplio y lejos de la escoba del portero y de las patadas de los vecinos.

Don Pancho se encargó de los perros; por mi parte agarré un reloj de pared; doña Dolores una estatuita de valor indiscutible y un servicio para licores, recuerdo de familia. María mantenía como un relicario una lámpara de kerosene.

En cuanto salimos, Flik y Flok se consideraron dueños del "auto" y empezaron a ladrar en forma inconveniente y con manifiesto desprecio de los peatones y de los vehículos de tracción a sangre.

Eran inútiles las amonestaciones de don Pancho, que seguía aconsejándolos:

—Vamos... ¡So—digo—siéguense!

La sonería del reloj se agitaba de una manera alarmante, a pesar de las recomendaciones hechas al "chauffeur", para que no se dejara llevar por el vértigo de la velocidad.

Retiramos los gatos. La escena fué conmovedora. Los pobres animales parecían el caballo del Apocalipsis. Dijo la viejo criolla que no era diferencia de alimentación, pues carne tenían para empacharse, sino que el dolor de no ver a la señora todos los días, les había quitado el apetito.

Seguimos para Villa Urquiza.

El gato no tiene la inteligencia del perro. A cada cambio de velocidad del "auto", Tití y Totó abrían desmesuradamente los ojos emitiendo unos soplos nada tranquilizadores; las colas parecían puntos de interrogación, como si preguntaran: ¿Qué es esto?

Estaba escrito que algo debía pasar.

El "chauffeur", poco práctico en aquellos parajes, se plantificó en un pantano de golpe; los perros rodaron fuera del coche y se entregaron a una carrera desenfrenada mirando atrás de vez en cuando. Tití y totó pegaron un brinco y tomaron posición sobre el tronco de un ombú, quedando en una expectativa amenazadora; la lámpara se hizo pedazos, el reloj emitió vibraciones desgarradoras y la estatuita ejecutó un salto, cuyas consecuencias nadie se atrevió a averiguar por el momento.

Doña Dolores paseaba la mirada en busca de su familia dispersa por el campo, llamándola con los términos más cariñosos que le dictaba su amor maternal; perdimos como media hora para recuperar a los evadidos, y, por fin, después de algunos minutos, nos descargaron sin mayores emociones delante de la casa.

Desde que los objetos de la ternura de doña Dolores viven en el campo, parece que se llevan mejor, ya no se pelean como antes, y Tití, teniendo familia y criando a sus pequeñuelo, no sufre de ataques histéricos. Lo que sí, que la casa de doña Dolores se ha convertido en un Kindergarten de felinos y caninos y el pobre don Pancho repite cuando está seguro de que no le oye su esposa:

—¡Si se hubiese desprendido un... digo... cable antes de que yo comprara esta casa... digo... quinta!

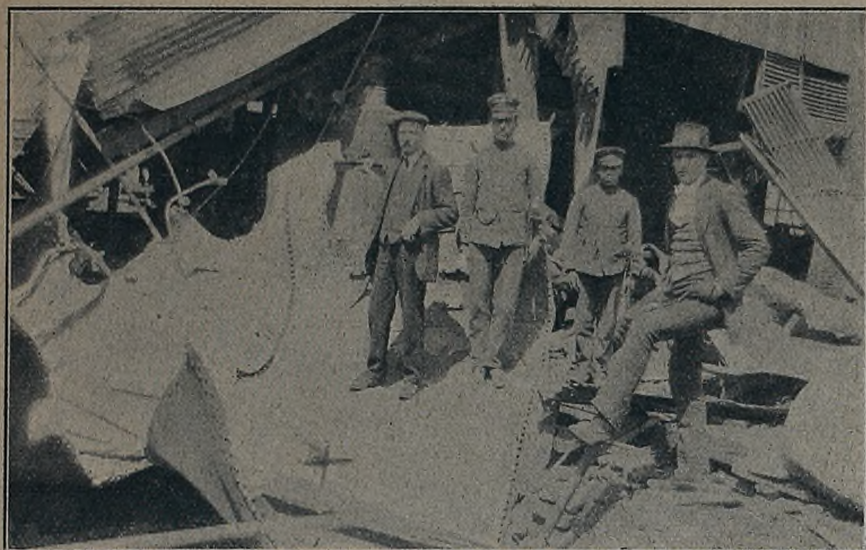
DR. A. VACCARI.

La "steeple-chase" de amazonas



Lo difícil de esta carrera es salvar la última valla.

LA EXPLOSION DE CAÑADA DE GOMEZ



Estado en que quedó la caldera de la curtiembre del señor Betrán, después de la explosión.



Humberto Menozzi, casado, de 30 años.



Francisco Vaichuly, de 28 años, casado.

Los muertos



Amado Baldazar, casado, de 26 años.



Juan Ledesma, 14 años.

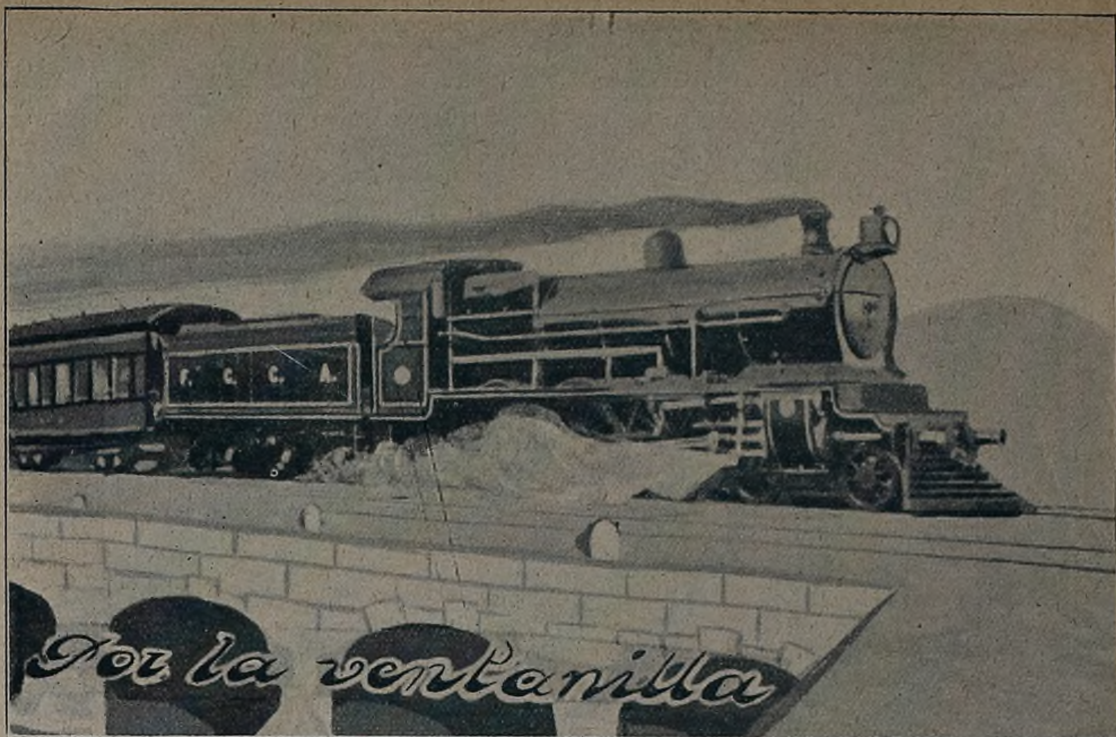


El cortejo fúnebre de las víctimas a la salida del establecimiento. Los féretros llevados por el pueblo.

EL MINISTRO DE AGRICULTURA EN ENTRE RIOS



Recepción con que fué agasajado el ministro de Agricultura de la nación, doctor Mujica, en los salones del Club Social de Paraná.



Por la ventanilla

El tren detuvo su marcha en una pequeña estación del interminable trayecto, y mientras la locomotora exhausta se proveía de agua, puse en movimiento mis entumecidos miembros caminando a lo largo del andén. Aburrido como estaba, fué para mí un pasatiempo poder escuchar disimuladamente la conversación entablada al acercarse a uno de los coches del convoy un hombre de elevada estatura. El hombre exclamó:

—¿Cómo está, don Federico? ¿Se acuerda todavía de Pantaleón, su compadre?

Un soberbio ejemplar humano asomóse en seguida a la ventanilla, cubriéndola en toda su extensión; la cabeza semejaba un alfiletero, la barba era larga y rubia, los ojos azules y la cara colorada como un queso de bola. Se quitó el pito, lanzando una densa bocanada de humo que lo eclipsó unos instantes, y luego se destapó así:

—¡Ton Bandalión, mi muy gompadre! Ustet mi habla un insulto crantísimo, borque piensa que yo puede olfidar a los amigos. No, no. ¡Qu'isperantsa!

—Vaya, me alegro. Y ¿se puede saber el motivo de su viaje?

—¡Cóma no! ¡Yo la creo! Ahora mí me voy un poco brecipintadamente en la capital tel país por arreclar un necocio prifado. Mi tía, ústet sabe, ha hecho la tefunción y yo tebo buscar la plata gorrespondiente.

—¿Ha muerto su querida tía?

—Sí, senhior; por intermedio de una enfermetat que se llama la firgüela. ¿No mira cómo tengo una crobata negro en el besgüezo?

—Lo acompaño en su dolor.

—No hay te qué; cracias, icualmente. Y a ústet, ¿qué fientos han rempujado su presentcia por aquí. ¿Está su gusto el campo?



—Cállese, por favor; yo no sirvo para el campo. En cuanto sea posible, emigro a la ciudad. Aquí se trabaja mucho, se gana poco y se come sucio y mal. Con decirle que ayer encontré una chinche en la sopa...

—¡Tios mío! Esto no está un motifo por enojarse tanto te rabia.

—¿Acaso es un motivo de alegría, compadre?

—Afirmatifa, senhior. ¿No compriente ústet que este insecto tañino para el hompre y para el güerpo, fallecido atendro mismo te la sopa, quiere tecir que ústet tendrá uno menos en la cama o en el gatre? Está, andonces, un pequeña fentaja por la tranquilidad nocturna en la notche y por la higiene te la limpietsa más tesbués.

—No diga. Siempre chistoso usted, don Federico; pero yo si encontrara un empleo en la ciudad, no me quedaba más en este desierto. Garantido.

—No tan bronto, gompadre mío. Arriba tel tiario alemán tice que hay en Puenos Aires mucho carestía te empleos. ¡Tios mío, que grande grisis!

—Pero yo iría solamente teniendo un buen empleo asegurado. Además, en la ciudad uno puede dedicar las horas libres al estudio.

—Tiene razón; ústet puede aprenter la astronomía.

—¿La astronomía?

—Sí, senhior Bandalión. Ustet puede aprenter mucho más mejor la astronomía, borque está más cerca te las estrellas que un persona petiza. ¿Se da güenta?

En seguida se oyó la señal de partida, los amigos se despidieron rápidamente, yo corrí a ocupar mi asiento, y el largo convoy se alejó de la pequeña estación.

ANTONIO A. RICHTER.

Transeuntes conocidos



El señor Marengo tiene una larga carrera como administrador de ferrocarriles y tranvías, pues desempeñó sucesivamente las gerencias del F. C. de la Ensenada, del tranvía de Buenos Aires y Belgrano, del Gran Oeste Argentino, del Transandino, y ha sido, hasta el 30 de septiembre último subadministrador del F. C. P. Esta sola enumeración basta para dar idea de su preparación y experiencia en la gestión de la importante industria ferroviaria.

Señor Santiago C. Marengo

NUEVO GERENTE DEL F. C. C. B. A. Y DE LA COMPAÑÍA DE TRANVÍAS LACROZE.

UN TÍMIDO

Todo lo que tenía de bueno, inteligente e ilustrado, le sobraba de tímido e ingenuo al bendito Eleodoro Ramírez, un pobre muchacho muy estudioso que, para colmo de desventura, amaba con delirio las bellas letras.

Naturalmente, escribía mucho: cuentos, novelas, dramas, poemas, etc. Pero, naturalmente también, nada se le había publicado, por ese encogimiento de su espíritu que le impedía hablar con desembarazo delante de un extraño, haciéndole cometer mil torpezas de las que se daba perfecta cuenta, embarullándolo más aún.

Sólo un amigo de la infancia lo comprendía y admiraba, aprovechando diestramente las confidencias de Eleodoro. Inteligencia despierta y flexible, aunque más superficial que profunda, era la de Miguel González una viva asimilación de todo lo que se aproximaba a su vera, apropiándose sin escrúpulo de las ideas ajenas, para luego revestirlas con un ropaje brillante que le era propio. Por eso, en el rico venero de la intelectualidad de su amigo, encontraba tesoros que acuñaba con su sello, transformándolos en moneda contante y sonante. Eleodoro advertía a menudo del despojo, ¡pero Miguel era tan simpático! Además no tenía otro oyente con quien explayarse, siendo el único que le demostraba admiración.



Sufría en secreto esas piraterías del donoso corsario, lamentando no tanto el robo como el uso inmediato que de él hacía González, mermando su capital si por acaso en un lejano futuro el azar le deparara la suerte de hacerse conocer.

Una vez le suplicó:

—¡Miguel, no me robes tanto!... Déjame siquiera un poquito para más adelante.

El otro rió de buena gana.

—Pero, zonzo, ¿por qué no me imitas? Sé más introducido y verás cómo mi estrella palidece al lado de la tuya.

¡Cualquier día iba a atreverse Eleodoro a ofrecer un trabajo suyo a una revista o proponer un libro a un editor! Enviaba, sí, bajo sobre, artículos literarios a las publicaciones más conocidas, pero o no se leían en ese tráfago vertiginoso de las grandes empresas o, en caso contrario, el censor refunfuñaba despreciativamente: "¡Otro plagiario de Miguel González!" Y tiraba la producción al canasto.

Pero como no todo son espinas en la vida de un hombre, Eleodoro respiró un instante el perfume exquisito del amor de una mujer. Una niña bellísima, cuyo nombre y domicilio llegó a averiguar después de pesquisas minuciosas, en las que son maestros los amantes tímidos, lo fué enamorando paulatinamente y, sin darse a conocer, le escribió carta tras carta, hasta que al fin obtuvo una respuesta de muchacha romántica interesada por la pasión de un desconocido.

Pronto se estableció un idilio epistolar, suave y tierno, sin que Eleodoro se atreviese, sin embargo, a presentarse, temeroso de romper esa dulce página novelesca que le fuese dado saborear.

Por fin, enteró a su amigo del secreto de sus amores, y Miguel, entusiasmado, le aconsejó que rompiera el incógnito y completara la conquista descubriéndose a su amada.

—No sé cómo empezar. ¡Me turbaría tanto!

—Bueno. Para que veas que a mi vez deseo pagar tus involuntarios servicios, protegeré tus amores. Yo la veré por ti, le pintaré tu carácter y así quedará allanado el primer paso.

—¿Harías eso por mí?

—Claro está. Te debo una compensación.

Y como lo dijo, lo hizo. Comprando a una sirvienta y haciéndose pasar por emisario del incógnito corresponsal, logró hablar con la niña.

Pero el rol de protector dándole una superioridad sobre Eleodoro, de quien hablando bien Miguel lo ensombrecía con una especie de compasión despectiva, lo colocó en primer término y pronto la chicuela, mujer al cabo, se prendó locamente del embajador.

Y resultó lo de siempre: Sección "Palomas viajeras" en los diarios. Cuando se enteró Eleodoro de la noticia, dió a su vez que hacer a los repórteres: Sección "Los cansados de la vida".

ANTONIO MONTEAVARO.


LA CITA
Coqueta habitación de muebles rosa,
jarrones de camelias, terciopelos,
sedería que cae vaporosa
sobre la muelle alfombra de los suelos.
Hundida en un sillón está la hermosa,
el cuerpo que despierta cien anhelos,
y se agita y revuelve, ya nerviosa,
herida por el dardo de los celos.
Su mirada, que aviva la impaciencia,
se fija en el reloj con insistencia,
y a su compás el corazón palpita;
una leve sonrisa de despecho,
que ahoga los sollozos en su pecho,
dice que el hombre no acudió a la cita.
Luis OBRADOR BILLÓN.

Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES"

(Continuación)



Las fuerzas les faltaban...



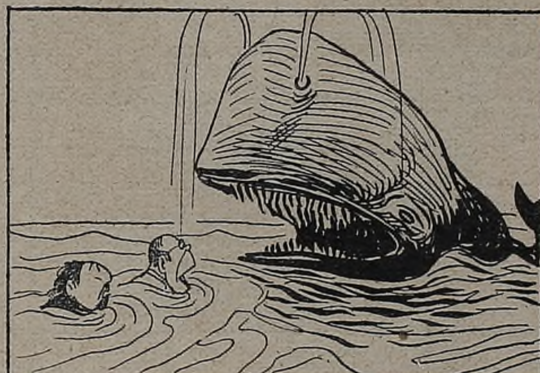
...cuando en el horizonte divisaron un punto negro.



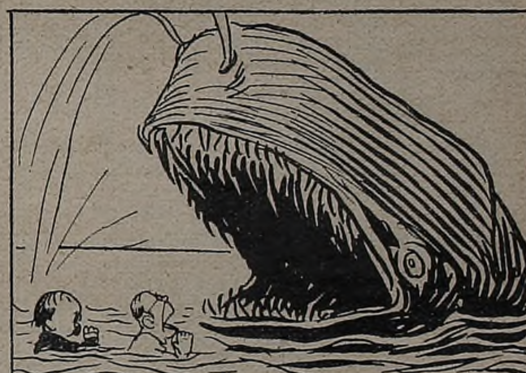
—¡Una isla!—gritó Churrasco.
—¡A ella!—exclamó Smith.



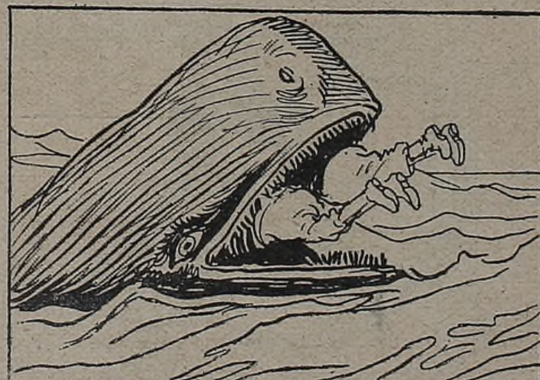
Al acercarse, vieron que aquello que creían tierra se agitaba.



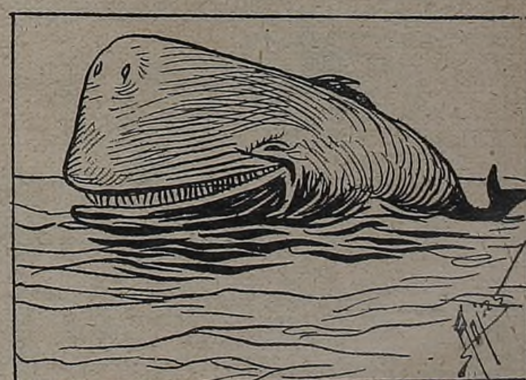
Con la enorme boca abierta y soltando grandes chorros de agua, avanzaba hacia ellos una gran ballena.



No pudiendo huir los "detectives", se encomendaron a todos los santos y esperaron con heroicidad policial sus últimos instantes.



La ballena hizo un ligero movimiento de mandíbulas, y Churrasco y Smith desaparecieron dentro del monstruo.



Allí no había pasado nada. La ballena, satisfecha, permaneció inmóvil dispuesta a gozar de una ideal digestión.

(Continuará)



Viaje de recreo.

El ministro de Obras Públicas, doctor Meyer Pellegrini, salió de la capital federal para verificar una jira por el interior de la república, con el fin, según se dice, de hacerse cargo de las necesidades del país.

El ilustre viajero visita a Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Tucumán, Salta, Santa Fe y algunas otras capitales.

Total: que, por lo que veo,
adelanta el veraneo
y hace, con buena intención,
un gran viaje de recreo
a costa de la nación.

***

El juego en San Isidro

En San Isidro, la policía de Avellaneda, provista de una orden de allanamiento, sorprendió a 39 sujetos de los muchos que en una casa de negocio establecida en la localidad mencionada se dedicaban diariamente a los juegos prohibidos.

La policía de San Isidro ignoraba, según dice, la existencia del garito en cuestión.

Con esta noticia
se prueba al instante
que la policía que hay en San Isidro
es algo ignorante;
pero de seguro
que a la hora presente
sabe que hace días que allí está en sus glorias
nuestro presidente.

***

Aclaración.

Como mis lectores habrán sabido por la prensa, hace pocos días una señora, llamada doña Carmen France, denunció a un sujeto apodado Pebete, el cual, valiéndose de medios ilícitos, consiguió que la referida señora le entregase cierta cantidad de dinero.

Manifiesto en descargo
de mi conciencia
que no soy el Pebete
de referencia;
pues aunque a todo el mundo
le doy la lata,
jamás engaño a nadie
pidiendo plata.

***

Intoxicaciones

Comunican de Mercedes que es considerable el número de intoxicaciones, a causa de la adulteración de los artículos de primera necesidad que expenden allí los comerciantes.

El vecindario se queja de la policía, porque ésta no interviene en el asunto.

Mas la policía dice,
y con razón, por supuesto,
que toda vez que en Mercedes
hay boticarios y médicos
en las intoxicaciones
habrán de intervenir ellos.

***

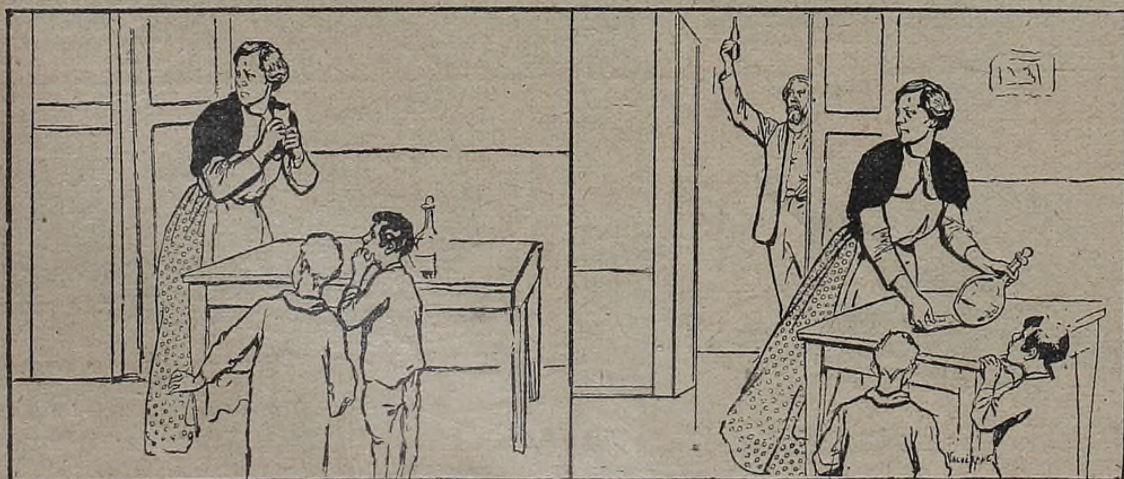
La afición al toreo

Unos obreros ingleses que trabajan en España, en los astilleros de El Ferrol, celebraron una becerrada en la plaza de La Coruña.

Durante la fiesta, que resultó lucidísima, el público aplaudió con entusiasmo a los ingleses por su extraordinaria maestría en el arte de Frascuelo y Lagartijo, al que estos hijos de la Gran Bretaña tienen una afición muy grande, según han manifestado.

Si sienten por el toreo
afición tan desmedida
esos obreros ingleses
por haber ido a Galicia,
bien se puede asegurar
que si van a Andalucía,
obscurecerán la fama
de Machaquito y Bombita.

EN EL "BULIN"



—Viene papá borracho como siempre. ¿Dónde esconderé la plata, que no la pueda encontrar?...

¡Ah, sí, debajo de la botella del agua!





Frases Cômicas



Cosas de niños:

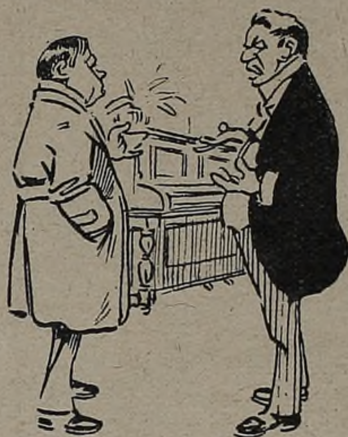
—En mi casa, mi mamá ajusta las cuentas a la sirvienta.

—Pues en la mía, se las ajusta a mi papá.

***

Una señora se queja de que le molesta mucho su peinado.

—Haga usted como mamá— exclama Pedrito.—Cuando le duele el pelo, se lo quita.



Entre amigos.

—¡Conque éste es el piano que ha comprado usted a su señora?

—Sí, señor.

—¿Y qué le ha costado?

—Pues nada menos que la tranquilidad de mi casa.

***

—¿En qué se parecen mi suegra y mi ruiseñor?

—¡Vaya uno a averiguarlo!

—Pues, hombre, en que están trinando siempre.



—¿Confesaste a tu mujer toda tu vida anterior, después que os casasteis?

—No, no he tenido todavía bastante tiempo para eso. Es muy larga.



La esposa.—Cuando me pretendías, decías que morirías por mí.

El esposo. — ¿Y no estoy muriendo?

***

—Pero, hombre, ¿qué pasó para que se suspendiera aquel duelo?

—¡Una zoncera! Que el fotógrafo que teníamos avisado no llegó a tiempo.

***

En el teatro:

—¿Qué es eso? ¿Está usted loco? ¿Silba y aplaude a la vez?

—Sí, señor; y está claro, porque ella me gusta, pero él no. Y como es un dúo...



—¿Es este mendigo verdaderamente sordomudo?

—No lo sé. El dice eso.

***

Pepito se para a contemplar extáticamente cómo toca su tío el violín.

—¿Te gusta, eh?—le dice el tío.

—Sí, mucho, pero cuando crezca ya no me gustará tanto.

—¿Por qué?

—Porque entonces se hará un violón.

***

Entre médicos:

—La enfermedad de Martínez ha tenido un funesto desenlace.

—¿Ha muerto?

—No; pero no me ha pagado la cuenta.

En un restaurant:

—Camarero, esto está durísimo. ¿Me cree usted capaz de comer carne de mis semejantes?

—No, señor. Además aquí no servimos nunca carne de chancho.

***

—Yo no tomo nunca una moneda sin examinarla antes con los dientes.

—¿Y no tiene usted miedo a los microbios?

—Sí, señor; pero le tengo mucho más a la moneda falsa.



El borracho (contemplando la noria).—¡Qué aparato tan asombroso!

El amigo.—No le veo el mérito.

—Sí, hombre. Si con agua da tantas vueltas, figúrate las que daría con vino.

***

—¿Sabes que me he metido a empresario de teatro?

—¿Y qué género piensas explotar?

—Psch... El género humano.



—Le he prohibido el tabaco porque produce pérdida de memoria.

—Se equivoca, doctor; no me lo ha prohibido. Recuerde.

—¡Ah, sí!, se me había olvidado.

en los principales almacenes!....



Almacén y fiambrería de "El Globo", de Miguel Iglesias. 1402, Cangallo, esq. Uruguay



Quesería, fiambrería y comestibles, de Alfredo Barés, Laprida 518. Unión Telef. 4080 (Mitre)

DE CORDOBA



''Kermesse'' en Córdoba-Park a beneficio del Hospital Italiano. Grupo de señoras y señoritas vendedoras de cédulas.



Enlace Montanelli-Colombo. Los novios momentos después de la ceremonia religiosa.

DE MENDOZA



Banquete dado al gerente del Banco Alemán Transatlántico con motivo de su próximo enlace.



Boda de la señorita Rosaura Olivé y el señor Cristóbal Serramalera.

DE SAN LUIS



El día de los estudiantes. Las alumnas de la Escuela Normal de Maestras y el director señor Ventura J. Ojeda, durante el ''picnic'' efectuado en la Aguada Pueyrredón.

DE SAN JUAN





La señorita María J. Oliver y el señor Pablo Garriga, que contrajeron matrimonio.

DE RIO CUARTO



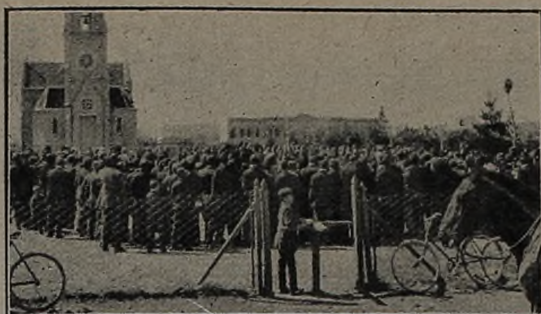
Fiesta de la Virgen de las Mercedes, celebrada en la cárcel, que organizaron las señoras vicentinas y los padres franciscanos. Señoras y religiosos con el director del establecimiento, señor Novillo, y un grupo de presos.

DE CORRIENTES



Celebración del centenario de Verdi en el Club Italiano. Acto de la entrega del busto de Verdi, donado por la colonia italiana a dicho centro.

DE TORNQUIST



Manifestación popular de desagravio, por el atentado contra la estatua del fundador del pueblo, don Ernesto Tornquist.

DE CAPILLA DEL SEÑOR





La señorita Iderlinda Gaetani y el señor Alejandro Santos, que contrajeron matrimonio.

DE GUERRERO



Desborde del río Salado.

DE LUJAN



Peregrinación. La confraternidad de Las Hijas de María entrando a la basílica.

Africana
Extracto DOBLE

ES EL NOMBRE DEL EXTRACTO DE MALTA

que, por sus propios méritos ha alcanzado el mayor consumo en el menor tiempo, - y éstas son las razones:

Es recomendado por todo el cuerpo médico, por ser elaborado con lúpulo y cebada de los más escogidos, cuyas propiedades tónicas y nutritivas son bien conocidas.

Su baja alcoholización lo hace fácilmente asimilable a los estómagos más débiles.

Su pureza está garantizada por el análisis del Consejo Nacional de Higiene, siendo absolutamente exento de toda materia colorante o preservativa.

Su economía resalta a la vista, comparando su precio con los de todo artículo similar.



AFRICANA EXTRACTO DOBLE

se vende en todas partes, en botellas de cierre común y con corchos de corona.

PRECIO EN LA CAPITAL $ 4 DOCENA

CERVECERÍA BIECKERT LDA.

SAN JUAN 3334 — Buenos Aires

U. T. 2272 (Mitre) **C. T. 290 (Oeste)**

DE SANTA FE



Fiesta en el Colegio San José, de las Adoratrices, conmemorando el 25.º aniversario de su fundación. Salida del tedéum y bendición del monumento erigido.



Parte de la comisión de damas y señoritas tomando un refresco después de la fiesta.

DE ESTACION VERA



Casamiento de la señorita M. del Real con el señor Hernández. Los novios e invitados.

DE PUERTO SAN MARTIN



Concurrentes al banquete celebrado en honor del señor Juan Van Honr, nuevo comisario de la localidad.



La Fortuna y el Comercio

La Fortuna y el Comercio ven pasar, con verdadero regocijo, la alegre farándula de las gentes acomodadas y dichosas.

La juventud, la belleza y la elegancia, forman esa inacabable guirnalda, que da envidia a los mismos dioses.

Suerte y trabajo representa ese humano collar de lindas mujeres; pero no es bastante esto: es necesario que de estas dos entidades que son, puede decirse, la felicidad, haya surgido una inspiración, una "trouvaille", como dicen los franceses.

Y así no más ha sido.

El genio de un inventor ya célebre en el mundo imaginó que, para que la felicidad perdurara todo lo posible en el mundo, era necesario idear un elemento que conservara y, si era posible, retrotrajera la juventud y, por ende, la belleza.

¡Y nació el Jabón Reuter!

Como la dicha trae la prosperidad, un pueblo dichoso se hace inmediatamente un pueblo activo y especulador.

Lu mujer linda impulsa al hombre en sus anhelos de lucro; y la posesión de la mujer linda da la buena posición, es la fortuna completa.

El Jabón Reuter impulsa, pues, el comercio y hace la fortuna.



La señorita Alcira Varesi, fallecida.



312.º aniversario de la fundación de San Miguel de Tucumán. El gobernador y demás autoridades dirigiéndose a la municipalidad, después del tedéum.



El crimen de Simoca. — 1 y 2. Juan Ambrosio y Justiniano Romano, autores del asesinato del turco Abraham Salomón. — 3. El señor Lencina, que capturó a los criminales.



Las dos hermanas de los criminales, al ser conducidas, frente al rancho donde se cometió el crimen.

De Rafaela



Señor Sebastián Coll, juez de paz recientemente fallecido.

DE CRUZ DEL EJE



La sociedad italiana Concordia recorriendo las calles en su fiesta patriótica, después de haber saludado a las autoridades locales.



Concurrencia al baile celebrado por la sociedad Concordia.

DE LAGUNILLA



Grupo tomado en el paseo campestre que organizaron varias familias de la localidad.

Pedagogía Casera



PREMIOS: *En el número próximo publicaremos los nombres de los solucionistas premiados por haber acertado todas las cuestiones planteadas en el número 462.*

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día 15 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 25.

Los solucionistas deberán dirigir la correspondencia a "VOCALES". Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Un gallináceo nacional

El delta del Paraná guarda, en su fauna, ejemplares admirables. El que hoy nos va a ocupar, es un manso gallináceo que entabla pronto amistad con el hombre si le deja vivir en sus corrales gozando libertad. Nadie trata jamás de perseguirlo porque no molesta, en estado doméstico, ni siquiera para que le cuiden: él mismo busca las hierbas de los campos, y con ellas se alimenta exclusivamente. Es, pues, el vegetarismo más económico que se pueda imaginar, un discípulo de Astorga. Alcanza el tamaño de un pavo, pero se asemeja mucho al terutero en la longitud del cuello y de las patas. Adorna su cabeza un copetito gracioso; las alas ostentan dos espolones que le dan aspecto de guerrero, y su andar es elegante. Las lagunas o bañados del Tigre, San Fernando y demás sitios ribereños están llenos de nidos que encierran, cuando mucho, cuatro huevos blancos, grandes, de los que no tardarán en salir polluelos delicados, orgullo de la madre, que los pasea por toda la pradera. Nunca se entrega al sueño la bandada sin dejar un centinela encargado de prevenir, con gritos, las sorpresas de que pudieran hacerla víctima sus enemigos los rapaces nocturnos, con quienes sostiene luchas terribles. Vuela sin aleteos, remontándose a gran altura, gracias a la propiedad que tiene de alivianar su cuerpo introduciendo aire en él por ciertas bolsitas especiales. No se utiliza su carne como alimento, porque es muy gomosa y desabrida, su plumaje carece de compradores por lo inferior de su calidad. Sin embargo, se hace simpático este animal por el cariño que se profesan las parejas, las que, una vez formadas, no se separan sino con la muerte.

¿Qué nombre tiene este gallináceo?

Fuga

(De un poema argentino muy conocido. Decir el nombre del autor).

E*a *a *a**e, y l* *o*a
E* *ue e* *o* *a **e**a *o*a
*e *o* A**e*. — E* *e*ie**o,
I**o**e**u*a**e, a*ie**o
Y *i**e*io*o, a *u* *ie*
*e e**ie**e; — **i**e e* *e***a**e.
*o*i*a*io y *a*i*u**o
*o*o e* *a*, *ua**o u* i***a**e
A* **e*ú**u*o *o**u**o,
*o*e *ie**a a *u a**i*e*.

Adverbios

(Colocar los que sean necesarios en las oraciones)

El papel que está — — no sirve. Yo he subido muchas veces — — —. Ahora voy muy — — de — — . En las fábricas de Palermo hay obreros de — — de Buenos Aires. — — tengo el lápiz de dibujo que me diste. — — del brazo tienes, en la mesa, la taza del desayuno; ten cuidado. No sé lo que tiene — — esa botella. Me siento — — a ti en el mismo banco. — — hace mucho calor; vámonos — — — . Yo vivo — — a la escuela.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 461

Fábula sin vocales.

(puesta en prosa)

La sencilla codorniz presa en lazo estrecho, ya tarde arrepentida, daba quejas al aire. ¡Ay de mí! Avecilla infeliz, miserable, que antes cantaba libre y ya cautiva lloro! Perdí mi amado nido: mis delicias perdí en él; al fin todo lo perdí, pues que perdí la vida.

Pepitas de oro.

El trigo.

De gramática.

—Si *venzo* en la contienda, te avisaré en seguida.
—No *delincas* otra vez: enmiéndate para siempre.
—Ayer *pagué* una deuda de gratitud, que tenía pendiente.
—Cuando *unjan* de sacerdote a tu hermano, experimentarás sumo placer, sin duda alguna.
—Tal vez al horadar la roca *surja* la fuente.
—Deseo que me *dirijan* personas inteligentes, en mis asuntos.
—No te *mezas* tanto; puede causarte daño de consideración.
—Voy a ver si me *resarzo* de las pérdidas trabajando.
—El ratón *royó* durante toda la noche y no me dejó descansar.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.:

Aglae Fernández (Cap.); Marciano Ruano (Venado Tuerto); Cecilia L. Talen (Quilmes); Rosalía Perré (Cap.); Julito Saldaini (Cap.); Manuel de Robles (Cap.); José María Marrero (Cap.); Cirilo Mateas (Rep. del Uruguay); Joaquina Irene Yané (Cap.); María Angélica Rodríguez (Mercedes, B. A.); Luis A. Richter (Cap.); Julia Barrois (Cap.); Amalia Blanca Chiesa (Cap.); María Angélica Torrá (Cap.); M. Bravo (Villa Devoto); María Laura Cejas (Navarro); Enrique Clos, (Marcos Juárez); Adolfina Fourcaud (Coronel Brandzen); María Yolanda Castilla (Salto Oriental); Angélica Cristina Christensen (Cap.); Sofía Gallart (Lanús); Alberto H. Mazio (Avellaneda); María Haydée Sanguinetti (Luján); Alberto Sánchez Cives (Córdoba); Carlos Luis Petrillo (Cap.); Laurita Susana Grasso (Lomas de Zamora); Dora M. Villanna (Cap.); José D'Andrea (Cap.); María M. Núñez (Cap.); Italia Rosatti (Cap.); Eduardo A. Bermúdez Sandoval (Cap.); Diolinda Köhler (Entre Ríos); Berta Castro (Cap.); Olga Köhler (Entre Ríos); María M. Bou (Cap.); Rosa Perini (Cap.); Juan C. Battistessa (Lanús); Juan Bautista Ramírez (Cap.); José Angel dos Santos Lara (Lomas de Zamora); F. Chiodo (Cap.); Carlos Enrique Ripamonte (Villa Ballester); Carlos Zaballa (Cap.); Emilio Jordana (Belgrano).

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos, 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón, 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. UBALDO VILLARRUEL. Oído, garganta y nariz. Jefe del servicio del Hospital J. A. Fernández. Médico del Hospital de Niños. De 2 a 4 p. m. Sarmiento, 1162. U. Telef. 3326, Libertad.

DOCTORA LANTERI RENSHAW. Médica de la Asistencia Pública. Especialista en enfermedades de señoras y partos. Consultas de 1 a 3 p. m. Suipacha 782.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lava.. , 951.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín, 326.

Dr. F. P. ECHEVARRIA. Enfermedades secretas y vías urinarias (riñón, etc.). **Consultas de 2 a 5 p. m. Señoras: miércoles y sábados, de 10 a 11 a. m.** Libertad 369.

Dr. FRANCISCO BELGERI. Enfermedades de los ojos y anteojos. Del servicio de oftalmología del Hospital Nacional de Clínicas. Rivadavia 1575. U. Telef. 40, Libertad. Consultas de 2 a 4 p. m.

Dr. RAPOPORT. Comisionado a Europa para estudiar el 606 y 914. Especialista en enfermedades secretas y venéreas. Corrientes, 2070. De 1 a 4 y de 6 a 8 p. m.

Dr. LUIS D. ROCCA. Médico cirujano. Tratamiento radical y rápido de la blenorragia crónica y de la sífilis por vía endovenosa por el método de Ravaut (914). Ginecología. Niños. Córdoba 3222. U. Telef. 2123, Mitre. Consultas de 2 a 5 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París. (St. Louis-Urologie, etc.) Piel, sífilis y génitourinarias. Tucumán, 828, De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dres. ARRIGHI. TRATAMIENTO DEL ASMA. 9 años de éxito. Internas y niños. Humberto I 2643. De 8 a 10 a. m. y de 1 a 9 p. m. U. T. 288, Mitre. Análisis clínicos y Rayos X.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas, 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito, 159.

Dr. DAVID ANSELMO. Especialista en vías urinarias, venéreosifilíticas y Ginecología. Consultas de 1 a 3. Martes y sábado. Señoras: de 3 a 5. Sarmiento 741.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano, diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Horas: de 10 a 11 ½ y de 2 a 5 ½. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. Cerrito, 67.

Dr. CESAR VILA. Especialista en enfermedades internas, nerviosas, corazón, estómago y pulmón. Rayos X. Electricidad. Aplica el 606. Lavalle, 2277. De 2 a 5. U. Telef. 520, Mitre.

Dr. LEVENE. Jefe del servicio de garganta, nariz y oídos, del Patronato de la Infancia. De 3 a 5 p. m. Corrrientes 1792. U. Telef. 3155, Libertad.

Dr. BENITEZ. Ex jefe del consultorio policlínico externo del hospital T. Alvarez, especialista en enfermedades de niños e internas. Consultas, de 3 a 5. Maipú, 784.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad, Bmé. Mitre 2055.

Dr. MARTIN M. TORINO. Médico cirujano. Enfermedades crónicas e internas. Ha trasladado su consultorio a la calle Arenales 1640. Consultas: de 1 a 3 p. m.

Dr. W. E. ESCUDERO. Consultas de 1 a 4. Lunes, miércoles y viernes, enfermedades de señoras y niños. U. T. 2567, Juncal. Arenales 1592.

Dr. ENRIQUE REZAVAL. De regreso de las clínicas de Berlín y Viena. Enfermedades de la garganta, nariz y oídos. Corrección quirúrgica de las deformaciones nasales. Nuevo tratamiento de las laringitis por inhalaciones secas. Libertad 249. De 2 a 5 p. m.

Dr. BONDENARI. Nerviosas, mentales y niños. De la Facultad del Hospital San Roque y de la Inspección de niños débiles. Electricidad médica. Rayos X. Carlos Pellegrini, 210. De 3 a 4.

Dr. BARRAZA

De regreso de Europa, atiende su consultorio de **ENFERMEDADES DE LOS OJOS.** Córdoba 716, de 2 a 4 p. m.



ALEJANDRO MATTIA
Cirujano-Dentista. Rivadavia, 2786. **Unión Telef. 800, Mitre, Buenos Aires.**



J. BONANSEA
Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires.
Calle Moreno, 990



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia, 3907, esq. Medrano.

Nicolás F. Kraglievich

DENTISTA

Lavalle, 1198, esq. Libertad — De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 — De 8 a 11 a. m.



ADELA SCHUSTER DE ITZCOVICH. Cirujana dentista. Emplomadura de porcelana, oro, platino, etc. Dientes fijos sin paladar. Av. DE MAYO 1239. U. Telef. 4015, Libertad.

Clínica del Dr. E. G. FIGUEROA, Pueyrredón 1924

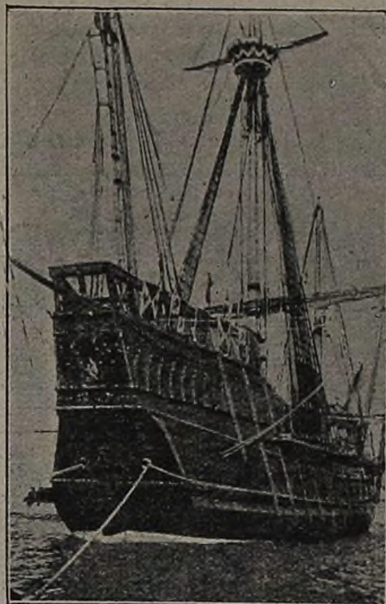
Especial para enfermedades del intestino y estómago. TRATAMIENTO RADICAL de las
HEMORROIDES (ALMORRANAS), sin operación cruenta. Consultorio del doctor: CALLAO 1316. De 4 a 6 p. m.



La historia al día

11 DE OCTUBRE DE 1806.— Sale de las costas de Inglaterra un convoy con una fuerza aproximada de cinco mil veteranos a las órdenes de Sir Samuel Auchmuty, para reforzar las tropas invasoras del Río de la Plata mandadas por el general Berresford.

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA.—12 DE OCTUBRE DE 1492. — Cristóbal Colón, navegante genovés, bajo la protección de España y después de sesenta y cinco días de navegación, descubre una isla del grupo de las Lucayas o Bahama, que los naturales llamaban Guanahaní y a la que Colón dió el nombre de San Salvador. En la noche del 11 al 12 de octubre de 1492, siendo las dos de la mañana, hallándose el capitán español Martín Alonso Pinzón en la popa de la Pinta, que él comandaba y era una de las naves que formaban la expedición, fué el primero que divisó la tierra. El mismo día 12, Colón desembarcó en la isla acompañado de la mayor parte de su gente, siendo el primero en pisar tierra y tomó posesión de ella solemnemente en nombre de los Reyes Católicos.



La carabela Santa María, nave capitana de Colón en el descubrimiento de América.

13 DE OCTUBRE DE 1813. — El cabildo de Caracas da el título de Libertador de Venezuela al general Simón Bolívar.

14 DE OCTUBRE DE 1851.— Una fuerza de los revolucionarios del 7 de septiembre en Chile, es batida por las tropas gubernistas mandadas por el general Juan Vidaurre Leal, en Petorca.

15 DE OCTUBRE DE 1871.— En presencia de las autoridades del país, en la ciudad de Córdoba, tiene lugar la apertura de la primera exposición nacional argentina.

16 DE OCTUBRE DE 1813.—Se firma un tratado de tregua en Túnez entre el bajá Hamada, bey de ese país, y don Juan, príncipe regente del Brasil.

17 DE OCTUBRE DE 1810.—La junta de gobierno instalada en Buenos Aires con motivo de la revolución de Mayo, depone a todo el cabildo, por haber prestado juramento en reserva reconociendo al consejo de regencia de España y, compuesto de americanos, forma un nuevo cabildo.



DESCUBRIMIENTOS MISTERIOSOS

Por fin, después de muchos experimentos e investigaciones, se ha descubierto un misterioso secreto para precaver y vencer la "jetta" o sean las adversidades, infortunios, desgracias, enemigos, malos negocios, sinsabores, engaños, desavenencias de familia, amorosas, comerciales y toda clase de males y miserias; nada de engaño. Franquee usted contestación, y a vuelta de correo recibirá los datos.

Escritorio: SAN JOSÉ, 2012 - Buenos Aires



Juego de sala fantasía, Luis XV, fabricado expresamente para réclame, tapizado con esmero y material de primera clase garantido, desde $ 120 hasta 200. Visite la casa. Pedidos a Agustín Robotti, B. Mitre 2329. U. Telefónica 1886, Mitre.



NOTA. — La casa se encarga de cualquier artículo de tapicería y de toda clase de reparaciones.



La Poupée

Primera casa para corsés chic

CERRITO 122

Reclame sólo este mes, y citando este aviso, corsé largo, con 4 ligas, en lindas batistas 10 $, sobre medida desde 15 $.



MAQUINITA WICHELHAUS. — Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de BORDAR en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio: $ 4.85. Pidan prospectos a Emilio E. Prélat. Sarmiento, 3468 Buenos Aires.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA
De HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!



Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Podan catálogo
Carlos Pellegrini, 457
SOLY BOMCHIL



NO MAS OBESIDAD

No más encorvados

Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general.— BERTEA y REMONDINO. — C. Pellegrini, 119, Buenos Aires.

Sofá - Cama - Guardarropa



Patentado por el S. G. de la Nación

El GRAN MUEBLE, que no debe faltar en ninguna casa de familia, pues disminuye el alquiler y aumenta comodidades. Para sala, comedor y escritorios, desde $ 38.50; con guardarropa $ 65. Embalaje gratis. Remitir giros a Félix Donarini.
Santa Fe, 2161. U. Telef. 877, Juncal



ANTES DE COMPRAR SOMBREROS
visiten la Maison Reine, Suipacha 570, donde encontrarán los más lindos modelos. Se trabaja por figurines. Precios sin competencia. Se lavan y rizan plumas y se hace toda clase de arreglos.



En 12 mensualidades

con sólo buenos informes, entrega inmediata de toda clase de Muebles. Camas de bronce, Juegos de sala, etc.

SARMIENTO, 1124
L. SIGAL y Cía.

Visiten la casa



Es la máquina de coser de más duración, y trae todos los accesorios para bordar, calar, vainillar, etc. Gratis enseñamos a bordar a todo comprador. — Por $ 65 m/n entrego una máquina completa, según muestra.



Pidan catálogos. A. Borzino, Santa Fe, 2166. Ventas a plazos. Sucursal: Rosario de Santa Fe, calle San Luis, 1263 al 67.

Discos dobles COLUMBIA $ 1.50. Gramófonos baratísimos y garantidos. Sobres para discos $ 0.40 docena. Púas 0.20, millar 0.90. LA UNIVERSAL. Calle Sarmiento, 1388.

Para la niña y la mujer

MODAS



Traje de noche, de ''crêpe'' de China verde, brochado blanco. Túnica y cuerpo de vestido, de tul negro.

AGUA NUPCIAL



Resulta de las experiencias del pasado y del presente, que el **Agua Nupcial** ha sido y es hoy día el mejor medio para que la mujer obtenga o conserve una belleza de cutis de todo punto de vista incontrastable.

Un cutis sano, armoniosamente desarrollado es uno de los atractivos más cautivadores de la mujer. Por otra parte, indica una salud exuberante y las preferencias instintivas o razonadas van siempre hacia aquellas que la naturaleza ha favorecido bajo este concepto.

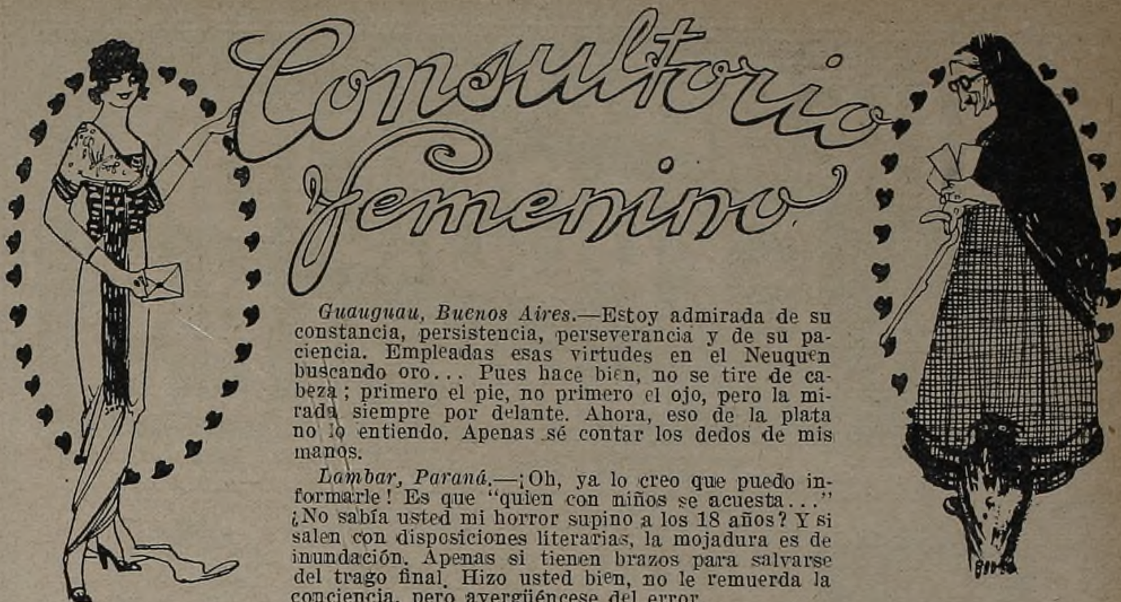
Las que no se hallan en esta circunstancia recurren y deben recurrir al **Agua Nupcial**, con la que en el transcurso de algunas semanas, ven depurada su piel y asomar a ella una lozanía y transparencia encantadoras.

La larga práctica no ha hecho sino consagrar la reputación del **Agua Nupcial**, poniéndola a cubierto de toda comparación imaginable con otro producto o tratamiento similar. Y dáse el caso, a menudo observado, de una sorprendente rapidez en su acción que ha valido a sus fabricantes calurosas felicitaciones.

Su acción preciosa se exterioriza diversamente, según la naturaleza de la tez a que se aplica. Si se tratase de una demasiado seca, la suaviza y le imprime una flexibilidad admirable. Si por el contrario, se trata de un cutis grasiento, le despoja de su untuosidad, morigera su brillo, comunicándole un aspecto agradable. Las asperezas de la tez desaparecen, pues, por completo, especialmente aquellos barritos y puntos negros que tanto afean a un rostro.

Luego, pues, cualquiera que sea vuestro caso en que se trate de mejorar, afirmar o conservar vuestro cutis, no se debe hesitar en recurrir al **Agua Nupcial**, único producto que se os ofrece para la realización de vuestros deseos. Y si aspiráis a reforzar la eficacia de su acción rejuvenecedora, procederíais inteligentemente usando su complemento, el **Jabón Nupcial**, cuya composición abonan los elementos básicos de la maravillosa **Agua Nupcial**.

Venta en las principales farmacias y droguerías



Guauguau, Buenos Aires.—Estoy admirada de su constancia, persistencia, perseverancia y de su paciencia. Empleadas esas virtudes en el Neuquen buscando oro... Pues hace bien, no se tire de cabeza; primero el pie, no primero el ojo, pero la mirada siempre por delante. Ahora, eso de la plata no lo entiendo. Apenas sé contar los dedos de mis manos.

Lambar, Paraná.—¡Oh, ya lo creo que puedo informarle! Es que "quien con niños se acuesta..." ¿No sabía usted mi horror supino a los 18 años? Y si salen con disposiciones literarias, la mojadura es de inundación. Apenas si tienen brazos para salvarse del trago final. Hizo usted bien, no le remuerda la conciencia, pero avergüéncese del error.

Burbuja de champaña, Buenos Aires.—Es que la expectativa lo ha fatigado. A Cyrano de Bergerac se le hubiera empalidecido igualmente la inspiración. Porque una vez se nos haya dicho ardientemente "yo te amo", no hemos de figurarnos que ya *nuestra empresa* conoce el éxito. Ese "yo te amo" primero, suele ser solamente un adelanto del amor que quiere ser. Es una fórmula de sed; pero no es el beber. El "yo te amo" primero, se traduce así: "Yo quiero amarte". Ahora, recuerda bien. ¿Has fomentado o estorbado ese deseo? Me das a entender que lo has estorbado. Pues, ¿por qué te lamentas? No tienes ni la excusa de que el amor es una esperanza o un anhelo, un ensueño y no una realidad; porque esto tú lo ignoras.

Laura Esther, Buenos Aires.—Pues ya ve usted que no queda tan fea con ellos. No quiera variar la *mise,* porque no se podrían prever las consecuencias. Si me escribe el doble por lo menos que esta vez, la complaceré con mucho gusto.

Adalgisa, Flores.—¡Qué esperanza! No he olvidado. Pero ya comprendes que es porque tengo buena memoria. No es porque el sol no se haya puesto muchas veces.

NOEMIA DE LIS.



GACETILLA



Cuenta un periódico inglés, sin mencionar la población, sin duda para que no suene a reclamo, que en Alemania tiene un establecimiento el señor L. P. Fedexmeyer, donde se exhiben y se hacen retratos con un solo pelo de setenta y tantos centímetros de largo. Las obras del mencionado señor Fedexmeyer se consideran como las más notables de su especie en el mundo y le están dando el título de genio en su profesión.

De las paredes de la tienda penden reproducciones de dibujos y retratos en busto de los hombres más famosos. El que no sabe como están hechos no les da importancia; pero al oir que todos son de pelo humano, sin una sola línea de pintura, lápiz ni pluma, duda de la veracidad de la afirmación hasta que hecha mano de una lente de aumento y se convence de que todos los trazos son de pelo finamente pulverizado.

En la exposición figuran retratos de Víctor Hugo, Gambetta, el estadista francés, y Napoleón I. Hay un cuadro que reproduce un consejo de ministros, cuyas siete figuras son otros tantos retratos de los políticos que componen el gabinete, y todo ello está hecho con un pelo de cuarenta y cinco centímetros de largo.

Los conejos de Ruan, arrojados indudablemente de sus dominios del bosque, fueron a buscar albergue en los cementerios, donde, libres de las persecuciones, empezaron a multiplicarse hasta el punto de hacer una porción de destrozos y obligar a las autoridades a tomar cartas en el asunto.

Las plantas y las flores que llevaban las familias de los difuntos para adornar las tumbas desaparecían en pocas horas devoradas por la plaga de roedores.

Acudióse al auxilio de cazadores expertos, los cuales quisieron emplear hurones para limpiar las madrigueras, pero éstas estaban abiertas casi verticalmente a lo largo de las tumbas, y como los hurones no podían salir, hubo que renunciar a este procedimiento de destrucción, y se recurrió al virus que se emplea en Australia para combatir la plaga. En ocho días el veneno había hecho su obra, y no quedó un conejo vivo en los cementerios.

Desde hace algunos años se utiliza en Alemania la papa seca para alimentar a los animales, y tal es la demanda de este producto, que el año pasado había 404 fábricas en actividad.

El desarrollo de la industria de la desecación de la papa ha sido consecuencia de la superproducción y de la baja de los precios del tubérculo, que es objeto de un cultivo extensísimo en Alemania, utilizando el exceso de producción en años de cosecha abundante.

Se emplean actualmente dos medios para la desecación. Uno de ellos produce lo que se denomina el "schnitzel", que se hace partiendo la papa en trozos del grueso de un lápiz de dibujo, los cuales se secan a una temperatura muy alta. El otro sistema produce una especie de copos de vedijas. Primeramente se cuecen las papas al vapor, se aplastan y se secan al mismo tiempo, pasándolas por cilindros calentados a vapor. El calor la hace adherirse a la superficie, y la rotación se calcula de modo que la desecación sea completa antes de acabar la vuelta los rodillos. El secado de una tonelada de papas cuesta de 5 a 7.50 francos, en forma de "schnitzel", y de 10 a 12.50 en la otra forma.



La aventura de Juan Pebete

Trepado a los hierros de la verja que separaba su casa de la de sus vecinos, Juan Pebete curioseaba todo lo que pasaba.

Antes de seguir mi cuento, advertiré a ustedes que nuestro nuevo amiguito tiene cinco años, y que sus fechorías son célebres en los anales de las travesuras infantiles.

Pues bien, esa mañana debía ser contada con piedra negra, ¡y tan negra! en su historia.

Acababa Juan de atisbar a la cocinera que llevaba una fuente de natillas, y lo mismo fué verla que tirar una piedrecita, la cual, con matemática precisión, vino a caer en el centro del postre, causando la inmensa desesperación del "cordon bleu". En esto se oyó rodar un



coche, paró ante la verja de entrada y de él descendió un negrito con unas valijas.

Juan Pebete, que en su vida había visto un negro, se quedó absorto. ¿Qué era aquello?

A fuerza de cavilar y de dar vueltas en su cabecita, acabó por hallar la solución del problema. Aquel negrito era uno de esos niños de chocolate, que se regalan a los que se portan bien en la escuela. Juan sabía esto de buena fuente, pues se lo había contado la abuelita.

Lleno de alegría, no pensó más que en acechar la ocasión para aprovecharla cuando se presentara. Menudo mordisco daría él a aquel niño de chocolate. Esperó pacientemente a que el negrito saliese al jardín. Cuando



oyó pasos, se escondió detrás de un arbusto para no inspirar sospechas.

El negro, sin duda cansado del viaje, se tendió a la larga junto a la verja, que era donde había más sombra y, a poco, roncaba como un bendito.

Juan Pebete salió a paso de lobo de su escondite, se acercó a la verja y, metiendo la cabeza por entre los barrotes, atizó un soberano mordisco en uno de los mofletes del negrito.

¡Aquí fue Troya! El negro se despertó hecho un basilisco y, tomando de un brazo a su agresor, gritaba como un condenado. Juan Pebete, lleno de terror, sólo acertó a decir:

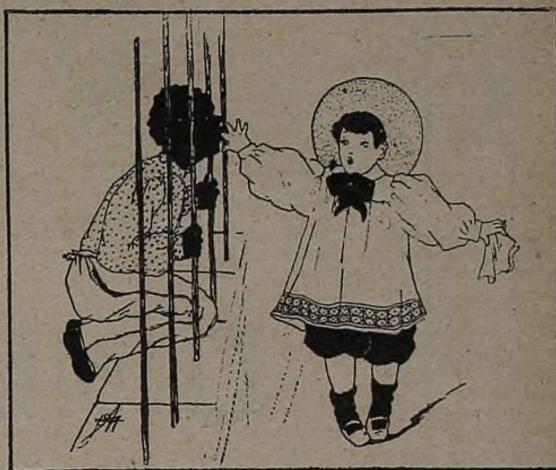
—¿Pero no eres de chocolate?

—¿Yo de chocolate? Entonces tú serás de azúcar y yo también quiero comerte.

Dicho y hecho, agarró entre sus dientes una mano de Juan, que pensó desmayarse.

Pero el negro que, mucho mayor en edad y experiencia, comprendía el engaño y la candidez de Juan Pebete, tuvo lástima del niño y, en lugar de morderle, le dijo:

—No hay niños de chocolate ni niños de azúcar. Yo soy de carne como tú, solamente que he nacido en un país en que el sol es tan fuerte que quema la piel y la pone negra. Te perdono el mordisco, porque vamos a ser vecinos, y jugaré mucho contigo. Así es que dame un beso o te muerdo. Y fueron los mejores amigos del mundo.





TINTA DE IMPRENTA

Flor de Durazno, por *Hugo Wast.*—Nuestra literatura se ha enriquecido con esta novela de ambiente provinciano, sencilla y serena, en la que no se sabe si admirar la forma llana y sin efectismos, o la trama, simple y dolorosa, y por lo tanto real.

Es un libro nuestro, de nuestro ambiente; sus tipos nos los encontramos a cada paso y el argumento es, por desgracia, tan verdadero, que pudiera servir de lección para modificar las costumbres de nuestra actual juventud.

La Ilusión, por *Carlos Rodríguez Etchart.*—Sobre la difícil y abstrusa base de la ilusión nos presenta su autor un estudio psicológico de altísimo interés, tratando en cada capítulo un punto diferente y desenvolviendo en profundo y razonado análisis todas las teorías y concepciones de los filósofos que a ellos se han referido agregando ideas nuevas, luminosas, sobre las percepliones y el mecanismo de la ilusión.

D'América, por *J. Buigas y Garriga.*—Cuatro filigranas en forma de cuentos, de las cuales la titulada "Fuego en la Pampa" es un bellísimo cuadro de conmovedor relieve.

Contes y Narracions, por *J. Buigas y Garriga.* Al analizar cualquier obra del señor Buigas, se lamenta siempre la falta de una traducción a nuestro idioma, pues es lástima que por desconocimiento del catalán no puedan ser tan conocidas como debieran serlo las series de cuentos, cada vez mejores, que el autor da a la publicidad.

Dios en la Historia, por *Clemente Ricci.*—A los numerosos estudios que sobre la religión ha escrito el señor Ricci, se agrega hoy este libro, que tiene por tema el problema de la existencia de Dios, tan discutido y tan diversamente analizado por los pensadores de todas las edades.

Expone claramente el autor sus ideas, con la amplitud de pensamiento a que nos tiene acostumbrados en su fértil carrera científica, y la solidez de sus principios, basados en la historia y en la teología.

Propaganda Liberal, por los doctores *J. B. Zubiaur y F. A. Barroetaveña.*—Es un libro destinado en su mayor parte a combatir el clericalismo y su influencia sobre la educación.

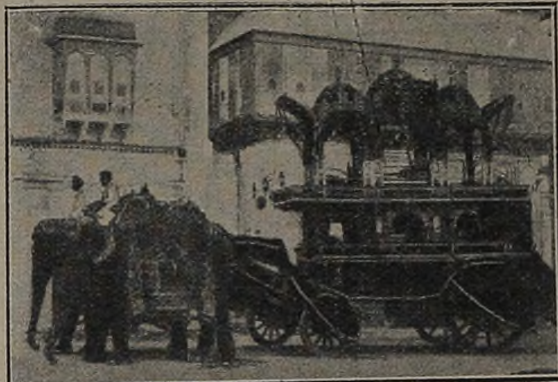
Las Memorias de un Hombre del Campo, por *Pablo Guglieri.* — Muy sinceras, dentro de algún amargo pesimismo y de escépticas observaciones sobre la vida del trabajador en la Argentina, son estas memorias, editadas por la casa Albasio, de bastante importancia en lo que toca a la documentación sobre cosas del campo.



OMNIBUS DE LA INDIA.—Los ómnibus que circulan por las calles de Benarés son de aspecto pintoresco, como puede juzgarse por la ilustración, y sobre todo tienen la particularidad de que en vez de caballos tiran de ellos elefantes. La famosa ciudad de las orillas del sagrado Ganges no conoce todavía el tráfico ni la agitación de las capitales europeas y americanas.

¡QUÉ ZANAHORIA!—Esta legumbre, producto de la quinta del señor Nicasio Arana, en Liniers, Oliden 614 (Villa Leandro Alem), pesa 1 kilo y 520 gramos. De su tamaño, se puede juzgar por comparación con el huevo que aparece en la fotografía.

Ya sabíamos que hay zanahorias de marca mayor; pero este ejemplar excede a cuantos hemos visto por esas calles.



Omnibus de la India tirado por elefantes.



Zanahoria colosal.



Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—¡ Un turco !—gritó Marylie.

Era un hombre grueso, barbudo, cubierto con un turbante escarlata, armado hasta los dientes, con dos carabinas en la espalda, un par de revólveres en la cintura y, oprimiendo el pecho, un aspa de cartucheras en rosarios continuos de estuches de cobre resplandecientes.

Detrás aparecían los comparsas que él eclipsaba con su corpulencia repleta y su arsenal; las exclamaciones de Rovère y Burkart los enumeraban uno por uno.

—¡ Un árabe !

—¡ Arlequín !

—¡ Un mosquetero !

—¡ Gilles y Pierrot !

—¡ El señor Purgon !

—¡ Cyrano de Bergerac !

—¡ Edipo !

—¡ Escamillo !

—¡ Peleas !

—¡ Pero es Tartarín !—afirmó Marylie viendo al jefe, tan formidablemente armado, volverse y saludarla con un tintineo de hierro viejo.

—¡ Vamos, pues !—exclamó Rovère precipitándose al encuentro de los visitantes.—¡ No lo has reconocido, hermanita !

—¿A ese matador de leones?...

—Es Monginot.

Y una carcajada enorme brotó, disimulando una emoción que no se declaraba, del buque y del arrecife, adonde, mojados como patos, acababan de abordar, siguiendo a su jefe glorioso, las primeras partes de la más célebre compañía lírica y dramática que representaba en todos los teatros del Antiguo y Nuevo Mundo: la famosa compañía Monginot.

III

El día que Sebastián Monginot cumplió cincuenta años, su debilidad fué ocultar su edad.

—Es muy sencillo—dijo a sus íntimos;—desde hoy responderé, cuando me interroguen respecto a eso: "Tengo... enta años". Así oirán lo que quieran.

Pero las gacetas con biografías y retratos le recordaron que no se las engañaba así a pesar de todos los desmentidos de las crónicas. Un tenor glorioso como Monginot no podía pensar en ocultar su edad; todos los hombres celosos de sus buenos éxitos durante treinta años, con mujeres frívolas y de aventura, se esforzaban en exponer claramente que tenía medio siglo y todavía más.

El gran artista resolvió entonces, para eternizar su juventud, hacer una jira triunfal por el mundo, con una compañía escogida, de la cual sería a la vez la estrella y el empresario. Sacando a fuerza de oro a los teatros subvencionados y a los grandes escenarios de París o del extranjero las figuras descollantes que había elegido, Sebastián Monginot asombró a las dos Américas con representaciones sin rivales y ganancias sin precedentes; luego recorrió Oceanía, maravilló al vulgo idólatra en el Japón, en China, en las Indias y en el Transvaal, y conquistó millones, laureles y corazones por todas partes donde pasaba, en un tumulto de aclamaciones y conquistas; pero por venganza del destino envidioso, llegó tarde a tomar frente a Tamatave el paquete que debía repatriarlo con su compañía y sus tesoros, año y medio después de su embarco en el Havre.

Eso fué la causa de sus desastres. Con prisa de volver a Francia, Monginot consintió en ir a Zanzíbar, para encontrar allí el correo inglés, a bordo de un buque de carga que iba a zarpar. En menos de una hora, el ilustre tenor se embarcaba con todos sus compañeros en ese vapor de aventura, con bandera portuguesa, pero armado sobre todo en contrabando para los tráficos prohibidos entre la Arabia y el Cabo.

El capitán, cuya nacionalidad misteriosa quedó siempre impenetrable, se informó por el confiado artista y sus camaradas de qué magnífico botín transportaba con los equipajes de los señores y las valijas de mano de las señoras. Jamás en diez años de aventuras había soñado con semejantes beneficios; si los totalizaba de un golpe podía retirarse y vivir como un hombre honrado, en lugar de correr el peligro cada mañana de acabar como un miserable, sorprendido y colgado por la policía de los mares.

Pero ¿cómo desembarcar a sus pasajeros sin que llevasen sus equipajes y abandonarlos en una costa perdida, quitándoles su tesoro? Este era el problema que había que resolver; él lo realizó

con la facilidad de un bandido que desvalijara a unos niños crédulos.

—El imán de Mascate—dijo el capitán una tarde a Monginot—posee en estos parajes un territorio de recreo, donde recibe con ostentación a los viajeros. Lo habita en este momento; es un señor que gusta de los artistas y los colma de regalos magníficos. Os ha visto trabajar en la exposición cuando visitó a París, y habla de usted con entusiasmo a todos los capitanes franceses que arriban a la costa.

—¿Usted lo conoce?—preguntó el gran tenor.

—Lo veo dos veces por año; soy yo quien le traigo regularmente las rentas de sus criadores de Zanzíbar y Madagascar. Me ha hablado veinte veces de usted.

—Es un soberano como otro cualquiera—murmuró Sebastián.

—Todos los de Europa son amigos de usted; le hacen corrientemente sus confidencias. El imán le daría quizás cosas...

—¿Sería preciso detenerse?

—Permaneceremos treinta horas delante de sus tierras mañana. Usted y su compañía deberían darle una fiesta a su manera; y no lo sentirían ustedes; yo le respondo de ello.

Monginot, halagado, transmitió a sus camaradas la proposición del capitán; los pasajeros, que se aburrían de muerte, vieron en eso una ocasión sobre todo de salir del buque y romper la monotonía del viaje. El jovial Poulliot, pensionista de la Comedia Francesa, y que se jactaba de lucir el "record" fabuloso de las más largas ausencias, tuvo una idea que por lo pintoresca y extravagante reunió todos los votos.

—Cada uno de nosotros se vestirá con su traje más lindo, del papel que le guste más; y nos daremos los unos a los otros respuestas con o sin música, que nos divertirán lindamente. Los negros no tienen necesidad de comprender, para divertirse; y nosotros tampoco.

Cada uno de los artistas se equipó como quiso:

—¡Historia del traje a través de las edades!—manifestó Poulliot, pasando la revista cómica de las tres canoas que, al día siguiente a la caída de la tarde, los llevaban a todos hacia tierra, mientras que su vapor se enronquecía silbando hacia la costa en un llamamiento que no movilizaba a nadie.

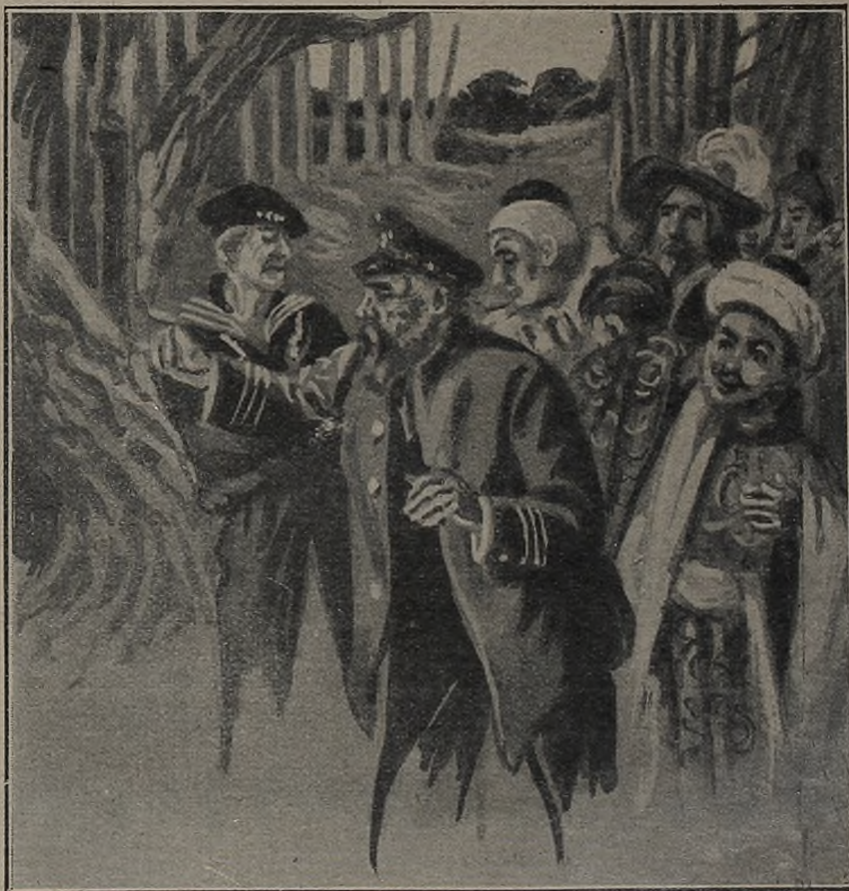
—He visto hace un instante a los oficiales del imán — afirmó el capitán; — los carros árabes y las literas estarán ahí antes de una hora. Iré a su encuentro con los marinos.

Desembarcó a todos en el fondo de una caleta resguardada, hizo servir para los comediantes y los cantores una merienda abundante, y habiéndolos dejado a la sombra, alrededor de su festín improvisado, avanzó detrás de las dunas y de las altas malezas de la llanura, en el interior del país, regresó por un rodeo a los botes con su tripulación y volviendo a entrar a bordo, navegó hacia alta mar velozmente.

Una hora después la compañía Monginot, cansada de esperar la vuelta de los marineros y la llegada de los árabes hospitalarios y fastuosos, se esparció fuera de la caleta en un desparramo multicolor de disfraces y atavíos y descubrió de una vez toda la extensión de su credulidad; la región, risueña pero sospechosa, estaba desierta; el vapor en fuga desaparecía en el horizonte; la compañía engañada, robada, desvalijada, naufragada en una costa desconocida, acababa de perder a la vez toda su fortuna, saqueada por un bandido del cual no se sabía siquiera el nombre, y hasta la esperanza de ser repatriada y socorrida, si se libraba de morir de hambre dentro de unos días en el desierto.

La noche cayó muy pronto sobre las imprecaciones, los furores y la desesperación de los célebres comediantes. Acabaron por descubrir una cueva espaciosa, que los abrigó a lo menos de la frescura de las tinieblas, dejándoles temer las peores incursiones de fieras o bandidos. Después de haberse acusado entre ellos por su ridícula ingenuidad, acabaron por inspirarse en tradiciones antiguas para adoptar el fatalismo de Esquilo, que les predicaba Tarnay-Colbert, aullando, en el fondo de la caverna, hemistiquios retumbantes.

(Continuará).



—He visto hace un instante a los oficiales del imán—afirmó el capitán.



REGALO de los cigarrillos
AMÉRICA

A toda persona que envíe 12 cupones de los contenidos en cada atado de los cigarrillos AMERICA de 0.20 y 0.30 centavos, se le remitirá, a elección, una de las dos piezas para piano que durante este mes de Septiembre editará el "Album Musical América".

Las piezas llevarán por título: "El sueño de las ondinas" e "Instantes de amor", valses originales del reputado compositor señor Pérez Freire.

Los 12 cupones, junto con el Bono de Pedido, deben ser enviados a la siguiente dirección:

"Album Musical AMÉRICA"

Avenida de Mayo 686, Bs. Aires

BONO DE PEDIDO

Adjunto 12 cupones de los cigarrillos **AMERICA** para que se me envíe la pieza musical titulada:

....

Nombre ....

....

Domicilio ....

....

....

la Coda

dim



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25